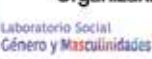


# TEJIENDO MEMORIAS

## SEGUNDO ENCUENTRO NACIONAL DE EXPERIENCIAS DE TRABAJO SOBRE MASCULINIDADES ECUADOR - 2021



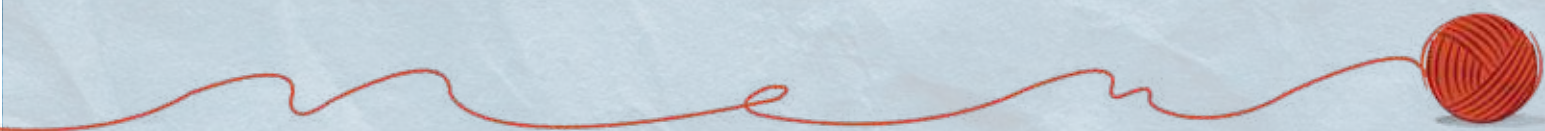
Apoyan:



Organizan:



**TEJIENDO MEMORIAS**  
**SEGUNDO ENCUENTRO NACIONAL DE EXPERIENCIAS**  
**DE TRABAJO SOBRE MASCULINIDADES**  
**ECUADOR - 2021**



*Tejiendo memorias Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades Ecuador 2021*, es una publicación del Laboratorio Social de Género y Masculinidades, realizada gracias al apoyo de **ONU Mujeres Ecuador**.

## **LABORATORIO SOCIAL DE GÉNERO Y MASCULINIDADES**

Leonardo García. Director General

## **ONU Mujeres Ecuador**

Ana Elena Badilla. Representante

## **Coordinación de la sistematización:**

Joaquín Aguirre

Edison Porras Montenegro

## **Revisión:**

Elizabeth Arauz - ONU Mujeres

María Alejandra León - ONU Mujeres

**Investigación y contenidos:** Carolina Peña

**Edición:** Leonardo García

**Diseño y diagramación:** Manthra comunicación · info@manthra.ec

**Impresión:** Manthra comunicación · info@manthra.ec

## **Laboratorio Social de Género y Masculinidades**

Dirección: Av. De los Fresnos y Carl Mielsen. Quito – Ecuador. info@masculinidades.org

## **ONU Mujeres**

Vía Nayón s/n y Av. Simón Bolívar. Quito – Ecuador. onumujeres.ecuador@unwomen.org

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de LABORATORIO SOCIAL DE GÉNERO Y MASCULINIDADES y no representa necesariamente las opiniones de ONU Mujeres, ni de ninguna otra agencia del Sistema de las Naciones Unidas en Ecuador.

El contenido y la información de esta publicación pueden ser utilizados siempre que se cite la fuente. Para obtener autorización para la reproducción, traducción y almacenamiento mediante cualquier forma, medio, sistema o transmisión sea éste electrónico, mecánico, de fotocopiado, de grabado o de otro tipo, la solicitud deberá dirigirse a la oficina de ONU Mujeres en Ecuador.

El **II Encuentro Nacional: Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades en Ecuador** fue organizado por: el Laboratorio Social de Género y Masculinidades, la Fundación Lunita Lunera, el Colectivo Hombres Construyendo Alteridad y WARMÍ.

La organización del II Encuentro contó con el apoyo de:

Friedrich Ebert Stiftung (FES-ILDIS), CARE Ecuador, la Coordinadora de Medios Comunitarios, Populares y Educativos del Ecuador (CORAPE) y la Alianza MenEngage América Latina.



Agradecemos a todas las personas que contribuyeron a la realización del II Encuentro y a la conformación de la Red Ecuatoriana de Masculinidades.

© Laboratorio Social de Género y Masculinidades, 2022

# ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	5
<b>CAPÍTULO I:</b> EL SEGUNDO ENCUENTRO NACIONAL DE EXPERIENCIAS DE TRABAJO SOBRE MASCULINIDADES .....	7
• Antecedentes .....	8
• La experiencia del segundo encuentro nacional de experiencias de trabajo sobre masculinidades .....	9
<b>PARTE I.</b> Mapeo de Iniciativas de Trabajo en Masculinidades en Ecuador: Principales resultados .....	10
<b>PARTE II.</b> Mesas de diálogo: presentación de experiencias .....	12
<b>Mesa de diálogo 1:</b> • Masculinidad y Estado, interpelaciones para las políticas públicas .....	13
• La política en masculino, el poder y sus formas de dominación .....	13
• Masculinidades y violencia de género .....	15
• Renacer, programa de agresores .....	16
• Masculinidades no patriarcales, no machistas .....	17
<b>Mesa de diálogo 2:</b> • Experiencias no hegemónicas e interseccionalidad de las masculinidades .....	19
• Intersexualidad, endocentrismo y construcción de masculinidad .....	20
• Construcción de las masculinidades indígenas: assembleístas emblemáticos de la Sierra, Apuk Sara y Hatun Kara, a partir de sus vidas políticas .....	21
• Los hombres en las luchas feministas .....	22
<b>Mesa de diálogo 3:</b> • Experiencias colectivas en el trabajo sobre las masculinidades .....	24
• Colectivo Hombres Construyendo Alteridad .....	24
• Colectivo MANES .....	25
• Masculinidades en Cuarentena .....	26
• Grupo operativo Masculinidades y Sexualidad .....	27
<b>Mesa de diálogo 4:</b> • Experiencias metodológicas para la prevención de la violencia y la transformación de la masculinidad .....	28
• Masculinidades en Movimiento .....	29
• Aporte para la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en Ecuador .....	30

• Metodología de trabajo en nuevas masculinidades .....	32
• Currículo de masculinidades: involucrando a hombres y niños en la prevención de la violencia hacia mujeres y niñas .....	33
<b>Mesa de diálogo 5:</b>	
• Masculinidades en la escuela y experiencias de trabajo con adolescentes, jóvenes y docentes .....	35
• Masculinidades no violentas como estrategia de prevención de violencias basadas en género. Un proyecto con hombres adolescentes y jóvenes en las ciudades de Manta y Esmeraldas .....	35
• Guardianes de la Equidad. Una experiencia de trabajo con varones en el suroccidente de Barranquilla (Colombia).....	37
• Formación en nuevas masculinidades para la erradicación de la violencia basada en género (VBG) en el contexto educativo del Distrito Metropolitano de Quito.....	39
<b>Mesa de diálogo 6:</b>	
• Herramientas tecnológicas y educomunicacionales para la transformación del machismo .....	42
• Hombres no Machos .....	42
• Oreja Peluda Podcast.....	45
• Masculinidades Plásticas: Narrativa y estética del stormtrooper de Star Wars como propuesta de diseño crítico sobre los referentes de masculinidad hegemónica en la cultura del entretenimiento .....	47
• ¿Qué hacemos los hombres ante las cartografías de la violencia machista? .....	50
<b>Mesa de diálogo 7:</b>	
• Experiencia de trabajo sobre paternidades .....	53
• Un año con Leo, Diario de un papá presente.....	53
• Promoviendo la paternidad activa en el desarrollo de la primera infancia.....	56
• Reflexiones y conclusiones de las mesas de diálogo .....	58
<b>PARTE III.</b>	
Muestra de talleres temáticos .....	63
<b>PARTE IV.</b>	
Conformación de la Red Ecuatoriana de Masculinidades.....	67
<b>CAPÍTULO II:</b>	
APRENDIZAJES, RETOS Y DESAFÍOS.....	69
<b>PARTE I.</b>	
Aprendizajes y oportunidades.....	70
<b>PARTE II.</b>	
Evaluación y percepción .....	72
<b>PARTE III.</b>	
Retos y desafíos .....	74
Música para el cambio.....	77
<b>LISTA DE REFERENCIAS</b> .....	80

## PRESENTACIÓN

El Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades Ecuador 2021, realizado los días 17 al 19 de agosto, en modalidad virtual, hace parte de las acciones colectivas efectuadas hacia la configuración de una agenda nacional para el trabajo crítico en masculinidades. Esta segunda versión nació con el propósito de ser un espacio de encuentro para (re) conocer, intercambiar y reflexionar acerca de las diversas experiencias de trabajo sobre masculinidades realizadas en el país, buscando identificar de manera conjunta los desafíos y retos que, en materia de género y masculinidades, es imperativo trabajar a lo largo y ancho del país.

El Encuentro fue organizado de manera colectiva por el Laboratorio Social de Género y Masculinidades, la Fundación Lunita Lunera, el Colectivo Hombres Construyendo Alteridad y WARMI, como un aporte para promover el involucramiento de los hombres hacia el logro de la igualdad sustantiva, la equidad, la justicia de género, la eliminación de la violencia basada en el género y la transformación de la masculinidad hegemónica hacia masculinidades diversas, corresponsables y libres de violencias.

Así, en el contexto de la pandemia producida por el Covid-19, y después de seis años de haber realizado el Primer Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo con Hombres y Masculinidades (2015), tuvimos la oportunidad de presenciar un avance cualitativo y cuantitativo sin precedentes en la presentación de experiencias cuyo eje articulador son las masculinidades y el cambio social. En el evento se pudo conocer los resultados del primer Mapeo de Iniciativas de trabajo en masculinidades en Ecuador, de dialogar en la presentación de 25 experiencias específicas sobre el tema, de asistir a la muestra de ocho talleres temáticos y participar en la conformación de la Red Ecuatoriana de Masculinidades.

Esperamos que, con la presentación de la publicación *Tejiendo Memorias Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades Ecuador 2021*, el impacto y el alcance del mismo se multiplique. Al evento asistieron 350 personas, pero esperamos que este documento, que recoge la memoria de lo acontecido, sirva como insumo para emprender nuevas acciones o para darle continuidad a las iniciativas que hasta el momento se están desarrollando en el país. Pasar de tener 9 experiencias en 2015 a 25 en 2021 es un mensaje claro dirigido hacia aquellas personas que ya están en el tema y que consideran que están remando solas contra el sistema: no están solas. En las diferentes localidades del país es evidente la incomodidad que genera el modelo de masculinidad y la necesidad de operar cambios profundos que liberen a las mujeres de la violencia y a los hombres de llevar vidas limitadas por los mandatos de una masculinidad caduca, que nos deshumaniza. A partir de los resultados del evento, podemos afirmar, con absoluta certeza, que en todas las regiones de Ecuador existe algún trabajo hacia la prevención de las violencias o la transformación de la masculinidad y esperamos que los insumos que aquí se comparten sirvan de herramienta para alentar a los hombres ser protagonistas del cambio que queremos ver.

Los hallazgos y recomendaciones que emergieron del Encuentro, constituyen en sí mismos un llamado al gobierno central y a los Gobiernos Autónomos Descentralizados a integrar el tema de las masculinidades como parte integral de las agendas de política pública. El abordaje de las masculinidades no es un tema de hombres o mujeres es un asunto de desarrollo humano y social del país y las comunidades.

Finalmente, agradecemos todo el apoyo recibido de Friedrich Ebert Stiftung Ecuador (FES - ILDIS), CARE Ecuador, la Coordinadora de Medios Comunitarios, Populares y Educativos del Ecuador (CORAPE), la Alianza MenEngage América Latina para realizar el Encuentro y especialmente a ONU Mujeres Ecuador por hacer posible la edición de esta publicación. Extendemos el agradecimiento a los equipos humanos de las organizaciones que hicieron posible el evento, a las personas que presentaron sus experiencias, así como a las personas que contribuyeron con la moderación de las mesas de diálogo, la facilitación de talleres y la elaboración de este documento.

Mientras nos volvemos a encontrar, reiteramos nuestro compromiso en hacer de las masculinidades una categoría política que nos permita empujar el cambio hacia masculinidades más humanas, diversas, corresponsables y no violentas.

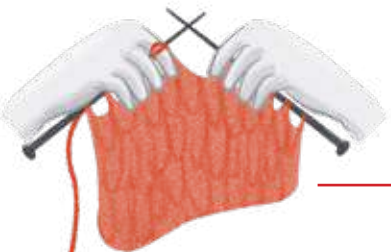
**Leonardo García**



# CAPÍTULO I

## EL SEGUNDO ENCUENTRO NACIONAL DE EXPERIENCIAS DE TRABAJO SOBRE MASCULINIDADES





## ANTECEDENTES

En 2015, el Laboratorio Social de Género y Masculinidades<sup>1</sup> organizó el Primer Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo con Hombres y Masculinidades. Fue el primer evento de esa naturaleza en realizarse en Ecuador. Se desarrolló a través de tres espacios: la exposición de experiencias de trabajo, donde se contó con nueve presentaciones nacionales y tres internacionales; la muestra de cuatro talleres temáticos; y un diagnóstico sobre la situación del trabajo con hombres y masculinidades en el país, en un espacio colaborativo en el que se identificaron las principales problemáticas y las posibles alternativas para su superación.

El encuentro se convirtió en la posibilidad de visibilizar las acciones en materia de masculinidades que se habían desarrollado hasta ese momento. A partir de allí se identificó la necesidad de promover la creación de espacios de articulación para superar la dispersión en los abordajes del tema.

Entre otros elementos, se consideró primordial trabajar para “Brindar acompañamiento a los procesos que existen y a los que van emergiendo, promover la realización de dos encuentros nacionales anuales, la realización de un encuentro local, estimular el intercambio de experiencias y generación de un canal de comunicación” (Articulación Masculinidades Ecuador, 2015, p. 82).

A pesar de los logros y los aprendizajes derivados del Encuentro, se identificó que aún persiste la necesidad de generar espacios de articulación para desarrollar, potenciar y posicionar el trabajo en masculinidades en el país.

En ese marco y como parte de las acciones para la construcción de una agenda de trabajo crítico sobre masculinidades en Ecuador, un grupo de universidades y organizaciones liderada por el Laboratorio Social de Género y Masculinidades presentaron su intención de organizar el VIII Coloquio Internacional de Estudios de Varones y Masculinidades. Así, en el séptimo Coloquio, realizado en Costa Rica, se eligió a Ecuador como sede del octavo Coloquio, el cual debía desarrollarse en 2021, sin embargo, debido a la pandemia provocada por el COVID-19, este evento se aplazó para el año 2022.

Dieciocho años después de su primera edición (2004), el Coloquio Internacional de Estudios de Varones y Masculinidades se ha constituido como el evento académico más importante sobre masculinidades en la región, de ahí la importancia de su realización en Ecuador, como una estrategia para visibilizar el trabajo realizado en el país y posicionar el tema debido a su creciente interés social y académico. Para gestionar la designación se conformó el Comité Científico Nacional, integrado por universidades y organizaciones sociales, con coordinación del Laboratorio Social de Género y Masculinidades.

En 2020, con el impulso logrado, se evidenció la necesidad de realizar un Mapeo de Iniciativas de Trabajo en Masculinidades y un rastreo bibliográfico en el período 2010-2020. En 2021 se obtuvieron los resultados del proceso, que permitió identificar 156 organizaciones o iniciativas a partir de fuentes primarias y secundarias. Además, se reconocieron la experiencia y los

<sup>1</sup> En ese momento, la organización se llamaba Articulación Masculinidades Ecuador. Este nombre cambió en 2020 al constituirse como organización de la sociedad civil (OSC) con personería jurídica.

intereses de 181 personas en cuanto al tema de masculinidades y se ubicaron más de 260 fuentes bibliográficas desarrolladas en ese período de diez años. Con este producto se ratificó la importancia que estaba adquiriendo el tema a nivel de las intervenciones que implementadas, así como el importante número de trabajos de investigación que se están produciendo.

## LA EXPERIENCIA DEL SEGUNDO ENCUENTRO NACIONAL DE EXPERIENCIAS DE TRABAJO SOBRE MASCULINIDADES

Como una de las estrategias centrales para la construcción de una agenda de trabajo crítico sobre masculinidades en Ecuador el Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades nació con el propósito de ser un espacio de encuentro para conocer, intercambiar y reflexionar acerca de las diversas experiencias de trabajo sobre masculinidades que se han realizado y que se están implementando actualmente en Ecuador con la intención de reconocer los desafíos y retos en materia de género y masculinidades frente a lo que es imperativo trabajar colectivamente.

El Encuentro, se pensó como un aporte para promover el involucramiento de los hombres hacia el logro de la equidad e igualdad sustantiva, la eliminación de la violencia contra los géneros y a la transformación de la masculinidad hegemónica hacia masculinidades diversas, corresponsables y libres de violencias.

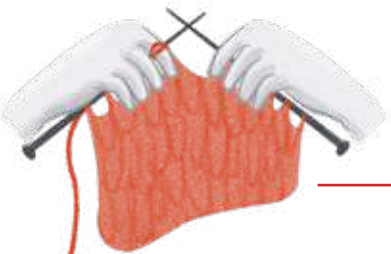
El evento fue organizado por el Laboratorio Social de Género y Masculinidades, la Fundación Lunita Lunera, el Colectivo Hombres Construyendo Alteridad y WARMI. Contó además con el apoyo de Friedrich Ebert Stiftung Ecuador (FES - ILDIS), CARE Ecuador, la Coordinadora de Medios Comunitarios, Populares y Educativos del Ecuador (CORAPE) y la Alianza MenEngage América Latina.

Dado el contexto de la pandemia, el evento se realizó de manera virtual a través de una plataforma digital que permitió la conexión simultánea de personas del país, así como de Bolivia, Colombia, España, México y Perú. Además, se retrasmitió por la red social Facebook para un mayor alcance a nivel nacional e internacional.

El II Encuentro se desarrolló del 17 al 19 de agosto de 2021 con una agenda dividida en 4 partes. En la primera parte se efectuó la presentación de los resultados del Mapeo de Iniciativas de trabajo en masculinidades en Ecuador, en la segunda parte, se contó con siete *mesas de diálogo* a partir de las cuales se presentó un total de 25 de experiencias, en las que intervinieron 32 ponentes, en la tercera parte, se efectuó la muestra de ocho talleres temáticos y en la cuarta parte, se realizó una jornada de trabajo para la conformación de la Red Ecuatoriana de Masculinidades. El encuentro contó con 733 inscripciones y la participación de 350 asistentes a las distintas actividades programadas.

Las experiencias presentadas durante el evento se enfocaron en poner en discusión constante las masculinidades hegemónicas y la no violencia como una práctica política. Los ejes sobre los que se discutió fueron: Masculinidad y Estado, interpelaciones para las políticas públicas; experiencias no hegemónicas e interseccionalidad de las masculinidades; experiencias colectivas del trabajo





con hombres; experiencias metodológicas para la prevención de la violencia y la transformación de la masculinidad, las masculinidades en la escuela y experiencias de trabajo con adolescentes, jóvenes y docentes; herramientas tecnológicas y comunicacionales para la transformación del machismo y experiencias de trabajo sobre paternidades.

Se abordaron ámbitos y nociones como la violencia, la hegemonía, el estado y política pública, el arte, la ruralidad, la cultura, interculturalidad, afectos, educación, salud, etnia, clase, activismo, cuerpo, territorio, paternidad, responsabilidad compartida, derechos humanos, mitos que atraviesan la narrativa de la masculinidad hegemónica, así como prácticas alternativas que resignifican la masculinidad tradicional en singular hacia masculinidades igualitarias y equitativas en plural.

Cada una de las propuestas expuestas durante el Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades evidenció la necesidad y la urgencia con la que las masculinidades diversas, corresponsables y no violentas, en tanto categoría política y campo de intervención, deberían ser tratadas en el país, entendiéndose las masculinidades como formas diversas para ejercer relaciones de poder no abusivas y violentas hacia las mujeres y personas LGBTQIA+ (intergénero), entre los hombres (intragénero) y hacia los hombres mismos (con el yo).

## PARTE I

### Mapeo de Iniciativas de Trabajo en Masculinidades en Ecuador: Principales resultados

*Leonardo García (Laboratorio Social de Género y Masculinidades)*

*Paola Mera (Care Ecuador).*

El Mapeo de iniciativas de trabajo en masculinidades en Ecuador es producto de la articulación entre el Laboratorio Social de Género y Masculinidades, CARE Ecuador y el Comité Científico Nacional encargado de la organización del VIII Coloquio Internacional de Estudios de Varones y Masculinidades. Surgió como respuesta a la necesidad de visibilizar las acciones que se han desarrollado en Ecuador en relación al trabajo en masculinidades, entendido este como un área fundamental para la transformación crítica de los patrones culturales que reproducen las desigualdades de género, la prevención de la violencia hacia las mujeres y las diversidades sexo-génericas y la interpelación de la masculinidad machista tradicional.

El Mapeo se construyó a partir de tres componentes. Se realizó una encuesta virtual dirigida a organizaciones e instituciones para que compartieran información sobre sus experiencias, proyectos y acciones en materia de masculinidades efectuados en los últimos diez años. Asimismo, se invitó a personas, con o sin experiencia en el tema, a que compartieran sus conocimientos y expectativas sobre el trabajo en masculinidades en el país. Finalmente, se realizó entrevistas a cinco personas claves dedicadas a la investigación y activismo para conocer su visión e identificar los retos sobre el trabajo en masculinidades en Ecuador. Así el mapeo permitió identificar 45 organizaciones o iniciativas a partir de fuentes primarias y se encontraron 111 en fuentes

secundarias. Además, 181 personas manifestaron sus experiencias individuales e intereses en cuanto al tema de masculinidades y se ubicaron más de 260 fuentes bibliográficas desarrolladas en el período 2010-2020.

Los resultados reflejaron una concentración de las iniciativas en la provincia de Pichincha (36,78%), específicamente en la capital, Quito. Asimismo, se evidenció que los talleres (19,23%) son el espacio más utilizado para abordar el tema de las masculinidades en el país. La corta duración de estos procesos (menos de un día) ayudó a reflexionar sobre el tipo de trabajo que se desarrolla, así como también sobre el tipo de inversión y las medidas a implementar para que la temática tenga un desarrollo diferenciado.

Las publicaciones, los procesos de formación y los eventos también son contextos que permitieron la divulgación y el abordaje del tema. Entre 2020 y 2021 se incrementaron, con un 34,31% del total de las iniciativas, las experiencias de intercambios y cursos pues la virtualidad permitió desarrollar dichos espacios y tener un mayor alcance. La pandemia se convirtió en una oportunidad para posicionar el tema. A pesar de la ventaja que aquello implica, se mantiene la misma necesidad identificada en 2015 sobre descentralizar los procesos, que principalmente se generan en la capital. También sigue siendo pertinente repensar un trabajo endógeno en territorio, con el planteamiento de estrategias a nivel local para incidir en comunidades.

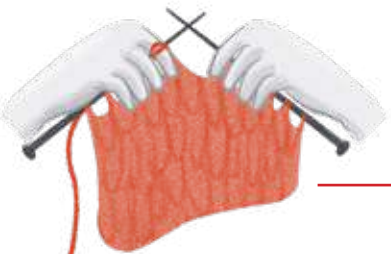
En el mapeo, los enfoques más utilizados en los trabajos fueron los de género, derechos humanos, feminista e interseccional. Dichas perspectivas y metodologías permiten reflexionar en cuanto al género como categoría de análisis, y contribuyen a la crítica de la masculinidad hegemónica en los contextos de la vida cotidiana. También contribuyen a despertar el interés en otros temas relacionados, como la niñez, la adolescencia, las tareas de cuidado, la sexualidad y los derechos reproductivos.

Se identificó que el principal objetivo hacia el cual se debería orientar el trabajo con hombres en el país es hacia el cambio del comportamiento masculino y su vínculo con la violencia; es decir, la transformación de patrones culturales de la masculinidad hegemónica y machista para lograr la igualdad de género. También se resaltó como objetivo primordial impulsar la sensibilización, para que se produzca un reconocimiento de los hombres como sujetos de género. Por último, se destacaron la generación de contenido, la conceptualización de las masculinidades y la conformación de la Red Ecuatoriana de Masculinidades.

También se evidenció que seis de cada diez personas encuestadas no habían formado parte de un espacio relacionado con masculinidades. Sin embargo, casi en su totalidad estaban dispuestas a formar parte de una red nacional que aporte en procesos de formación y capacitación interna para los equipos de las organizaciones y las instituciones. Con el mapeo se localizó a diversas actorías -organizativas, institucionales y personales-, que tienen presencia territorial, con esa geolocalización se busca aportar a tejer articulaciones que permitan posicionar el tema, multiplicar las acciones y su impacto. Es por ello que el mapeo se constituye en un insumo clave para la conformación de la Red Ecuatoriana de Masculinidades.

También se identificó un gran interés en el desarrollo de proyectos sociales donde se generen otras actividades, además de los talleres y las charlas, que despierten interés en la incidencia en políticas públicas y activismo.





El levantamiento y la sistematización de la información permitieron identificar varios retos sobre el trabajo en masculinidades a nivel nacional. A pesar de que se evidenciaron la labor que se ha realizado en los últimos años y el crecimiento de organizaciones que están dispuestas a tratar el tema o convertirlo en el eje de su accionar, este aún no ha llegado masivamente a la población. Por lo que es importante generar incidencia en otros espacios no académicos que posibiliten acercar esta temática a la comunidad a través de estrategias de comunicación, arte y educación.

Adicionalmente, se identificó que es fundamental promover procesos de formación y reflexión crítica que permitan interpelar la cultura patriarcal y a partir de los cuales se ofrezca a la población alternativas para la construcción de masculinidades diversas.

Asimismo, se evidenció que resulta importante promover procesos de trabajo sostenidos, a través de la suma de esfuerzos para consolidar programas y proyectos, de mediana y larga duración, con la capacidad de ofrecer una intervención integral. Además, se destaca la necesidad de la participación y el compromiso de varios sectores, como justicia, educación, salud y comunicación, que ayudarán a lograr igualdad sustantiva y equidad con justicia de género.

Finalmente, otro tema importante es el trabajo articulado con el movimiento social de mujeres, organizaciones feministas y LGBTQIA+, ya que son quienes han promovido grandes cambios sociales a partir de la interpelación al sistema patriarcal, por lo tanto, es fundamental establecer espacios de diálogo, articulación y trabajo compartido, que permitan escuchar y aprender sobre sus visiones, luchas, avances y cuestionamientos.

La existencia del mapeo de iniciativas permitió la identificación y el intercambio de experiencias, la visibilización de la temática y la coordinación de estrategias de trabajo con otras organizaciones o personas expertas; así como despertar interés en conformar la Red Ecuatoriana de Masculinidades como espacio para continuar con el proceso de construcción de una agenda de trabajo que, a mediano y largo plazo, permita maximizar todos los esfuerzos que se han generado en el abordaje de la masculinidad como categoría política.

## PARTE II

### Mesas de diálogo: presentación de experiencias

En el Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades se organizaron siete mesas de diálogo, a partir de las cuales se presentaron 25 experiencias, 24 nacionales y 1 desarrollada en Colombia.

A continuación, se recoge el detalle de las diversas experiencias y al finalizar se incluyen las principales *reflexiones y conclusiones identificadas a partir de los diálogos*.

## Mesa de diálogo I:

### Masculinidad y Estado, interpelaciones para las políticas públicas

Moderadora: Alexandra Moncada (CARE Ecuador)



### La política en masculino, el poder y sus formas de dominación

*Inés Gutama<sup>2</sup>*

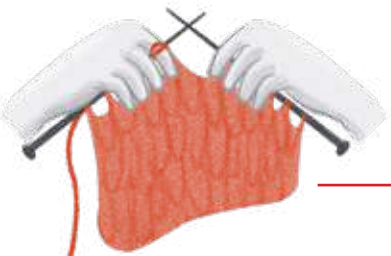
*(Asamblea Nacional Ciudadana ANC Azuay)*

**«La perspectiva de género es una deconstrucción, que pocas personas están dispuestas a entrar en esta nueva ciencia que propone el vivir en una igualdad real entre hombres y mujeres».**

El movimiento feminista y las luchas de mujeres han permitido la conquista de varios derechos. Desde la Revolución francesa se buscaba que las mujeres tuvieran acceso a espacios políticos; sin embargo, hasta la actualidad se siguen necesitando políticas de cuotas, medidas afirmativas o discriminación positiva con el mismo fin.

A pesar de los esfuerzos, se ha observado que el número de mujeres en la política no aumenta. Esto llevó a generar el principio de paridad dentro de la Constitución de Ecuador en 2008. La paridad es la participación equitativa de hombres y mujeres en todos los medios. Sin embargo, según los datos presentados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), la participación femenina oscila solo entre un 22%.

<sup>2</sup> Abogada, feminista. Activista de derechos humanos, pertenece al Foro de Mujeres del Azuay. Coordinadora de la Asamblea Nacional Ciudadana (ANC) Azuay y miembro de la secretaría técnica de ANC Ecuador.



El movimiento feminista ha generado luchas consecutivas para plantear que las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres. Esta premisa de respeto a la dignidad humana se originó ligada a dos corrientes ideológicas: la Revolución francesa y el Movimiento Obrero Socialista.

Si se habla de la Revolución francesa, es importante mencionar los postulados de igualdad, libertad y confraternidad, pues en esa etapa se empezaron a exigir los derechos de ciudadanía. Sin embargo, a pesar de que las mujeres fueron partícipes de esa lucha, no recibieron los beneficios, pues los hombres se oponían a que estas obtuvieran el derecho a la ciudadanía pues aquello conllevaba al acceso a la participación política, y se creía que las mujeres no estaban preparadas para ejercer cargos políticos y que ya se encontraban representadas por los hombres.

Actualmente se goza de muchos derechos laborales, como la jornada de ocho horas diarias, gracias al Movimiento Obrero Socialista. En este proceso hubo participación de las mujeres al momento de la exigencia de derechos laborales, pues las condiciones en las que se encontraban solían ser precarias y los hombres del proletariado no tenían privilegios laborales.

A partir de estas dos corrientes se toma en cuenta que la conquista de derechos humanos no era igual para hombres y mujeres.

Olsen (1990) aborda tres temas importantes que permiten entender la diferencia sexual: dualismo, dicotomías y jerarquías. El dualismo se entiende como la aplicación de dicotomías (características) a nivel histórico, que establecen al hombre y la mujer como contrarios. Por medio del dualismo se aplican jerarquías, donde se construye la superioridad masculina y se brindan atributos que determinan las desigualdades. Por ejemplo, las mujeres no están capacitadas para ejercer cargos políticos porque son muy sentimentales y otras cualidades que están ligadas con el trabajo del hogar; mientras que el hombre es un ser racional, por tanto, su lugar debe ser el espacio político.

Se consideran las conferencias realizadas a lo largo de la historia como espacios que dan lugar a la lucha de las mujeres. Una de las más importantes es la Plataforma de Acción de Beijing, en 1995, que mencionó la perspectiva de género, además, reconoció un problema e inmediatamente se generó la normativa. El Tratado de Belém do Pará abordó la violencia contra las mujeres, se propusieron más acciones y políticas públicas y además se obligó a los Estados parte a generar perspectiva de género, la misma que trasciende los cursos, los talleres y las políticas, y permite una deconstrucción que propone el vivir en una igualdad real entre hombres y mujeres.

La perspectiva de género busca hablar de la democracia, no de una democracia tradicional, la que plantea Rousseau, la de un grupo. Ahora, se debe abordar una democracia paritaria, donde el 50% de población femenina también se involucre en los procesos democráticos. En Ecuador, pese a estar establecido en la Constitución de 2008, no se habla del término *paridad*. Las mujeres representan el 51% de la población; sin embargo, solo el 8% de los municipios tiene una alcaldesa, mientras que el 92% está dirigido por hombres. La ley establece que, si el cargo de alcalde es designado a un hombre, la vice alcaldía debería ser ocupada por una mujer, pero solo el 25% de municipios lo cumple.

Facio (1992), en su libro *Cuando el género suena, cambios trae* menciona varios temas importantes que permiten comprender los componentes para el análisis del fenómeno jurídico, como el normativo, el estructural y el político-cultural. En el imaginario social se tiene la creencia que, con la incorporación de normativa, la vida va a cambiar, pero se ha evidenciado que ocurre lo contrario, lo cual se puede comprobar con las estadísticas presentadas por el INEC.



## Masculinidades y violencia de género

Ana Guadalupe Bermeo y Karina Tuapante<sup>3</sup>  
(Universidad de Cuenca)

**«Desde la Función Judicial se requiere apostar por un modelo de justicia restaurativa y no punitiva. Se requiere centrar los esfuerzos en el abordaje de los agresores desde una perspectiva de masculinidades, más allá de estigmatizar, buscar solucionar los problemas estructurales de la violencia».**

El proyecto de investigación corresponde a una tesis de pregrado denominada *Masculinidades y violencia de género: Sentencias condenatorias ejecutoriadas de contravenciones de violencia en la pareja, en la Unidad Judicial Especializada de Violencia contra la Mujer y Miembros del Núcleo Familiar, año 2019*. El problema engloba dos ejes principales: la violencia en la pareja y la respuesta del Estado desde los mecanismos judiciales, haciendo énfasis en la atención de las personas sentenciadas como agresoras.

La problemática que llevó a plantear la investigación son los altos índices de violencia de género perpetrada por parejas. En 2019, el INEC presentó los datos sobre violencia de género contra las mujeres, en los cuales se observó que 43 de cada 100 sufrieron algún tipo de violencia por parte de su pareja a lo largo de su vida. Los hallazgos de esta investigación se basaron en el perfil sociodemográfico, los indicadores de sentencia y el discurso de las partes procesales.

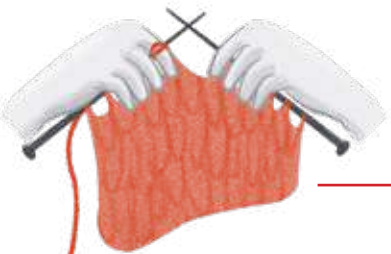
Dentro del análisis del perfil sociodemográfico se tomó en consideración el nivel de violencia de la pareja, pero es necesario que también se aborde la perspectiva de los hombres que denuncian a sus parejas por algún hecho de violencia. Los resultados dicen que el 99% de personas denunciadas con sentencia ejecutoriada corresponde a hombres. Existe un solo caso atípico en el que la mujer fue declarada agresora. Sin embargo, al revisarlo, se observó que el juez que dictó la sentencia en aquella resolución inhibió a la Fiscalía General del Estado dentro de este proceso por la presunción de delito por violencia psicológica hacia la mujer que era declarada agresora.

En cuanto a los indicadores de la sentencia, se debe profundizar en la atención psicológica que es dispuesta por los operadores de justicia. En este caso, jueces y juezas plantean la terapia psicológica de tres maneras:

1. Dos de los siete juzgadores consideraron la atención psicológica como una pena o sanción, de acuerdo con la normativa vigente en los artículos 60 y 62 del Código Orgánico Integral Penal (COIP), en los que se determina que el tratamiento es una obligación de la persona sentenciada.
2. Se establece como una medida de protección en relación con el artículo 558, numeral 9, del COIP, en el que se ordena el tratamiento al cual debe someterse la persona procesada.

<sup>3</sup> Licenciadas en Trabajo Social por la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Cuenca. Trabajadoras sociales con experiencia en el ámbito socio jurídico, como pasantes y tesoreras en la oficina técnica de la Unidad Judicial Especializada de Violencia contra la Mujer y Miembros del Núcleo Familiar, con sede en el cantón Cuenca, del Consejo de la Judicatura de Azuay. Cientistas sociales comprometidas con los derechos humanos desde el enfoque de género.





3. Se dispone como un mecanismo de reparación integral establecido en el artículo 78 del COIP, donde se considera como la oportunidad y el derecho de rehabilitación que tiene la persona agresora sentenciada para recibir dicha atención psicológica.

El Protocolo para la Gestión Judicial y Actuación Pericial en Casos de Violencia contra la Mujer o Miembros del Núcleo Familiar tiene una recomendación para los jueces y las juezas en cuanto al tiempo, el tipo y la entidad que brinda el tratamiento psicológico que van a recibir las personas sentenciadas y las víctimas.

Sobre el tipo de atención psicológica, varios jueces disponen que el tratamiento sea en relación con los hechos de violencia, con el objetivo de generar cambios en la estructura de la personalidad y los mecanismos de resolución de conflictos de manera asertiva.

En relación con el tiempo, en uno de los casos se determinó un período de tres meses; sin embargo, se debe considerar que la atención que brindan en los centros en un lapso corto es superficial, por lo que el acusado buscará cumplir los tres meses, sin lograr una verdadera transformación, que suele tardar más tiempo.

En cuanto a temas de masculinidades existen siete juzgados en la Unidad de Violencia: cuatro están a cargo de juezas y tres, encabezados por jueces. Dos de los jueces han dictado en su sentencia que el agresor deberá someterse a un tratamiento psicológico en nuevas masculinidades.

Se identificó que, en Cuenca, las instituciones públicas que disponen del servicio de tratamiento psicológico a las personas que fueron sentenciadas como agresoras son el hospital Vicente Corral Moscoso, del Ministerio de Salud Pública; el Centro de Atención a las Familias, del gobierno autónomo descentralizado (GAD) de Cuenca; y el Instituto de Criminología, Criminalística e Intervención Psicosocial, de la Universidad de Cuenca. Cabe recalcar que, cuando los jueces dictan la sentencia, solo los agresores tienen la oportunidad de decidir si acuden a entidades públicas o privadas.

## Renacer, programa de agresores

*María Fernanda Yaulema<sup>4</sup>  
(Fundación Nosotras con Equidad)*

**«Los agresores no reciben un tratamiento con un enfoque de derechos humanos, enfoque de género y no se trabajan nuevas masculinidades. El agresor solo acude a los tratamientos psicológicos por imposición del juez o de la autoridad competente».**

Es importante identificar e implementar un programa de rehabilitación para hombres agresores. El primer paso es identificar los problemas observados dentro de los procesos que llegan a la Fundación Nosotras con Equidad, los mismos que se remiten de procesos terapéuticos de las Unidades Judiciales de Violencia, Unidades de Familia y de la Junta Cantonal de Derechos.

<sup>4</sup> Abogada de los Tribunales de la República de Ecuador. Directora ejecutiva de Fundación Nosotras con Equidad. Tiene experiencia en proyectos de atención psicológica y social a hombres agresores en casos de violencia física y psicológica en el ámbito familiar.

Uno de los problemas que se evidencian es cuando, mediante decisión judicial, se dicta tratamiento psicológico, pero la atención a la víctima se remite directamente a entidades públicas y a los agresores se los envía a un terapeuta de confianza o al Ministerio de Salud Pública.

Otro problema identificado es que los agresores no reciben un tratamiento con un enfoque de derechos humanos, enfoque de género y no se trabajan nuevas masculinidades. El agresor solo acude a los tratamientos psicológicos por imposición del juez o de la autoridad competente.

A raíz de varias interrogantes no resueltas nació el proyecto de brindar rehabilitación terapéutica, el mismo que se implementa a través del Departamento de Psicología y el Área Social de la Fundación Nosotras con Equidad.

La primera tarea fue identificar los problemas y como resultado se obtuvo que los estereotipos culturales inciden en la idea del poder que deben ejercer los hombres sobre las mujeres. Por lo general, las personas que acuden a terapia quieren mantener su masculinidad dominante y se privan de expresar sus emociones. Además, el pensamiento que se establece para que una relación funcione es la subordinación femenina. Esos son algunos nudos críticos para el trabajo como parte del tratamiento hacia los agresores.

La rehabilitación terapéutica se basa en el tratamiento y el seguimiento social. Con la implementación del programa se busca disminuir la violencia intrafamiliar, física, sexual y psicológica, además de identificar patrones socioculturales para analizarlos y transformarlos.

El proceso inicia con campañas de sensibilización para hombres y mujeres de diferentes edades. Se organizan actividades con títeres para niños y niñas. También se sensibiliza y capacita a autoridades de cada parroquia, tomando en cuenta que en las zonas rurales la mayoría de los líderes son hombres.

El proceso fue largo debido a que existe resistencia; sin embargo, se logró implementar en cinco parroquias del cantón Riobamba.

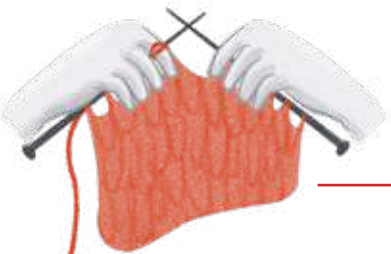
## Masculinidades no patriarcales, no machistas

*Luis Eduardo Llumipanta<sup>5</sup>  
(Universidad Central del Ecuador)*

***«Cuando se quería abordar sobre los hombres y las mujeres fuertes (superhéroes,) a ellos se les debía hablar de Delfín Quishpe o Sisa Toaquiza, realidades más cercanas a su contexto».***

5 Sociólogo de la Universidad Central del Ecuador. Ha formado parte de grupos de reflexión, mesas de trabajo, foros y revistas, donde el tema de «lo masculino y las masculinidades» ha sido su principal debate. En 2021 desarrolló su investigación de maestría, abordando la temática de masculinidad y trabajo informal en el centro histórico de Quito.





La cartilla *Masculinidades no patriarcales, no machistas* es el resultado de un trabajo realizado por el Instituto de Estudios Ecuatorianos, que, en diálogo con SWISSAID, levantó un diagnóstico y un mapeo de actores para generar estrategias de capacitación, sensibilización y creación de redes de cuidado entre mujeres.

En ese contexto, se reconoció la necesidad de integrar la temática de masculinidades y de incluir a los hombres en la construcción de redes de cuidado. Por este motivo, se propuso generar espacios de encuentro para hombres para reflexionar respecto a los hábitos relacionales y las prácticas de género. Cuando se inició el proceso de acercamiento hacia los hombres, se lo realizó principalmente con individuos cercanos, como familia y compañeros.

La cartilla en un principio se pensó desde el escritorio. Se crearon grupos de apoyo en los que se realizaron una introspección y un sostenimiento grupal, dinámica fácil de llevar a cabo en la ciudad. Se establecieron dos ejes que han sido analizados muy profundamente en Quito, como son el tema de generar nuevas masculinidades y la deconstrucción.

Sobre estos conceptos se instauraron los primeros talleres con campesinos de varias provincias del centro del país, como Tungurahua, Cotopaxi, Chimborazo y Bolívar. En las parroquias se realizaron varios encuentros con grupos que contaron con la participación de aproximadamente cincuenta hombres en total.

Una de las principales dificultades es la sostenibilidad de las convocatorias. De alguna manera se logró sostener a los grupos y solventar las necesidades, que en un principio se pensaron que serían las mismas que en la ciudad.

Se identificó que temas como la sexualidad, el espacio público-privado, la división sexual del trabajo y los estereotipos no generaban interés. El tema de la sexualidad es un tema muy oculto y que se desconoce. La cuestión del espacio público-privado muchas veces no responde a la misma lógica que se plantea en las zonas urbanas, pues en el ámbito campesino se tiene una relación que les permite organizarse de forma que pueden generar sus recursos más básicos. La división del trabajo nunca está clara ni totalmente explícita en las relaciones cotidianas del campo; sin embargo, siempre responde a una condición de dominación histórica.

En los talleres se busca realizar una deconstrucción de los estereotipos. Generalmente se manejan referentes que se pueden observar en la televisión y la cotidianeidad de la ciudad, pero con los grupos campesinos esto tuvo que cambiarse. Los cantantes de música popular eran los principales estereotipos sobre los que se debía trabajar, lo que generó una confrontación con la planificación. Cuando se quería abordar sobre los hombres y las mujeres fuertes (superhéroes), a ellos se les debía hablar de Delfín Quishpe o Sisa Toaquiza, realidades más cercanas a su contexto. Cuando se conversaba sobre la sexualidad no había respuestas, pero, cuando se hablaba sobre el vóley, sí se exploraba el tema porque es un deporte hipersexualizado.

En las redes de apoyo y de cuidado que se construyeron con mujeres, surgió el tema del alcoholismo. El alcohol y el ecua vóley se vuelven una institución masculinizante en el campo; ahí es donde la sexualidad se expresa como rito masculino. Es importante reflexionar sobre la relación entre la violencia y el alcohol, pues, en la mayoría de los casos, la violencia familiar está atravesada por el

consumo desmedido de esas sustancias. Este vínculo viene desde la Colonia, ya que la organización de la hacienda detonó la violencia familiar y comunitaria.

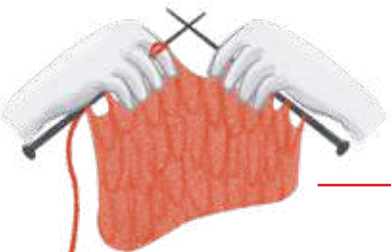
La condición social de abandono del Estado a las comunidades campesinas y su desvalorización del trabajo generan ausencia de instituciones y reconocimiento, apoyo que termina proporcionando la iglesia. En toda la zona centro del país, especialmente en Chimborazo, existen iglesias evangélicas que tienen mayor acogida en la gente y que refuerzan ideas binarias de las relaciones hombre-trabajo y mujer-casa/hogar.

En cuanto al lenguaje inclusivo se analizó que no es una necesidad que responde a su contexto, porque son parroquias que mantienen un lenguaje vinculado a su lengua materna, el quichua. No existe entendimiento cuando se escribe todo con x o @; es más accesible emplear todos/todas. Sobre las diversidades sexuales se habla muy poco, pero sí se las reconoce. A pesar de las dificultades, abordar las jerarquías y la subordinación de las mujeres respecto a los hombres es posible; sin embargo, trabajar las jerarquías hacia las diversidades es mucho más complejo.

## Mesa de diálogo 2: Experiencias no hegemónicas e interseccionalidad de las masculinidades

**Moderadora:** Sofía Saragozín (Universidad San Francisco de Quito)





## Intersexualidad, endocentrismo y construcción de masculinidad

Wilmer González<sup>6</sup>  
(Colectivo Intertulias y Silueta Cuenca LGBTI)

**«La diversidad permite observar cómo los hombres se pueden ir construyendo desde las interseccionalidades y todo el enfoque de género, considerando las condiciones biológicas y de sexo, pero también las condiciones socioeconómicas que atraviesan los cuerpos».**

Actualmente se mantiene el pensamiento de la realidad genital de masculino-femenino. Es importante comprender realidades compuestas, como los cuerpos de las diversas formas de intersexualidad. Es necesario deconstruir la masculinidad hegemónica y no colocar a las personas en una estructura de estandarización del cuerpo, para incluir otras realidades o cuerpos diversos en los trabajos de reflexión y acción.

Existen muchas posibilidades de construir las masculinidades dejando a un lado lo masculino como concepto de hombre desde una singularidad. Se puede abordar a los hombres en su pluralidad y diversidad. La diversidad permite observar cómo se pueden ir construyendo desde las interseccionalidades y todo el enfoque de género, considerando las condiciones biológicas y de sexo, pero también las condiciones socioeconómicas que atraviesan los cuerpos.

Es necesario que desde las legislaciones nacionales exista un planteamiento de la construcción de los cuerpos que apunte hacia un referente diverso y hacia la no violencia social ejercida desde otros cuerpos tomados como modelos hegemónicos. Además, es preciso tomar en cuenta las experiencias intersexuales que servirán para entender que los cuerpos no pueden ni deben ser normalizados. Los cuerpos deben ser construidos desde la libertad de decisión y la libre identificación de las personas.

El endocentrismo es la figura normalizadora de cómo deben ser los cuerpos. Existe desconocimiento de la condición de masculinidad cuando se realizan cambios físicos u operaciones estéticas en la niñez. En varias organizaciones y espacios, las masculinidades se han abordado desde una idea binaria, sin considerar los aportes del feminismo. El trabajo de masculinidades se debe orientar desde una política transversal, desde la interseccionalidad, tomando en cuenta los enfoques de género, los mismos que reconocen distintas realidades de las personas.

<sup>6</sup> Activista intersex, vocero del colectivo Intertulias Ecuador, docente parvulario. Licenciado en Género y Desarrollo. Fundador de Silueta Cuenca LGBTI y del Observatorio de Derechos Humanos LGBTI del Azuay. Excandidato a la Asamblea Nacional en dos ocasiones. Proponente de la ordenanza por la garantía, las libertades y los derechos de las personas LGBTI en el Azuay. Ponente, capacitador y asesor en temas de Derechos Humanos, Diversidad Sexo-Género, Intersexualidad, Masculinidades. Miembro de la Red Internacional de Sexualidades y Corporalidades, y ponente en la red de masculinidades Lazo Blanco de Argentina.

## Construcción de las masculinidades indígenas: assembleístas emblemáticos de la Sierra, Apuk Sara y Hatun Kara, a partir de sus vidas políticas

*Mallku Hatari Sarango<sup>7</sup>*

*(Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO Ecuador)*

**«La construcción de la masculinidad indígena en la Sierra parte desde su origen y atraviesa varios hitos históricos suscitados en el país. Por eso, para hablar de masculinidades indígenas se tiene que tomar en cuenta toda su historia y realidad».**

Apuk Sara y Hatun Kara son líderes históricos de Ecuador. Apuk Sara es del sur, formó parte de las luchas de los años ochenta y noventa, y ha liderado algunas organizaciones sociales. Hatun Kara es un líder del norte, de Imbabura, que ha trabajado en temas de derechos colectivos y ha articulado varios derechos de la Constitución del año 2008.

La construcción de la masculinidad indígena en la Sierra parte desde su origen y atraviesa varios hitos históricos suscitados en el país. Por eso, para hablar de masculinidades indígenas se tiene que tomar en cuenta toda su historia y realidad.

Las masculinidades en la Época Aborígen tienen influencia en los roles de género que se presentan en la actualidad. En aquel tiempo, los hombres se dedicaban a la caza y la pesca, y las mujeres, al cuidado de los niños, la preparación de alimentos y el cuidado de las huertas.

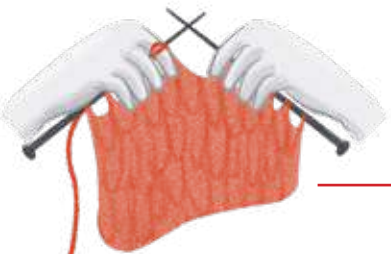
La construcción de las masculinidades en la Época Incaica colocaba a los hombres en el poder político y, además, ejercían poder sobre las mujeres. Existía el Acllawasi (Casa de las Elegidas), que era una casa de acogida que solo reclutaba a mujeres, entre los ocho y los doce años, vírgenes y bellas, con el fin de que trabajaran textiles y elaboraran chicha. Se entendía como la entrega de una niña que los gobernantes deseaban como esposa o concubina, por lo que se podían observar los roles de género, los estereotipos de belleza y la subordinación de las mujeres en relación con los jefes. En esa época también nació el concepto de la virginidad, la cual era considerada sagrada.

La construcción de las masculinidades en la Colonia vislumbraba un encuentro entre culturas, un encuentro de patriarcados coloniales y nuevos. Esto ocasionó una unión en la que nació la lucha de poder del cuerpo, con la finalidad de alcanzar derechos como ciudadanos.

La masculinidad en la Época Republicana consideraba que el indio era salvaje frente a las mujeres indias; sin embargo, sus masculinidades también eran subordinadas frente a la clase blanca/

<sup>7</sup> Estudió Comunicación Social en la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador. Estudiante de una maestría de Sociología en FLACSO Ecuador. Es vicepresidente de la Confederación de Nacionalidades Campesinas, Indígenas y Negras del Ecuador.





mestiza, por razón de etnia, clase y género. En las haciendas, los hombres tenían que obedecer al patrón, por lo que se establecían jerarquías de poder entre hombres.

En cuanto a Hatun y Apuk, nacieron en comunidades humildes que históricamente han sido excluidas por parte de la clase dominante. Ambos dieron sus primeros pasos en la familia, en su entorno cercano, en el que las experiencias que se establecen indican que el hombre debe trabajar en el campo y usar herramientas como hachas y picos, mientras que las mujeres tienen que dedicarse a los trabajos domésticos y seguir las mismas prácticas en todo su entorno comunitario.

Los pueblos y las nacionalidades han sido excluidos por razón de etnia y clase, pero las mujeres también son discriminadas por el hecho de ser mujeres, es decir que presentan más vulnerabilidades en comparación con los hombres. El patriarcado no es tan visible en cuanto a la violencia y las formas de poder en las comunidades, porque es la misma familia la que decide ocultar estas relaciones de poder que se establecen de forma estructural.

Entre los años 1980 y 1990 se empezaron a dar procesos organizativos y se crearon organizaciones políticas, como la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN), y partidos políticos, como Pachakutik y Alianza País, que sirvieron para generar un cambio en relación con las masculinidades, que ya no son subordinadas y son más reconocidas. También se observa un espacio de disputa entre la creación de masculinidades desde lo plurinacional y lo intercultural. Los partidos políticos también han servido para fortalecer el patriarcado pues, a nivel público, en los cargos políticos existen más hombres que mujeres.

## Los hombres en las luchas feministas

*Marisol Rodríguez<sup>8</sup>*

*(Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO Ecuador)*

**«Los estudios sobre masculinidades no estudian individuos ni seres esenciales, sino las relaciones entre género y sexo que están atravesadas por relaciones de poder».**

8 Antropóloga por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Magíster en Antropología y estudiante de doctorado de Sociología en FLACSO Ecuador. Cuenta con un diploma en Gestión Pública y Socioambiental de los Recursos Naturales en el Ámbito Rural, por la Universidad de Campinas-Universidad de Wageningen-CAMAREN-IEE, y estudios de Género, en FLACSO Ecuador. Realizó estudios de Psicología Inicial en el Centro de Desarrollo Integral (CDI). Investigadora especializada en Interculturalidad, Derechos Colectivos, Estudios Amazónicos, Enfoque de Género y Masculinidades. Fue docente de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Trabajó con pueblos indígenas, pueblos afroecuatorianos, organizaciones de mujeres y personas en movilidad humana. Facilitadora en temas de Derechos Humanos, Incidencia Política, Participación, Conflictos Socioambientales, Violencia de Género, Fortalecimiento Organizativo y Soberanía Alimentaria. Asesora de víctimas de violencia de género. Integrante de la Colectiva de Antropólogas del Ecuador. Instructora de Kundalini Yoga por The Kundalini Yoga Research Institute (KRI). Es parte de la Fundación Mujer de Luz.



La lucha por los derechos de las mujeres no excluye ningún sexo y ningún género, pues estos están atravesados por una categoría sociocultural que ordena el mundo. La opresión se perpetúa con más fuerza en las mujeres y las personas de las diversidades sexo-genéricas, por ello es necesario que todas y todos sean parte de la lucha feminista. El objetivo del estudio de las masculinidades no son los hombres de manera aislada, sino las dinámicas socioculturales de poder. Los estudios sobre masculinidades no estudian individuos ni seres esenciales, sino las relaciones entre género y sexo que están atravesadas por relaciones de poder.

Las luchas feministas son protagonizadas por mujeres en diferentes formas de acciones colectivas, como campañas, movilizaciones y denuncias. En Ecuador, en la década de los noventa, los eventos por el Día Internacional de la Mujer y el Día de la No Violencia contaban con la participación prioritariamente de mujeres, pero en los últimos años se observa mayor presencia de hombres. Algunas mujeres cuestionan esta participación, pero es ahí cuando se debate si ese pensamiento responde a un esquema es binario.

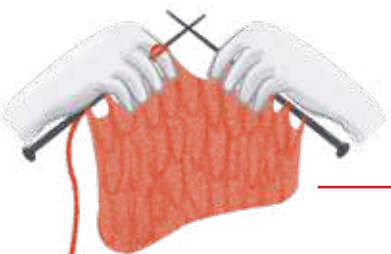
Hay diferentes posiciones frente a la participación de hombres en los eventos feministas. Se menciona que deben estar excluidos por el papel que cumplen en el patriarcado. También se argumenta que buscan ganarse el espacio que las mujeres han conseguido a lo largo de los años. Sin embargo, su presencia en eventos feministas implica cambios, pues ellos no solo deben participar como un performance, sino con una actitud crítica frente a los roles de género y un compromiso para cambiar la sociedad patriarcal.

Existe la sensación de que el Estado devaluó a las mujeres, se les expropiaron sus saberes, se degradó la maternidad, se les obligó al trabajo forzado y al confinamiento del trabajo reproductivo. Además, surgió la diferencia de poder entre hombres y mujeres establecida en una sociedad capitalista, relacionada con los conceptos occidentales modernos de feminidad y masculinidad que se sustentan en binarismos y jerarquías sexuales.

En la experiencia profesional y personal, se ha evidenciado que se genera tensión entre hombres y mujeres cuando los talleres se dirigen solo a mujeres. Es necesario que exista un trato respetuoso entre pares, para llegar a una reflexión que motive un cambio cultural lento, pero que se acentúe y ayude a prevenir actos de violencia. El interés por el papel de los hombres en la transformación de la sociedad patriarcal se reconoce a través de la importancia de brindarles una formación con un enfoque de género o una educación feminista que rebase la explicación de conceptos e inculpaciones.

La toma de conciencia sobre la violencia y los privilegios les permite a los hombres desarrollar empatía hacia las mujeres. Su participación en las luchas feministas se ha dado por varios eventos suscitados en la realidad. Un ejemplo es la marcha de 2017, que fue sobre desapariciones, secuestros y actos violentos hacia las mujeres, donde se observó la presencia de varios hombres, ya sea acompañados con otras mujeres, solos o en familia. Su presencia se da porque reconocen que el asesinato o la desaparición de una hija/familiar es una experiencia dolorosa, y se plantea la reflexión sobre las afectaciones del sistema patriarcal a la vida de toda la comunidad humana.





## Mesa de diálogo 3:

### Experiencias colectivas en el trabajo sobre las masculinidades

Moderador: Edison Porras Montenegro (Laboratorio Social de Género y Masculinidades)



## Colectivo Hombres Construyendo Alteridad

Joaquín Aguirre<sup>9</sup> (Colectivo Hombres Construyendo Alteridad)  
Marcelo Tapia<sup>10</sup> (Colectivo Hombres Construyendo Alteridad)

**«Uno de los principios es resignificar y deconstruir lo que es “ser hombre” para observar y descubrir otras masculinidades por medio de la alteridad. Es decir, saber de la existencia del otro, construir un vínculo empático y buscar cambiar la percepción tomando en cuenta a las otras personas».**

El colectivo Hombres Construyendo Alteridad (HCA) nace con la idea de cuestionarse sobre el papel de lo masculino ante la sociedad. Es una comunidad conformada por hombres, de diferentes edades, nacionalidades y orígenes étnicos, que se relacionan con el interés personal y social de lograr una sociedad, más justa y equitativa, que contribuya a lograr una cultura de paz. Uno de los principios es resignificar y deconstruir lo que es «ser hombre» para observar y descubrir otras masculinidades por medio de la alteridad. Es decir, saber de la existencia del otro, construir un vínculo empático y buscar cambiar la percepción tomando en cuenta a las otras personas.

9 Miembro del colectivo Hombres Construyendo Alteridad

10 Miembro del colectivo Hombres Construyendo Alteridad.

Existen varios ejes transversales en el colectivo. Uno de ellos es el desarrollo personal, ya que todo el cambio va de adentro hacia afuera, lo que significa ir desde la vivencia de cada persona y sus experiencias de vida. Otro es la pertinencia del planteamiento de masculinidades no violentas y alternativas al modelo hegemónico patriarcal y machista.

El colectivo ha desarrollado varias actividades, como el Círculo de Escucha Masculina, que es un espacio de encuentro para todos los hombres que quieran conocerse a sí mismos y la calidad de sus vínculos. Funciona como un ambiente seguro donde pueden expresar todos sus sentimientos. Se enfoca en la Terapia Comunitaria Integrativa, que se basa en la parte emocional y en los recursos que el grupo puede aportar para que las personas logren encontrar soluciones a sus problemáticas, sin juzgarlas. Se generan vínculos solidarios, entendimiento desde la propia vivencia, ayuda mutua, así como también deconstrucción.

En cuanto al espacio Conversando entre Hombres, que busca implementar la reflexión desde la experiencia de las personas y la educación popular. El objetivo es cuestionar valores patriarcales, competitividades, sexualidad, relaciones de poder, sexismo, dominación, paternalismos, entre otros. En esta metodología se habla desde la experiencia, desde lo que se quiere construir y lo que se desea transformar, partiendo de que los hombres se hagan una reflexión y trabajo interno. Se trabaja bajo la metodología de grupo de encuentro con talleres psicosociales, desarrollo personal e incidencia social. Son encuentros solo para hombres y se conforman como un espacio seguro de confianza que permite que la persona se descubra a sí misma, reconozca los mandatos, su accionar en la vida y sus relaciones para reconectar con la verdadera esencia masculina.

## Colectivo MANES

*Sebastián Bayas<sup>11</sup>  
(Colectivo MANES)*

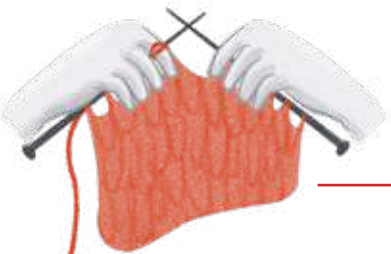
***«La primera intención era generar un grupo de amigos, no vinculado a organizaciones o instituciones específicas, con el objetivo de reflexionar y aprender sobre género para no reproducir acciones machistas».***

MANES significa Masculinidades Asertivas No Violentas de Esmeraldas. La iniciativa tiene como antecedente algunas reuniones lideradas por la Fundación Lunita Lunera, con el apoyo de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), para difundir el enfoque de masculinidades. El objetivo era divulgar un mensaje que aporte a la construcción de sociedades igualitarias. A partir de esos primeros encuentros, se logró disminuir el rechazo a la temática y movilizar el interés de varios hombres para ampliar su formación en conceptos de género.

---

11 Psicólogo clínico de profesión, aspirante a educador popular y apasionado del quehacer comunitario. Profesional con más de seis años de experiencia en temas de movilidad humana, procesos de protección basada en la comunidad, grupos e iniciativas psicosociales. A partir del terremoto del año 2016 adquirió experiencia en el enfoque de Salud Mental y Apoyo Psicosocial en Emergencias Humanitarias y Catástrofes Naturales. Desde 2020 se desempeña como asistente psicosocial en temas de Prevención de Violencia de Género desde el Enfoque de Protección Basada en la Comunidad.





Luego de haber despertado el interés, se realizaron reuniones organizativas entre cuatro personas para darle forma a la iniciativa de un grupo de trabajo entre pares. La primera intención era generar un grupo de amigos, no vinculado a organizaciones o instituciones específicas, con el objetivo de reflexionar y aprender sobre género para no reproducir acciones machistas. Además, se buscaba promover espacios de discusión donde otros hombres pudieran seguir interpelando sus masculinidades, e incluso llevar el tema de masculinidades al espacio público.

Las convocatorias se hicieron más grandes, pero, cuando se abordaba el tema de masculinidades, se visibilizaron grandes barreras de rechazo. Por tal motivo, se optó por explicar la importancia del tema y la necesidad de tratarlo en cada reunión. Se estableció una metodología de trabajo virtual y presencial, en la que se tenían encuentros de autoformación en los que un integrante del grupo preparaba un tema relacionado con las masculinidades y lo presentaba o realizaba un taller dirigido al grupo. Asimismo, se desarrollaban espacios de reflexión para plantear otras problemáticas.

Se generaron espacios con otros colectivos. Por ejemplo, se realizó un encuentro con mujeres feministas para hablar el tema de micromachismos. Se observó que el conocimiento sobre género es distinto o nulo en relación con las mujeres feministas que fueron parte del taller. Por el momento, la iniciativa se encuentra en pausa, pero se logró tener una sostenibilidad de siete a ocho meses de manera quincenal, la cual fue autogestionada desde la organización civil.

## Masculinidades en Cuarentena

*Falete Luque<sup>12</sup>  
(Fundación Lunita Lunera)*

**«Se reconoció la importancia de trabajar la temática de masculinidades con un enfoque de educación popular, ya que permite sentir, pensar y actuar desde la reflexión y realizar actividades que posibiliten el cambio».**

Masculinidades en Cuarentena es un espacio de diálogo colaborativo de modalidad virtual para cuestionar las prácticas y los devenires de las masculinidades en el contexto del encierro provocado por el COVID-19. El proceso fue colectivo y lo llevaron a cabo hombres. La iniciativa duró tres meses (tiempo de cuarentena total) y respondió a la realidad del momento. En algunas ocasiones el espacio fue mixto pues se tuvo la participación de mujeres que colaboraron en temas específicos.

Al inicio fue un espacio virtual para conversar; luego se plantearon temas de autocuidado, celos, paternidades y cuerpos. También se abordaron temáticas como la equidad en los cuidados del hogar, la gestión de las emociones durante la cuarentena, entre otros. La experiencia se internacionalizó ya que hubo participación de personas de países como Colombia, Chile, México,

<sup>12</sup> Educador de profesión, estudió una maestría en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos. Desde hace casi diez años, vive y trabaja en la frontera norte de Ecuador, con organizaciones de la sociedad civil, ONU y academia, intentando aportar a los procesos de transformación política y social desde la educación popular. Labora como coordinador de programas y responsable del eje Educación como práctica de la libertad en la Fundación Lunita Lunera. Lleva varios años participando en espacios para (des)aprender en colectivo su masculinidad hegemónica e ir construyendo en colectivo otras formas de ser masculino.

Argentina y España. Se obtuvieron como resultado testimonios desde distintas formas de construcción de lo masculino, que, en muchos casos, llevaron a las mismas conclusiones.

Fue un espacio colectivo y autogestionado para dialogar. Se contó con la participación de varios hombres cisgénero y personas con identidades interrelacionadas con la masculinidad. Muchos participantes tenían algún tipo de formación o experiencia en temáticas de género. En el grupo de WhatsApp se discutía el tema sobre el que se estaba reflexionando en ese momento y se decidía por votación la temática a trabajar en el siguiente espacio. Las personas facilitadoras preparaban preguntas generadoras que permitían iniciar el diálogo.

El diálogo se realizaba de forma horizontal y, de ser necesario, el turno de palabra era organizado por las personas facilitadoras. Se reconoció la importancia de trabajar la temática de masculinidades con un enfoque de educación popular, ya que permite sentir, pensar y actuar desde la reflexión y realizar actividades que posibiliten el cambio. A pesar de que no hubo apoyo económico ni técnico por parte de ninguna organización externa a las organizadoras, se obtuvieron grandes resultados.

## Grupo operativo Masculinidades y Sexualidad

*Jonathan Rodríguez<sup>13</sup>  
(Universidad Politécnica Salesiana)*

**«El trabajo con hombres agresores es necesario, ya que son quienes más agreden bajo el mandato de una masculinidad hegemónica y responden a dinámicas patriarcales que generan relaciones de poder».**

El proyecto formó parte de una investigación denominada Hacia una meta-(de) construcción de lo masculino, que estuvo basada en un grupo operativo centrado en la violencia de género y las masculinidades con el fin de sensibilizar a las comunidades universitarias sobre el acoso sexual. El trabajo se centró principalmente en reflexionar sobre el género y lo masculino, entendiéndolos como todo lo aprendido e introducido por la cultura que establece un rol que se debe cumplir o un ideal a perseguir.

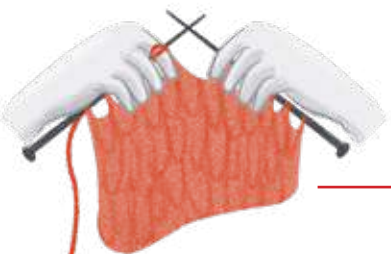
El objetivo general de la investigación fue promover un proceso de (de)construcción de las concepciones y las prácticas hegemónicas asociadas al acoso sexual universitario y las masculinidades tradicionales. Se la realizó a partir de un grupo operativo (GO) formado por estudiantes universitarios varones de una universidad privada de Quito.

Con base en esta herramienta, se reconocieron las concepciones y las prácticas asociadas a las masculinidades y la violencia de género con las que llegaron los estudiantes participantes del GO a partir de sus experiencias personales. Se evidenció que el trabajo con victimarios en

---

13 Egresado de la Facultad de Psicología, con mención en Psicología Clínica, de la Universidad Politécnica Salesiana, cursa una especialización internacional en Intervención Psicoterapéutica en Violencia de Género. Miembro del Grupo de Investigaciones Psicosociales de la Universidad Politécnica Salesiana y la Red Interuniversitaria de Investigación Feminista sobre Acoso Sexual. Coordinador del curso sobre el acoso sexual universitario y del grupo Masculinidades y Sexualidad.





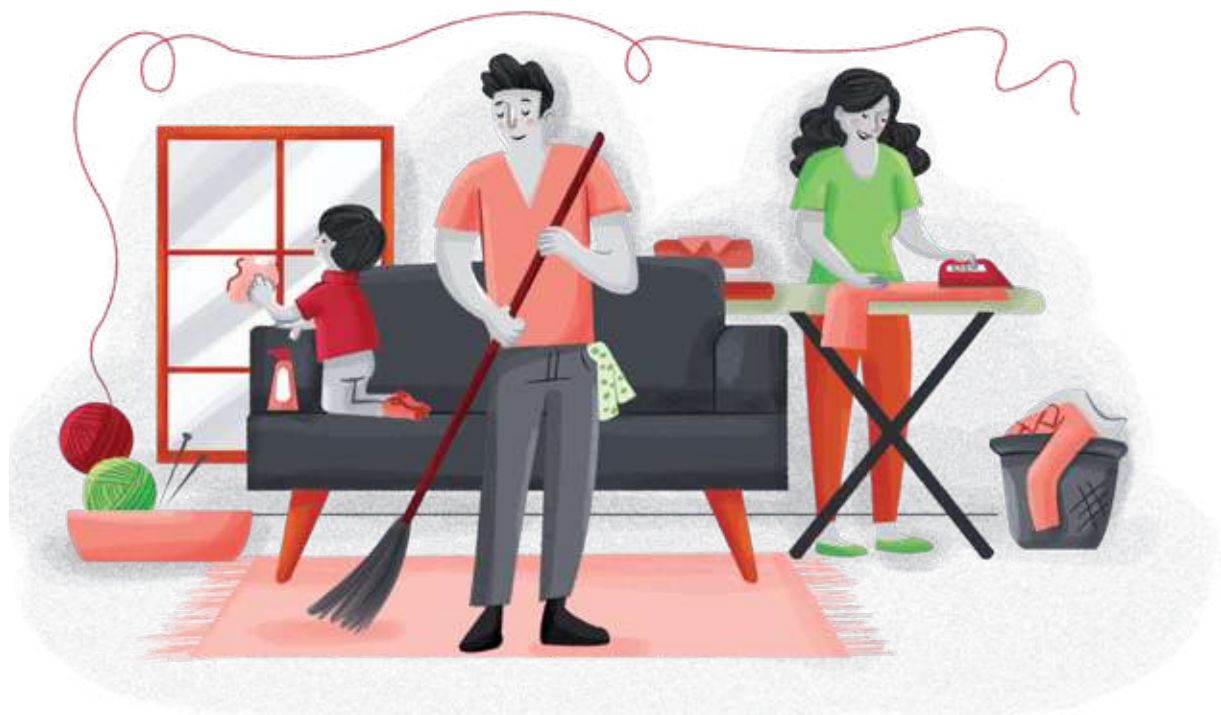
Ecuador es escaso y que existe aún trabajo por hacer. Los esfuerzos se han centrado más en las personas víctimas de violencia de género, con el desarrollo de espacios y herramientas. Pero el trabajo con hombres agresores es necesario, ya que son quienes más agreden bajo el mandato de una masculinidad hegemónica y responden a dinámicas patriarcales que generan relaciones de poder.

Se buscó que los hombres reflexionasen sobre su realidad, entendiendo que el machismo y el patriarcado también les afectan. La metodología que se utilizó es el grupo operativo, que es una herramienta psicoanalítica, de uso no clínico, que ayuda a favorecer el aprendizaje y la reflexión crítica sobre las realidades y las experiencias de las personas que conforman el grupo. Durante el proceso se identificaron los cambios en las concepciones que tenían sobre sus masculinidades y violencia de género, así como también sobre cómo expresaban sus emociones y sobre la existencia de una violencia normalizada.

Dentro de la metodología se integraron herramientas de investigación cualitativas, como el grupo de discusión y la observación participante. Además, se emplearon encuestas con preguntas abiertas que permitieron el diagnóstico, la comparación de resultados y un diario de campo para los talleres. Las sesiones se plantearon en tres temáticas por separado, pero en la práctica se trabajaron todas juntas. Se abordó la idea de qué es ser hombres, sexualidad y violencia.

## Mesa de diálogo 4: Experiencias metodológicas para la prevención de la violencia y la transformación de la masculinidad

**Moderador:** Agustín Burbano (FES-ILDIS)



## Masculinidades en Movimiento

*Elizabeth Arauz<sup>14</sup> (ONU Mujeres)  
Edison Porras Montenegro<sup>15</sup> (CORAPE)*

**«La igualdad de género a través de la promoción de masculinidades renovadas tiene beneficios directos para los hombres. Poner en práctica una masculinidad corresponsable supone asumir mayores responsabilidades para el cuidado de las demás personas, pero también para el cuidado personal de los hombres».**

La iniciativa Masculinidades en Movimiento es una de las estrategias relevantes de intervención del proyecto Caminando de ONU Mujeres en Ecuador. Se implementa en población en situación de movilidad humana y se trabaja conjuntamente con CORAPE, principalmente en la frontera norte del país.

De toda la población en situación de movilidad humana, aproximadamente el 52% corresponde a mujeres, lo que determina la vocación de feminización de la migración en Ecuador. Además, tres de cada cinco mujeres han sufrido algún tipo de violencia de género según la información levantada por el proyecto. Asimismo, la situación irregular migratoria dificulta el ejercicio de sus derechos humanos y tienen menos oportunidades para encontrar un empleo formal u alternativas para generar ingresos. Afrontan, también, limitaciones en el acceso a servicios, estigmas, estereotipos y xenofobia. En general, se enfrentan a la falta de información, diversas manifestaciones de violencia de género, con especial énfasis en la violencia sexual, múltiples formas de explotación y el riesgo de exponerse a situaciones de trata, todo sumado a una mayor vulnerabilidad en el marco de la crisis sanitaria del COVID-19.

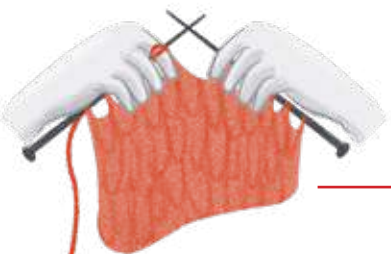
Como antecedente del trabajo que realiza ONU Mujeres, se implementó la campaña *Él por Ella (He for She, en inglés)*, a través de la cual se buscó, a nivel global, comprometer a los hombres con acciones contra las formas de discriminación y violencia que enfrentan mujeres y niñas. En Ecuador y en el campo de la movilidad humana, y específicamente el de la ayuda humanitaria, se ha evidenciado que la igualdad de género y la erradicación de la violencia no pueden ser únicamente abordadas por mujeres. Se requieren el compromiso y la transformación del otro 50% de la población mundial para enfrentar este fenómeno.

La erradicación de la violencia contra las mujeres demanda una mirada que vaya más allá y promueva nuevas masculinidades que aborden temas importantes para el sostenimiento tanto de la vida como el cuidado. La igualdad de género a través de la promoción de masculinidades renovadas tiene también beneficios directos para los hombres. Poner en práctica una masculinidad corresponsable supone asumir mayores responsabilidades para el cuidado de las demás personas, pero

14 Antropóloga y feminista. Estudiante de maestría en Género y Políticas Públicas en FLACSO Argentina. Cuenta con experiencia de trabajo en los ámbitos de Género, Violencia basada en Género, Ayuda Humanitaria, Salud, Ambiente e Interculturalidad. Se ha desempeñado en varios cargos de coordinación en el Sistema de Naciones Unidas y en el Estado, tanto a nivel central como local. Labora como técnica especialista en Ayuda Humanitaria para ONU Mujeres (Oficina Ecuador) y tiene a su cargo la coordinación del proyecto Caminando, que se implementa en población en situación de movilidad humana y comunidades de acogida en las fronteras norte y sur de Ecuador.

15 Psicólogo social y comunitario, tiene una maestría en Género. Subdirector del Laboratorio Social de Género y Masculinidades y coordinador del proyecto Masculinidades en Movimiento implementado por CORAPE en alianza con ONU Mujeres en Ecuador. Músico percusionista y estudiante de fotografía.





también entregar elementos para el cuidado personal de los hombres desde la iniciativa individual, lo que favorece la calidad de las relaciones tanto con las mujeres como entre los mismos hombres.

En el caso específico de la población en situación de movilidad humana con la que se trabajó, se reconoce que la decisión de emigrar para las mujeres y los hombres supone la posibilidad de dejar atrás conductas, expectativas y también comportamientos asignados tradicionalmente a través de roles. La iniciativa Masculinidades en Movimiento fue pensada como un espacio de diálogo y formación, dirigido a hombres en situación de movilidad humana y comunidades de acogida en la frontera norte de Ecuador.

Para la construcción de la propuesta pedagógica se generaron contenidos conceptuales, los cuales han tenido una adaptación creativa a través de materiales lúdicos para el aprendizaje. Se abordaron diferentes categorías, como la prevención de la violencia de género, la transformación cultural, los cuidados, entre otras situadas en el contexto de la frontera, como la movilidad y los derechos humanos fundamentales.

El trabajo se desarrolló principalmente en cuatro territorios, que son Esmeraldas, Tulcán, Ibarra y Lago Agrio. El objetivo era llegar a sesenta hombres a través de una metodología en cascada de formación a formadores para que pudieran manejar las herramientas y fueran parte de un proceso de transformación de las prácticas socioculturales que generan violencia contra las mujeres a nivel comunitario, replicando la metodología en sus entornos cercanos.

Como resultado se logró la creación de cuatro módulos: formación en derechos humanos, masculinidades en movimiento, masculinidades y prevención de la violencia basada en género, y una guía metodológica de formación a formadores en temas de género y masculinidades. Además, se generó una caja de herramientas que funciona como un juego de mesa que incluye cinco juegos, todos con enfoque de género y perspectiva de masculinidades.

Cada módulo se trabajó en un espacio presencial, creativo y de contención de tres días continuos de formación. Esto permitió evidenciar las fragilidades en la construcción de nuevas masculinidades, reconocer los privilegios dentro del sistema patriarcal y aprender a desaprender. Hasta 2021, se formó a más de 800 hombres, a través de procesos virtuales sincrónicos y asincrónicos, que se certificaron en la metodología Masculinidades en Movimiento.

## Aporte para la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en Ecuador

*Wilfrido Acuña<sup>16</sup> (CARE Ecuador)*

**«No se puede trabajar el tema de género si no se abordan masculinidades, porque es una lucha por la desigualdad entre hombres y mujeres».**

<sup>16</sup> Doctor en Jurisprudencia, tiene una maestría en Migración, Género y Violencia de Género. Oficial de Incidencia Política y Asuntos Legales en CARE Ecuador. Se ha desempeñado como delegado provincial de Bolívar en la Defensoría del Pueblo, como especialista de Derechos Humanos y la Naturaleza. Lleva más de veinticinco años trabajando en distintas organizaciones de derechos humanos. Cuenta con experiencia en Promoción y Defensa de Derechos de Personas en Movilidad Humana, Refugio y Migración.



Los estudios y las intervenciones en género son una de las líneas de trabajo de CARE; sin embargo, el tema de masculinidades ha avanzado a un ritmo más lento. En ese contexto, se inició un proceso a nivel interno en el que se generaron algunos comentarios, ideas, razones e inquietudes que motivaron para que institucionalmente se trabajase en la temática.

En ese sentido, se generó un primer encuentro con el equipo técnico, en el que se reconoció la necesidad de contención y reflexión que forma parte de la organización. Se abordó el tema de nuevas masculinidades y el autocuidado como una estrategia en la prevención de las violencias en contextos de emergencias. En el espacio, dirigido a trabajadores y trabajadoras humanitarios, reflexionaron, respecto a la temática de género, y su intervención de manera más completa en el marco de la atención a las personas.

El segundo paso de la organización fue el trabajo con adolescentes en espacios de sensibilización. Asistieron 93 adolescentes (62 mujeres y 31 hombres) de la comunidad de acogida y en movilidad humana, en las ciudades de Lago Agrio, Huaquillas y Quito. Los temas que se abordaron fueron deconstrucción de masculinidades hegemónicas, prevención de la violencia basada en género, discriminación y xenofobia, y derechos humanos.

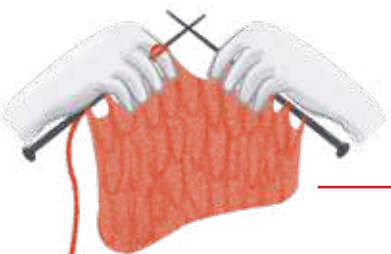
Metodológicamente se trabajó de manera lúdica y participativa. Se usaron herramientas del Teatro del Oprimido de Augusto Boal. Los talleres se realizaron con el apoyo de la Fundación Alas de Colibrí, Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) y Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli (CISP) en cada ciudad, respectivamente. Al finalizar los encuentros se hizo una pequeña muestra con familiares de los participantes para trabajar temas de integración y prevención de discriminación y xenofobia.

En enero de 2021, se promovió un espacio de sensibilización y reflexión sobre masculinidades transformadoras. El encuentro de intercambio y desaprendizajes fue llamado Palabra de Hombres y estaba dirigido a parejas o familiares masculinos, mujeres, adolescentes y jóvenes. Se abordaron temas como los derechos sexuales y reproductivos y la prevención de la violencia, con el apoyo de la Fundación Alfredo Jijón y el programa La Ribera. Se utilizó una metodología participativa y se analizaron temáticas como masculinidades, machismo y violencia contra las mujeres. Se contó con la participación de 47 hombres. Al finalizar las sesiones se realizó una campaña a través de la producción de mensajes sobre el rol de los hombres en la transformación de las masculinidades hegemónicas y la prevención de la violencia basada en género.

Finalmente, se apoyó en la elaboración del Mapeo de Iniciativas de Trabajo en Masculinidades en Ecuador, el mismo que permitió consolidar las experiencias existentes a nivel nacional. Además de replicar las prácticas, se visibilizó la importancia del trabajo de masculinidades para la prevención de la violencia de género contra las mujeres. Adicionalmente, posibilitó conocer las posibilidades de vinculación entre diversas organizaciones para emprender acciones conjuntas de impacto en este tema.

CARE tiene la intención de entrar en un proceso más amplio y articulado de coordinación en distintos niveles, para incidir en la generación de políticas públicas y en el interés de las autoridades para trabajar las distintas temáticas.





## Metodología de trabajo en nuevas masculinidades

*Edgar Peñafiel<sup>17</sup>  
(YMCA Manabí)*

**«Se cuenta con una ocarina (en quichua quiere decir ‘el silencio que proviene de adentro’) que invita a reflexionar en torno a lo que los hombres callan en determinados momentos».**

Young Men’s Christian Association (YMCA) es una organización a nivel internacional, con una filial en Portoviejo (Manabí), en la que se ha generado un proceso de incidencia, desarrollo local, educación, formación, desarrollo integral y se ha trabajado con grupos de atención prioritaria como jóvenes, adolescentes, mujeres, entre otros. Lo que se pretende con YMCA Manabí es socializar algunas pistas metodológicas a partir de un trabajo de aprendizaje que se ha llevado con algunos colectivos.

El interés en el tema de masculinidades se dio a partir de la relación con compañeros de Latinoamérica, con quienes surgió la posibilidad de compartir una experiencia de pasantías en Centroamérica, específicamente en Costa Rica, en el Instituto Web. Por aproximadamente cuatro meses hubo un intercambio en grupos de ayuda, procesos en masculinidades y formación en masculinidad hegemónica. Desde ese momento, a nivel institucional se decidió abordar los temas e incorporarlos en el trabajo.

Las herramientas socializadas no son institucionales ni personales. Son colectivas porque han sido parte de un bagaje de aprendizaje mutuo. Lo expuesto a continuación no es una receta; son pistas de algunos fundamentos teóricos, ideológicos y metodológicos disponibles para su uso. En este sentido, se han desarrollado conceptualmente tendencias y retos en relación con el trabajo de masculinidades, en torno a una investigación que se hizo en colaboración con profesores de la Facultad de Psicología de la Universidad Técnica de Manabí, donde se formó un grupo de estudio para crear el material que se encuentra disponible.

También se realizó otro análisis que hace énfasis en todo lo que se relaciona con la mitopoesía, los androtipos y los arquetipos, conceptos que permiten hacer un abordaje al tema de masculinidades. Además, se cuenta con una caja de herramientas didácticas, lúdicas y participativas, que incluye insumos como videos y fotos (algunos de los cuales se encuentran en línea) y una carpeta de más de 150 imágenes que posibilitan generar un debate propositivo y una posterior reflexión en torno a la construcción positiva de la masculinidad. Se dispone de cartillas y rompecabezas de alrededor de dos metros que se arman en grupos para luego exponer preguntas generadoras.

<sup>17</sup> Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Director Ejecutivo de la Asociación Cristiana de Jóvenes Portoviejo (Manabí). Coordinador del Programa de Género y Desarrollo (YMCA Manabí). Facilitador y promotor de Metodologías de Nuevas Masculinidades para Juventudes (Asociación Cambio y Libertad). Coordinador del proyecto Generación de Procesos de Capacitación en Prevención y Promoción de Iniciativas Productivas y Emprendimientos en Personas Víctimas de Violencia de Género, en las parroquias rurales de Crucita, Calderón y Riochico del cantón Portoviejo. Coordinador de la Escuela de Liderazgo Integrador (YMCA).

Además, se utilizan distintos materiales que permiten realizar diferentes análisis y reflexiones. Entre otras herramientas prácticas e interesantes, se encuentra un praxinoscopio, que posibilita abordar el tema de los estereotipos; una ocarina (en quichua quiere decir 'el silencio que proviene de adentro'), que invita a reflexionar en torno a lo que los hombres callan en determinados momentos; y un calidoscopio, que ayuda a determinar que las diferencias no pueden generar una desigualdad.

Finalmente, se está desarrollando una aplicación móvil. La *app* es muy amigable y se pretende obtener algunos indicadores, en determinados grupos, sobre cómo medir los niveles de machismo. Incluye una encuesta que se puede aplicar al inicio de un taller. Las respuestas son anónimas y, al finalizar, se presenta un termómetro que indica algunos elementos clave. Además, cuenta con un chat para dar respuesta inmediata a situaciones de conflicto. La aplicación todavía está en desarrollo, por lo que aún se recogen aportes y retroalimentación.

## Currículo de masculinidades: involucrando a hombres y niños en la prevención de la violencia hacia mujeres y niñas

Joseph Mejía<sup>18</sup>

(HIAS Regional Colombia y Panamá/HIAS Ecuador)

**«Es importante reforzar que, sin el cambio de los hombres, será imposible avanzar en la búsqueda de una construcción de igualdad a nivel político, cultural y social entre hombres y mujeres».**

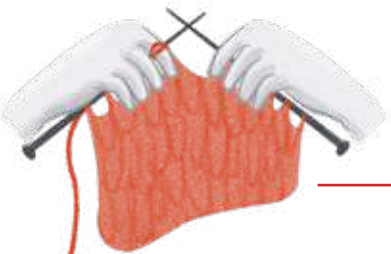
HIAS es una organización global que se centra en el trabajo en movilidad humana, en particular, con las personas refugiadas y solicitantes de refugio. Es un sinónimo de un mundo en el que los refugiados puedan encontrar acogimiento, seguridad y libertad. Las operaciones se encuentran en América, Europa y en varios países de África. En Ecuador se trabaja en diversos territorios, tanto en las zonas de frontera sur y frontera norte, como en la Sierra Centro y la Costa, a través de diecisiete oficinas a nivel nacional. HIAS genera diferentes procesos, entre ellos acciones encaminadas hacia la prevención y la respuesta a la violencia basada en género.

La iniciativa que se implementa en Ecuador es un proceso que se ha llevado a cabo a nivel regional. Ha tenido buenas experiencias tanto en Colombia como en Panamá. Con la contribución de otras organizaciones, como HIAS Venezuela, también ha sido partícipe de la construcción del modelo curricular, retroalimentado por colectivos como Sentipensantes de la Fundación Cedeso-cial, Hombres en Marcha, Red de Mujeres Latinoamericanas y de El Caribe, Ágoras y Apoyar.

La propuesta de currículo es un marco global que puede ser adaptable a diferentes contextos, aunque está pensada para hombres y jóvenes en situaciones de emergencia y, en particular, para poder trabajar con población en situación de refugio, movilidad humana e inmigración en general. Se reconoce que, en el contexto humanitario, las niñas, las adolescentes y las mujeres

<sup>18</sup> Coordinador nacional de Género en HIAS Ecuador. Historiador y magíster en Género y Desarrollo, con especialidad en Derechos Humanos y Políticas Públicas. Está comprometido con la transformación social para la prevención y la erradicación de la violencia de género desde diferentes trincheras.





se encuentran expuestas a mayores riesgos de violencia de género. Por tanto, el trabajo con hombres que están alrededor de este entorno aporta para reducir peligros y prevenir situaciones de violencia basada en género.

La propuesta busca incidir en los hombres para hacer conciencia de que la violencia machista es un problema estructural y, por tanto, que son parte de esa producción. Es importante reforzar que, sin el cambio de los hombres, será imposible avanzar en la búsqueda de una construcción de igualdad a nivel político, cultural y social entre hombres y mujeres. Es una apuesta también por el trabajo social con hombres para instarles a que sean aliados de las mujeres y las niñas, sin ejercer ni aceptar ninguna forma de violencia.

La propuesta de malla está dividida, a partir de la perspectiva de teoría del cambio, en tres momentos fundamentales. Un primer momento de conciencia, un segundo de actitudes y prácticas, y un último de acciones. A través de las discusiones estructuradas, guiadas y acompañadas en el primer nivel, los hombres participantes pueden entender el papel que juegan, el poder en la violencia, reconocer los privilegios y ser capaces de identificar las situaciones de violencia de pareja, intrafamiliar y de género, y las consecuencias que estas ocasionan.

En el segundo momento, se espera que los participantes crean que las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres impulsan y promueven el ecosistema para llevar a cabo prácticas de violencia de género. Desde allí, se impulsa a que los hombres no aprueben este tipo de prácticas y que, si alguien las está reproduciendo, se pueda poner un alto.

Finalmente, en el tercer momento, luego del reconocimiento de actitudes y prácticas, el programa permite que estas se empiecen a trasladar a acciones individuales y colectivas. Por ejemplo, se propone que los hombres no perpetúen actos de violencia, que condenen este tipo de hechos y que desafíen a otros hombres para que no los sigan reproduciendo.

En cada encuentro se establecen cuatro etapas:

- **Inicio del tramo:** Se establecen los objetivos y los medios para alcanzarlos, así como las condiciones y los compromisos.
- **Aprendemos y aprehendemos:** Se reconocen las experiencias de otros y el proceso de deconstrucción.
- **Llegada:** Se identifican las conclusiones y las reflexiones a las que se llega individual y colectivamente.
- **Lo que me llevo:** El aprendizaje que resulta del proceso.

Existen condiciones mínimas que los facilitadores deben cumplir para que se pueda llevar a cabo el programa. Necesitan tener conocimientos en términos de género y masculinidades, pero además contar con otras habilidades para construir buenas relaciones, sobre todo porque se van a abordar muchos temas sensibles. Requieren una buena capacidad de comunicación, comunicación asertiva y destrezas para el manejo de grupos y conflictos. Además, son primordiales la empatía y la toma de decisiones que permitan un proceso guiado y estructurado. Finalmente, también es necesaria la capacidad de reconocer que todos aprenden de diferentes maneras.

## Mesa de diálogo 5: Masculinidades en la escuela y experiencias de trabajo con adolescentes, jóvenes y docentes

Moderadora: Loly Valladares (UNFPA Ecuador)



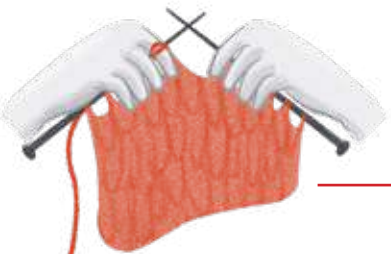
## Masculinidades no violentas como estrategia de prevención de violencias basadas en género. Un proyecto con hombres adolescentes y jóvenes en las ciudades de Manta y Esmeraldas

*Luis Monge De Arce (Fundación Lunita Lunera)*

**«Las masculinidades no violentas son una apuesta desde la cultura de paz para ser una herramienta de transformación social que rechaza la violencia.»**

Se trata de un proyecto impulsado por la Fundación Lunita Lunera junto con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en Ecuador. Se aplicó en tres cantones de tres provincias del país: Manta, Esmeraldas y Lago Agrio. Fue pensado para ser aplicado tanto en lo comunitario como en lo educativo. La parte educativa se desarrolló esencialmente en los territorios de Manta y Lago Agrio.





Desde la fundación se apuesta por las masculinidades no violentas como una estrategia de prevención de la violencia basada en género y, específicamente, de la violencia sexual a niños, niñas y adolescentes. Esto debido a las problemáticas detectadas en los contextos de trabajo de la organización. La ejecución del proyecto se hizo paralelamente a un proceso de investigación etnográfica que sirvió para levantar información, tanto cuantitativa como cualitativa.

Se entendió que trabajar sobre la masculinidad atraviesa tanto lo personal como lo profesional. Al mismo tiempo, existió la convicción de plantear este tema como un ejercicio de investigación para empezar a posicionarlo en el país y el mundo. El objetivo fue analizar los cambios generados en las normas sociales que inciden en las violencias basadas en género, en el marco del proyecto comunitario realizado con hombres en Manta y Esmeraldas.

La metodología procuró vincular la educación popular, como herramienta de trabajo, con los grupos de hombres y, paralelamente, acercarla con la perspectiva de masculinidades no violentas y el enfoque de cultura de paz. Se utilizó el término *masculinidades no violentas*, y no *nueva masculinidad*, por ser una de las alternativas de denominación.

Las masculinidades no violentas son una apuesta desde la cultura de paz para ser una herramienta de transformación social que rechaza la violencia. Procuran no quedarse en la pasividad del rechazo a la violencia, sino que toman posición proactiva para enfrentarla fuera de las lógicas de agresividad.

El proyecto se llevó a cabo con participantes entre los catorce y dieciocho años. Su desarrollo fue en espacios mixtos y no mixtos de adolescentes. El trabajo estuvo atravesado por el reto de la pandemia y la virtualidad.

Se buscó trabajar la educación popular en las comunidades, debido a la utilidad inmediata de trabajar masculinidades para prevenir las violencias, concretamente la violencia basada en género. A partir de estas experiencias se apuntó a desarrollar temáticas concretas que cuestionaban la forma de concebir la violencia. Se abordaron la estructura y el sistema como generadores de violencia y las acciones que pueden hacer como hombres para, además de identificarla, desarrollar actividades propositivas.

Se encontraron algunos retos o cuellos de botella a la hora de llevar a cabo el proyecto. En la investigación se percibieron las dificultades para trabajar con adultos. La alusión a masculinidades o «nuevas masculinidades» generó muchas resistencias para involucrarse voluntariamente en el proceso. Por el contrario, con los adolescentes hubo cierto acercamiento, pero se comprobó la dificultad de transversalizar con precisión el enfoque de niñez y protección infantil.

El trabajo conjunto de la fundación y UNICEF de incidencia de abogacía hacia el Ministerio de Educación fue crucial ya que permitió tener acceso a los cursos de primero, segundo y tercero de Bachillerato. En estas clases se abrieron espacios con adolescentes para implementar el proceso de enseñanza-aprendizaje de principio a fin, sin tener las deserciones contempladas en el contexto comunitario.

Entre los impactos no previstos se destaca la virtualidad, la cual facilitó llegar a las familias, porque los chicos y las chicas solían ocupar espacios comunes, como la cocina o la sala, y muchas veces sus familiares se acercaban a ver y escuchar, incluyéndose así en el proceso. Al terminar los talleres, los niños, las niñas y los adolescentes se sentaban con sus familiares a reflexionar sobre los temas que se habían trabajado. Fue una situación ventajosa que no

estaba contemplada. Después de hacer la investigación se comprobó que efectivamente había tenido un impacto bastante positivo por la visibilización de estas temáticas, por la utilidad que tiene el seno familiar a la hora de empezar a identificar y mitigar la violencia. Esto abrió paso a que los padres y las madres se interesaran en participar en espacios comunitarios.

Se reconocieron buenas prácticas a destacarse, como que los participantes hayan demostrado haber sentido gusto, seguridad y comodidad al hablar de temas que usualmente no se mencionan en el seno familiar. Usualmente los hombres y la sociedad en general se sienten señalados y con la sensación de ser juzgados. Así mismo identificaron las violencias que ejercen y cómo les afectan estos mandatos de la masculinidad hegemónica. También se implementaron procesos de enseñanza-aprendizaje con adolescentes y jóvenes que inician la transformación de normas sociales que generan violencia.

El proyecto generó evidencias que muestran que se está consiguiendo que los hombres identifiquen estas temáticas y no generen reticencias, rechazo o resistencias a la hora de abordarlas. Se promovieron cambios significativos en las actitudes, los comportamientos y las conductas. Se trata de un proceso en el que los participantes consideraron importante incluir a las mujeres, pues les parecía interesante trabajar en espacios mixtos. Cuando el equipo del programa intentó esta dinámica, se pudo confirmar que en espacios mixtos se generaban conversaciones que en espacios no mixtos no se daban.

El proceso de formación partió de intervenir a veintisiete hombres y mujeres, para llegar, mediante estos profesionales capacitados, hasta 300 docentes de las provincias de Manabí y Sucumbíos. Cabe destacar la importancia de fortalecer el enfoque de niñez en todo el proyecto y consolidar las estrategias de socialización y de invitación para superar las dificultades de generar convocatorias abiertas y voluntarias para que los hombres participen en estos procesos de enseñanza-aprendizaje. Se ha demostrado que la metodología puede funcionar al vincular el trabajo en masculinidades no violentas con los hombres conforme se consideren también temáticas de sexualidad y derechos sexuales y reproductivos.

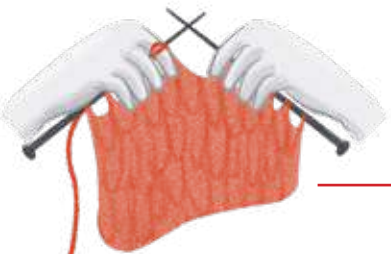
## Guardianes de la Equidad. Una experiencia de trabajo con varones en el suroccidente de Barranquilla (Colombia)

*Juan Pablo Noguera<sup>19</sup>  
(Corporación DHEQUIDAD)*

**«Para los participantes, el tema de masculinidades y equidad entre los géneros reafirma la falta de conocimiento de derechos y la ausencia de un Estado que garantice la igualdad entre los ciudadanos».**

19 Trabajador social. Asesor, consultor, facilitador de procesos, investigador y docente de pregrado y postgrado. Especialista en Derecho Internacional Humanitario, Gobierno, Asuntos Públicos, con énfasis en Políticas Públicas y Educación Popular con Niños. Magíster en Educación, con énfasis en Educación Comunitaria y Promoción y Protección de los Derechos Humanos. Estudiante de un doctorado en Políticas de Igualdad y Género. Experto en temas como Sexualidad, Género, Terapia de Familias, Parejas, Bienestar y Talento Humano, Desarrollo Sociocomunitario, Desarrollo Organizacional y Gremial, Crecimiento Personal y Proyecto de Vida.





Guardianes de la Equidad se trata de una experiencia realizada al interior de la corporación DHEQUIDAD. El nombre surge después de trabajar con jóvenes varones en Barranquilla, zona altamente complicada por el predominio del machismo. Desde el lenguaje de las expresiones socioculturales de la ciudad, la violencia ha dejado muchas huellas en la niñez, la adolescencia y la juventud. Hay una importante población de jóvenes inmersos en procesos de pandilla, fenómeno que conecta estrechamente con el tema de las expresiones de violencia que se manejan día a día en Colombia.

La iniciativa fue un proceso de desaprendizaje del machismo y la violencia. Se trató de un trabajo realizado en Las Gardenias, una urbanización de viviendas de interés social, como las que la Presidencia regala en Colombia. Las urbanizaciones agrupan a muchas personas de diferentes barrios de las principales ciudades. En estos espacios es fácil encontrar gente de zonas que históricamente viven dinámicas violentas y donde se originan muchas pandillas. Dentro de esta realidad se ubica Las Gardenias en la localidad metropolitana de Barranquilla.

La corporación DHEQUIDAD, en compañía del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Red de Masculinidades del Caribe, definió como prioritario un trabajo de prevención de violencias con los hombres, ya que se habían originado más de treinta peleas entre pandillas en Las Gardenias. La iniciativa empezó en 2019 y terminó en febrero del año 2020 debido a la irrupción de la pandemia; sin embargo, se retomó el proceso de manera virtual y fue una experiencia exitosa.

El proyecto tuvo la participación de jóvenes de entre diecisiete y veinticinco años de diversas etnias, principalmente afrodescendientes y negros, personas desplazadas y víctimas de violencia que se encontraban en la urbanización. Implicó una labor transversal e intersectorial que dejó lecciones aprendidas, a nivel de pedagogía y metodología, para ser usadas en la gestión con jóvenes en la región. El trabajo se desarrolló teniendo en cuenta los principios de aprender a desaprender y de aprender a enseñar, que se relacionan con la pedagogía moderna y alternativa.

Esta pedagogía se vincula con enseñanzas que se denominan talleres reflexivos, los mismos que son un espacio de producción colectiva que permite construir un ambiente horizontal de diálogo, interacción y comunicación con experiencias cotidianas, historias de género y generadores creativos orientados a confrontar los modelos patriarcales que impiden ver, sentir, pensar y hacerse hombres de maneras alternativas a lo hegemónico. Esta estrategia posibilita incluir escenarios pedagógicos para que los participantes, desde sus ejercicios colectivos, puedan explorar, recorrer y recrear diferentes propuestas metodológicas.

Para los participantes, el tema de masculinidades y equidad entre los géneros reafirma la falta de conocimiento de derechos y la ausencia de un Estado que garantice la igualdad entre los ciudadanos. Bajo las normas de una cultura machista, los roles de género están asociados con el sexo biológico, por lo que existen determinadas actividades exclusivas para mujeres y otras exclusivas hombres, como si eso fuera un asunto normal. Al transgredir esa barrera se generan acciones discriminatorias, simbólicas y excluyentes.

Con el empoderamiento inicial de los jóvenes hombres asistentes a estos procesos y todos los talleres pedagógicos, la organización encontró necesarias las siguientes recomendaciones:



- Los hombres deben procurar multiplicar lo aprendido en los espacios sociales de interés (parques, canchas deportivas, billares, fiestas, conversatorios populares en las esquinas, sitios de encuentros, lugares de trabajo) y, más aún, en sus espacios familiares.
- Es necesario cambiar los estereotipos de inequidad social y romper los paradigmas sobre los roles de género y uso de la fuerza para resolver los conflictos.
- Es importante exigir la inclusión de este tema en los planes de acción a nivel local y departamental.
- Es clave empoderarse en temas de diversidad sexual y de género.
- Es crucial formarse en prevención de infecciones de transmisión sexual (ITS) y VIH/sida.
- Se recomienda empoderarse en sexualidad masculina.

## Formación en nuevas masculinidades para la erradicación de la violencia basada en género (VBG) en el contexto educativo del Distrito Metropolitano de Quito

*María Paz Saavedra<sup>20</sup> (Kimia Pedagogías Críticas)  
Emilie Castillo<sup>21</sup> (Kimia Pedagogías Críticas)*

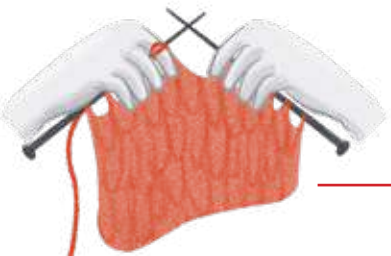
**«Se buscó hacer hincapié en cómo las masculinidades se transforman en las relaciones, dejando de ser un problema exclusivo de los hombres y pasando a este marco relacional».**

Kimia es una organización feminista de educación e investigación en temas de género que funciona como un entorno experimental de descubrimiento, investigación y transformación desde pedagogías críticas y creativas. Busca incidir en todos los contextos, desde un aula de clases hasta un espacio de trabajo o un centro comunitario, para provocar el descubrimiento, la creación y la evolución de prácticas que generen comunidades de aprendizaje y cuidado mediante dinámicas críticas y responsables.

20 Cofundadora de Kimia, socióloga e investigadora social, especializada en Política del Conocimiento y Política del Cuidado. Tiene un doctorado en Estudios Interdisciplinarios y una maestría en Estudios de la Niñez por la Universidad de Warwick. También cuenta con una especialización en Política de los Cuidados desde una Perspectiva de Género del Consejo Latinoamericano en Ciencias Sociales (CLACSO). Es especialista en metodologías feministas. Ha trabajado en proyectos sociales de género y movilidad humana para organizaciones como Organización Internacional del Trabajo (OIT), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Plan Internacional, CARE Ecuador y Fundación Esquel.

21 Cofundadora de Kimia, educadora con más de nueve años de trabajo con población joven en contextos presenciales y virtuales. Activista feminista con amplia experiencia en desarrollo de metodologías con enfoque de género y pedagogías feministas. Estudió Sociología y Ciencias Políticas en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y realizó su maestría en Estudios del Género y la Sexualidad en la Universidad de Lund en Suecia. Por dos años trabajó con el colectivo feminista Gendertroublemakers en Suecia, coordinando proyectos e intervenciones educativas en temas de género y teorías queer. Es cofundadora de La Colectiva Escuela Viva, en donde realizó talleres de formación virtual para movimientos feministas de base en Ecuador y América Latina, así como la réplica y la adaptación virtual del proceso de formación Lo Haremos Caer de Surkuna.





El proyecto desarrollado por Kimia se plantea desde dos temas principales: el consentimiento y las nuevas masculinidades. El eje central es la educación sexual y de género para generar espacios más inclusivos que celebren la diversidad. El equipo de trabajo se enfoca en investigar y probar metodologías y pedagogías que sean diferentes y que se puedan adaptar a distintos contextos. Por la pandemia, se ha trabajado con metodologías y pedagogías feministas y críticas en entornos de educación *online*.

El proyecto Promoción de la Equidad de Género a través del Activismo en Ecuador fue un espacio formador de formadores para la erradicación de la violencia basada en género. Se dirigió a docentes y funcionarios de las unidades educativas del Distrito Metropolitano de Quito y estuvo impulsado por la Fundación Esquel y el Ministerio de Educación. La población con la que se trabajó fueron 280 personas entre docentes, miembros de los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE) y personal administrativo. Tuvo un 66% de asistencia femenina y un 34% de masculina. En total se convocaron a 48 instituciones diferentes.

De manera general se hizo formación virtual. El primer proceso tuvo dos modalidades, con mayor predominio la manera online, pero con espacios sincrónicos y asincrónicos, de cuatro semanas. En el segundo proceso, se abordó como tema central de exposición lo que significan las masculinidades. La propuesta contempló este gran tema desde dos conceptos como ejes articuladores: el consentimiento, como una elección informada, libre y voluntaria dentro de una relación, y la masculinidad, como una relación social que se construye histórica y políticamente en contraste con la feminidad.

Desde el inicio se planteó la idea de tratar todos los temas de género como conceptos relacionales, haciendo referencia constante a cómo impactan en las relaciones las diferentes formas de masculinidades, tanto las masculinidades hegemónicas dentro del patriarcado como las nuevas masculinidades. Se buscó hacer hincapié en cómo estas se transforman en las relaciones, dejando de ser un problema exclusivo de los hombres. Se entendieron las prácticas de las masculinidades hegemónicas y se propusieron interrogantes sobre cómo establecer un marco relacional diferente.

Corresponde entender que el patriarcado reproduce la pedagogía de la violencia y la opresión. Desde estas premisas, Kimia planteó cómo construir una pedagogía que fuera diferente, enseñase otras formas de relacionamiento y permitiera construir creativamente relaciones distintas. La propuesta intervino en el proceso teórico de tránsito entre las masculinidades hegemónicas hacia las nuevas masculinidades, mientras se planteaba reconocer y nombrar la violencia. El análisis condujo a la configuración de compromisos de cambio necesarios y concretos.

Se mantuvo latente a lo largo del proyecto el mensaje de que la educación en temas de género tiene que ser una cuestión de activismo político. No es una cuestión que solo existe teórica o conceptualmente, sino que debe haber el compromiso de un cambio necesario de las masculinidades. Al tomar en cuenta todos estos pilares de la educación en género se promueve el cambio en las relaciones sexuales y de género, y se abre la posibilidad de pasar de esta pedagogía de la crueldad del patriarcado hacia una pedagogía del amor, que se sustenta en las ideas del consentimiento. Cómo se piensa el consentimiento es el marco relacional que posibilita romper dinámicas de poder y crear relaciones más justas, libres y placenteras.

Es difícil para muchos hombres atravesados por la masculinidad hegemónica percibirse y sentirse vulnerables, lo que complejiza la capacidad de amar y sentirse amados. El consentimiento implica que toda acción se efectúa con entusiasmo, con libertad, de manera informada, de manera específica y reversible, como una forma de relacionarnos con las otras personas y tener todas estas posibilidades y complejidades de estar juntas.

Cuando se abordaron desde el feminismo conceptos como el patriarcado, el consentimiento o las masculinidades, se despertaron, dentro de los y las participantes, cierta curiosidad y muchas otras reacciones presentadas a lo largo de todo el proceso. Es esencial mencionar que la propuesta pedagógica y metodológica fue construida desde conceptos y propuestas del feminismo con una aplicación práctica.

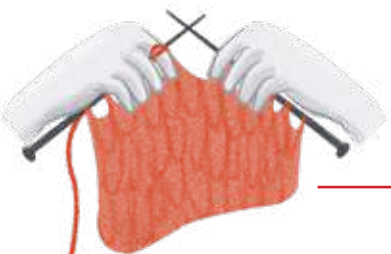
Los talleres fueron implementados en una modalidad virtual, que abre tanto limitaciones como posibilidades en este proceso de aprendizaje. Se aplicó una metodología que se llama Blended learning (B-Learning), que combina encuentros sincrónicos con asincrónicos. Se desarrollaron seminarios semanales donde se introducían los conceptos más importantes. Luego se organizaron talleres grupales prácticos para profundizar en ellos y conducirlos a contextos más cercanos para los docentes. Además, se trabajó también con tutorías individuales en las que los participantes hicieron un proyecto personal aplicando los conocimientos y los conceptos.

Por último, hubo avance en estos proyectos personales con la utilización de metodologías corporizadas y artísticas. Es decir, un eje transversal en la aplicación de los talleres de este proceso de formación, fue dar a las y los docentes metodologías desde el cuerpo, que conecten los temas de género con los temas de masculinidades a través de experiencias corporizadas y artísticas que logren activar los sentidos con estas vivencias más sociales.

Se presentó una herramienta didáctica de uso virtual para crear espacios seguros en el aula: una presentación interactiva que conduce por diferentes links. Existen actividades como revisar la malla curricular, donde se reproducen ideas de masculinidades hegemónicas, y analizar cómo históricamente diferentes materias han sido construidas desde una visión patriarcal que invisibiliza la violencia. Es decir, se le dio al o la docente un instrumento para revisar su pedagogía bajo un enfoque de género.

Los resultados observados se evaluaron mediante un cuestionario en el que se preguntaba qué conceptos venían a su cabeza cuando escuchaban la palabra masculinidad. La gran mayoría la relacionó con *fuerza, testosterona, rudeza, protección, machismo, valentía, varón y virilidad*. También se dieron respuestas marginales como *amor y respeto*. Después del taller se preguntó qué era para el grupo participante la masculinidad y se presentó una visión diferente que hacía énfasis en conceptos como consentimiento, amor, deseo, igualdad, respeto, lucha, justicia y desaprender. Por tanto, se constató que estos procesos, cuando son construidos desde un aprendizaje horizontal de pedagogías feministas, tienen un efecto transformador y de deconstrucción.





## Mesa de diálogo 6: Herramientas tecnológicas y educomunicacionales para la transformación del machismo

Modera: Alexandra Escobar (UNICEF)



### Hombres no Machos

Juan Pablo Landázuri<sup>22</sup>  
(La Ince)

**«Papi, cuando sea grande voy a ser un hombre, pero nunca seré un macho».**

La Ince es una agencia enfocada en tratar temas sociales, culturales y ambientales. Busca generar conciencia en el público para trabajar por una sociedad más justa e incluyente. Crea campañas y productos comunicacionales en lo social, cultural y ambiental, colaborando con ONG, grupos ciudadanos o por iniciativa propia. Sus campañas impulsan cambios positivos y evitan entrar en dinámicas de lucro. Cuenta con un equipo diverso y colabora con expertas y expertos

<sup>22</sup> Director de Contenido de La Ince. Se graduó en Comunicación con mención en Literatura en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Desde hace más de diez años se ha relacionado con el mundo de la publicidad y el marketing, siempre desde el ámbito digital en el manejo de redes y creación de páginas web, con un enfoque especial en el diseño de estrategias. En 2015 fundó La Ince junto con Marcelo Echeverría y desde entonces se ha dedicado a crear campañas y productos comunicacionales en la lucha por los derechos.

a través de la investigación y la participación con las causas de interés de la organización, lo que permite un importante marco de independencia. Esta agencia apunta a ser socialmente responsable mediante un ejercicio de creatividad con causa.

Son creadores de la campaña Hombres no Machos. Su principal motivación fue el interés de hacer algo propio que no dependiera de ningún cliente, de ningún presupuesto externo y que permitiese posicionar las ideas propias del equipo en torno al machismo y las masculinidades.

El interés en estos temas parte de la complicada realidad en Ecuador y América Latina. En el país, seis de cada diez mujeres han vivido algún tipo de violencia de género. De las 25 naciones con las más altas tasas de femicidio en el mundo, catorce están en la región.

Por tanto, la organización tiene claro que el machismo afecta a la sociedad en su conjunto y de forma específica a las mujeres. También hace énfasis en que la idea del macho también afecta a los hombres. Por ejemplo, el número de suicidios de hombres es más del doble que el de mujeres, debido a la latente presión de la masculinidad tradicional que condiciona al hombre a ser fuerte, aguerrido, proveedor y no mostrar sentimientos, entre otros elementos que son determinantes sobre las causas más comunes de suicidio.

Tomando esto en cuenta nació la campaña Hombres no Machos, que buscaba promover la conversación sobre lo que significa ser hombre. Se plantearon preguntas elementales sobre la idea de masculinidad, su expresión y su significado para cada hombre de la sociedad. A partir de estos cuestionamientos se elevó una reflexión sobre cómo las actitudes y las ideas pueden ser nocivas para otras personas y también para ellos mismos.

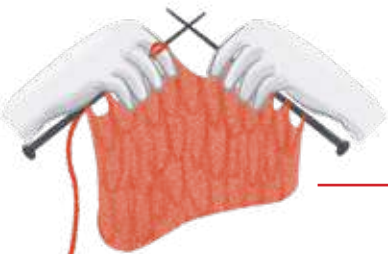
Para iniciar la campaña la agencia hizo tres preguntas en las redes sociales:

1. ¿Qué es el hombre?
2. ¿Qué significa ser macho?
3. ¿Un gay es más o menos hombre que un hetero?

Las respuestas recibidas fueron variadas y permitieron advertir el reto que implicaba una campaña de esa línea. Algunas contestaciones fueron bastante agresivas. Por ejemplo, en la primera pregunta, se obtuvo: «ósea que un grupo de ovarios va a decir ¿cómo debe ser un hombre? Vaya es tan lógico, como si un animal dijera cómo debe ser un ser humano...». En la segunda pregunta, las respuestas no fueron violentas, pero llegaron a tergiversarse por un tono cómico que desestimaba el tema. En la tercera pregunta, siendo la más controversial, hubo comentarios como: «marica máximus detected», lo que permite comprender la complejidad de la temática abordada.

Con la campaña se buscaba transmitir la idea principal en un producto que fuera fácil de consumir y compartir, pero que, al mismo tiempo, invitase a la reflexión con un mensaje que llevara a pensar sobre estas actitudes. Para eso se creó un video que inicia con el reproche de un padre a su hijo exigiéndole que juegue fútbol y no exprese sus sentimientos, descalificándolo como «maricón» y convocándolo a ser un macho. El hijo recorre una serie de escenarios donde se vislumbra cómo la percepción del «macho» termina violentando, agrediendo y comprometiendo el bienestar de compañeras, parejas y familiares. El video termina con el hijo comunicando a su padre: «Papi, cuando sea grande voy a ser un hombre, pero nunca seré un macho».





La campaña se basó en redes sociales y una página *web* en la que se procuró adquirir la mayor cantidad de información posible. Esta se dividió en cuatro secciones:

1. «Anatomía del machismo». Que buscó hacer visibles las formas en las que se expresa el machismo a lo largo de la vida. Contaba con opciones de elegir niño, adolescente, joven o adulto, y dos alternativas, hombre o macho, en las que se expresaban las actitudes de hombre o de macho en estas diferentes etapas.
2. Una sección de artículos donde gente de La Ince o aliados de otras organizaciones expresaban sus opiniones sobre el tema.
3. Una sección de artículos periodísticos sobre el machismo y sus consecuencias.
4. Una sección de recopilación de textos académicos sobre el machismo y las nuevas formas de entender y tratar la masculinidad.

Aparte de estas cuatro secciones informativas, la página *web* también tuvo un área para que la gente pudiera involucrarse en la campaña y compartir contenido, como poner una foto en Facebook.

Para la difusión de la campaña se hizo un empuje en redes sociales y otro en las relaciones públicas en medios locales. La agencia creó una serie de publicaciones que invitaban directamente al diálogo mediante preguntas y declaraciones «polémicas». Al tomar en cuenta el tema a tratarse se sabía que la respuesta iba a ser intensa y agresiva, y, efectivamente, la experiencia constató posiciones violentas y se confirmó que muchos de los participantes fueron realmente *trolls* (personas que solo se dedican a comentar para causar malestar o confusión).

Es importante mencionar que se efectuó la tarea de responder todos los comentarios de una forma sincera, directa, respetuosa y con mucha información para generar una conversación social enriquecedora. La campaña duró desde el 31 de mayo hasta el 10 de julio de 2018 y logró llegar en las redes sociales a casi siete millones de personas, las cuales dieron más de 48 000 reacciones, compartieron el contenido más de 58 000 veces y lo comentaron casi 6 000 veces. Contestar los comentarios demandó el trabajo de la persona encargada durante un período de entre cuatro y cinco horas diarias.

Al final de la campaña se logró responder más del 85% de los comentarios, teniendo en cuenta que la mayoría eran insultos o mensajes violentos. El video como producto central fue visto 2 679 999 veces en Facebook y 4 650 en YouTube. La página *web* recibió 27 660 visitas y la sección «Anatomía del machismo» contó con casi 10 000 participaciones.

Originalmente se pensó en darle una dimensión nacional a la campaña centrándola en Ecuador; sin embargo, la respuesta del público y las personas involucradas permitió advertir que el proyecto tenía potencial para ser replicado en otros países. Se abrió la campaña y se procuró mejorar la pauta para impulsar la participación de gente de once naciones diferentes. La mayoría de los extranjeros que participaron en la campaña fueron de México y de allí vinieron las reacciones más violentas y agresivas también. Finalmente, la agencia logró tener 34 entrevistas en cuatro ciudades del país en medios impresos, radiales, digitales y televisivos. La campaña de relaciones públicas en *free press* tuvo un valor estimado USD 28 600, que refleja lo que hubiese costado en caso de ser espacios pautados.

## Oreja Peluda Podcast

Daniel Pérez<sup>23</sup>  
(Oreja Peluda)

**«Jugar con el concepto de la oreja peluda que ha podido escuchar más allá de lo que les gusta decir a los hombres, como si esta barrera de pelo fuese el bloqueo que se pone desde la masculinidad o desde el machismo para no escuchar ni cuestionar las cosas».**

Oreja Peluda Podcast es un espacio para repensar las masculinidades desde un enfoque anti-patriarcal. Las razones son muchas y convergen en el desafiante trabajo que implica el continuo proceso de creación y fortalecimiento de entornos donde se hable del tema. El podcast se presenta con dos preguntas:

- ¿Cómo definirías a la masculinidad?  
Es un concepto, una construcción social que lo único que hace es crear y ayudar a perpetuar estereotipos.  
Es algo maleable. Es algo que todo el tiempo está cambiando.
- ¿Crees que hay una sola definición para este concepto?  
La masculinidad creo que es algo a explorar.  
Para mí es una coraza con la que se pretende intimidar.  
Creo que es ser fuerte, guardarse emociones y ahora creo que es mucho más que eso.  
Creo que también hay distintas masculinidades (Oreja Peluda Podcast, 2021).

En el *podcast* se presentan diferentes cuestionamientos como el comportamiento de cada uno en círculos donde solo hay hombres. Se invita a romper desde adentro las conductas machistas, que resulta ser lo más valioso y lo más difícil a la vez. Pues, conforme más quiere pertenecer al mundo masculino, menos libre se encuentra el hombre porque es menos él mismo y, mientras menos pertenece, es cuando más libre se siente. Bajo esta premisa se presenta Oreja Peluda, un podcast para repensar las masculinidades y cuestionar lo aprendido acerca de ser hombres.

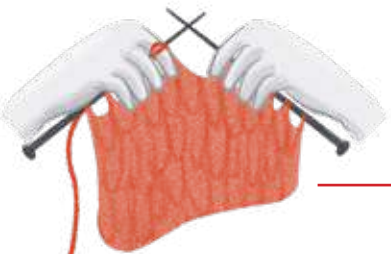
En su primera temporada, explora cómo la masculinidad se relaciona con los sistemas de la sociedad, la política, la ciencia, la religión, la etnia, la sexualidad, entre otros elementos. El proyecto se empezó a gestionar a finales de 2020 y el primer episodio salió el 1 de abril de 2021.

La idea nació junto a María José Mesías con el objetivo de crear un espacio en el que se hablase de masculinidades. La propuesta de crear el *podcast* viene de la mano de la experiencia profesional de Daniel como productor de audio y de María José como ilustradora. Su vinculación con la cultura y los medios digitales es importante para llegar a audiencias en todo el continente.

---

23 Docente universitario, músico y productor de audio.





El nombre Oreja Peluda hace alusión a los estereotipos de la masculinidad (el estereotipo en Latinoamérica de un hombre macho de pelo en pecho, del hombre velludo) y, precisamente, surge para desafiar la idea. Se busca jugar con el concepto de la oreja peluda que ha podido escuchar más allá de lo que les gusta decir a los hombres, como si esta barrera de pelo fuese el bloqueo que se pone desde la masculinidad o desde el machismo para no escuchar ni cuestionar las cosas que llegan a desafiar las maneras de ser y de actuar.

La equipo de Oreja Peluda está conformada por Daniel Pérez, en el rol de productor y anfitrión de los episodios; María José Mesías, también conocida como Pepa Ilustradora, en la conceptualización de los enfoques de los episodios, la generación de los artes y la comunicación visual; Matilde Burbano, como editora y encargada de los guiones; Adrián Cevallos, responsable de la producción musical de los episodios; y Thalía Noboa, periodista y productora multimedia, a cargo del manejo de las redes sociales, y la producción de contenido.

El *podcast* trabaja con algunos aliados estratégicos. Destaca la labor conjunta con FES-ILDIS en Ecuador y la oficina de FESminismos en Chile, que han apoyado al proyecto en los procesos de producción. Asimismo, cuenta con un aliado internacional desde Canadá, denominado NextGen-Men, que es una organización que lucha para la construcción de nuevas y mejores masculinidades.

Hasta 2021, el proyecto se encontraba en la producción de la primera temporada, con la expectativa de grabar anualmente nuevas. La planificación de un capítulo empieza con una duda ya sea personal o colectiva de parte de la equipo o de las personas que escuchan y retroalimentan el *podcast*. A partir de estas interrogantes se plantean ideas que se discuten en reuniones donde se determina el enfoque del tema principal a abordar en el episodio que se va a producir.

Entre todas y todos se participa en la etapa de investigación, y se buscan personas que puedan ser invitadas a hablar en los episodios. Así mismo se genera el borrador del guion, que posteriormente se perfecciona para empezar todo el proceso de producir y editar las grabaciones necesarias. La equipo hace la música y, a la par, genera los artes y el contenido que se va a publicar en redes sociales, todo alineado a una pequeña estrategia de comunicación sobre cómo se va a manejar el tema. Esto permite comprender al proyecto como un proceso bastante circular y exhaustivo de retroalimentación.

A lo último que apunta el *podcast* es a adoctrinar, decir qué hacer o pensar. La idea, y el propósito, de este proyecto es generar una conversación colectiva. Se maneja bajo la convicción de que la duda tiene un poder transformador en la sociedad. A partir de estos procesos se pueden impulsar conversaciones que probablemente den respuesta a las preguntas con las que se inicia o muy probablemente ofrezcan más preguntas para continuar explorando. Se sospecha que ahí es cuando la conversación colectiva se vuelve mucho más enriquecedora y, con eso, se obtiene un episodio completo que está listo para salir.

Después de cumplir con ese proceso en el trabajo de la primera temporada, se han logrado publicar cinco de los ocho episodios producidos. Se los estrena la primera semana de cada mes. Las personas que han tenido como invitadas son de diferentes países de Latinoamérica, y han tratado temáticas como el machismo en la política latinoamericana, la relación de la masculinidad con los feminismos, cuestionar y pensar en nuevas maneras de vivir las masculinidades, masculinidades trans, sexualidad masculina, etc. Los invitados tienen experiencia en los temas planteados y han permitido profundizar en diferentes análisis desde conversaciones informales y agradables.



El alcance que tiene el proyecto en su corto tiempo de vigencia le ha permitido tener más de 2 000 reproducciones en total de todos los episodios en varios países. El proyecto logró difusión gracias a las recomendaciones en redes sociales por parte de otros autores y productores de podcasts. El primer episodio se llama «Ya no quiero ser macho», en él participó Leonardo García, miembro del Laboratorio Social de Género y Masculinidades, y es el capítulo más escuchado hasta el momento.

## Masculinidades Plásticas: Narrativa y estética del stormtrooper de Star Wars como propuesta de diseño crítico sobre los referentes de masculinidad hegemónica en la cultura del entretenimiento

Stephen Bruque<sup>24</sup>  
(Universidad Andina Simón Bolívar)

**«La caracterización de los personajes masculinos continúa reproduciendo los esquemas de una masculinidad dominante, violenta y poco afectiva. Existe una apropiación de las normas de género desde la materialización de las narrativas de la cultura popular.»**

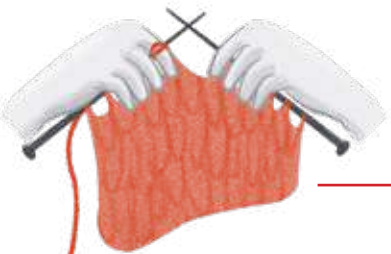
En su trabajo de investigación ha buscado profundizar en sus conflictos con la masculinidad y cómo estos temas lo interpelan. Se parte desde algunas reflexiones relacionadas con el tema de la cultura y, sobre todo, de la cultura pop, pues la mayor parte de la sociedad conoce a los personajes icónicos del cine y es fácil identificar los hombres fuertes y valientes, cuyo camino al triunfo y la victoria radica en una serie de características que marcan su forma de actuar e incluso su destino.

El pensar en un proyecto sobre masculinidades y la cultura del entretenimiento le condujo a una revisión nostálgica de sus series y personajes favoritos, historias de infancia de aventuras y fantasía, como *ThunderCats* o *Tortugas Ninja*. También lo llevó a una exploración de los juguetes que justamente materializaban a estos personajes que había visto en la televisión, es decir, figuras que, en su musculatura, sus poses y accesorios, apelaban a una manifestación concreta de lo que asumía como masculino.

Lejos de la niñez, emprendió una reflexión de cómo el rol de género marca la pauta en aquellos aspectos públicos y privados relacionados con la idea de convertirse en adulto. El matrimonio, la paternidad, las responsabilidades laborales, entre otros, implicaban el aceptar o no estas creencias y valores y es ahí donde encontró una oportunidad para entender la influencia de la cultura popular o cultura del entretenimiento en estos aspectos.

24 Comunicador y gestor cultural, especialista en Museos y Patrimonio Histórico por la Universidad Andina Simón Bolívar. Ha coordinado proyectos para la circulación y la difusión de contenidos cinematográficos en espacios alternativos de exhibición a nivel local y nacional. Su formación como comunicador, gestor cultural y diseñador de experiencias lo ha llevado a buscar continuamente formas creativas de intervenir en procesos de transformación desde la participación social. En 2020 concluyó su maestría en Diseño en la Universidad de los Andes (Bogotá, Colombia), con el proyecto de grado *Masculinidades Plásticas: reflexiones sobre el dominio como camino al poder en la masculinidad hegemónica de un stormtrooper*. Se desempeña como educador, a cargo de recursos educativos en procesos de formación, y adaptados a contextos emergentes.





En momentos coyunturales, los jóvenes adultos necesitan evaluar la identidad masculina y mirar críticamente la forma en la que se la asume. Es a partir de estas reflexiones que surge el proyecto Masculinidades Plásticas, con el objetivo de generar una propuesta de sensibilización sobre la masculinidad hegemónica desde las narrativas asociadas al rol masculino de uno de los personajes icónicos de *Star Wars*: el stormtrooper.

Este proyecto nace de un proceso de investigación sobre la forma en que las narrativas de las manifestaciones de la cultura pop, como el cine, el cómic, entre otras, se convierten en portadores abstractos de un sistema de creencias y valores asociados al género. Los arquetipos de estas narrativas se relacionan con aquella *acción reguladora*, como Judith Butler (2004) la define, que se encarga de mantener el dominio social heteronormativo. Somos, por lo tanto, consumidores pasivos de aquellas historias que materializan las normas de género como una constante reiteración del discurso de lo hegemónico.

A pesar de casos disruptivos en la actualidad, como la serie animada *Steven Universe*, en la que el protagonista expresa sanamente sus opciones y se relaciona empáticamente con los demás, la caracterización de los personajes masculinos continúa reproduciendo los esquemas de una masculinidad dominante, violenta y poco afectiva.

Existe una apropiación de las normas de género desde la materialización de las narrativas de la cultura popular. Ese es el caso de los juguetes de género en los cuales el sistema de creencias se materializa. Muchos productos dirigidos tanto a niños como a adultos siguen hoy en día posicionando narrativas asociadas a roles de género. ¿Qué sucede entonces cuando aquellas narrativas hablan sobre dominación hacia los otros y hacia uno mismo como el ideal de masculinidad? ¿Hasta qué punto somos capaces de rebelarnos contra esos valores asociados a nuestros personajes más queridos en películas, series o cómics para moldearlos conforme a nuestras necesidades de una masculinidad diferente?

La investigación realizada permitió identificar en *Star Wars* la narrativa idónea para reflexionar sobre lo antes mencionado, tomando en cuenta el impacto sociocultural de una de las historias más masculinizadas del género de fantasía y aventuras en los últimos cuarenta años. Se trata de una saga en la que predominan las historias y los conflictos de personajes masculinos, todos ellos asociados a las cualidades de poder, ya sea desde su posición de héroes o antihéroes.

*Star Wars* cuenta con un numeroso *fandom*, mayoritariamente masculino, encabezado por hombres jóvenes y adultos que crecieron con la primera y la segunda trilogía. Ellos han vivido con expectativa el cambio de mando de la franquicia, ahora a cargo de Disney y, con ello, una época de transición que pretende llevar este universo narrativo a nuevos públicos.

Los cambios de *Star Wars* como producto de Disney se evidencian en el nuevo rol de los personajes femeninos, lo que expone las tensiones que genera la actualización de la narrativa para aquellos fanáticos movidos por la nostalgia. Muchos de ellos buscan privilegiar y posicionar a los antihéroes como aquellos que reproducen un rol masculino establecido y hegemónico, es así como Darth Vader o los stormtrooper se han convertido en imágenes icónicas de la cultura pop gracias a la forma en la que representan estéticamente una narrativa de dominación y poder. El proyecto Masculinidades Plásticas contó con un primer momento de explotación creativa en este universo narrativo para desarrollar una actividad de sensibilización que permitiera a los

fanáticos de la saga reflexionar sobre las consecuencias de una masculinidad hegemónica y la creencia de la dominación como camino al poder. Se decidió centrar la propuesta de diseño en la narrativa del stormtrooper, personaje emblemático de *Star Wars* cuya imagen representa en sí a la saga. Su estética rígida, pulida y monocromática es la materialización de un personaje vaciado de identidad, que se convierte en una herramienta ejecutora del poder y la dominación. Los stormtroopers son víctimas y victimarios de un sistema basado en cuatro características de dominación hacia los otros y hacia uno mismo:

1. Dominación a través de los privilegios
2. Dominación a través de la violencia
3. Dominio emocional y autocontrol
4. Dominio y solvencia ante el peligro

Todos estos son aspectos estrechamente relacionados con la masculinidad hegemónica. La última trilogía de películas a manos de Disney ha dado un giro importante al incluir en la historia a Finn, un stormtrooper que decide desertar exponiendo el lado humano detrás de la armadura. Ante esto se desarrolló una propuesta de diseño que se apropia de la idea de la desertión y la utiliza como parte de un ejercicio reflexivo dirigido a los jóvenes adultos fanáticos de la saga.

El primer prototipo fue *Desertores*, un fanzine que cuenta la historia de cinco stormtroopers que, tras la caída del imperio, comenzaron a reunirse para encontrar un camino a la redención. Su primer personaje es Edo, quien desertó tras el suicidio de uno de los jóvenes reclutas que estaban a su cargo. Luego tenemos a Fill, quien abandonó después de formar parte de una acción de exterminio en el planeta Geonosis. Luego están Swan, quien huyó después de ser castigada por defender a la raza de los bukis blancos; Tura, otra soldado que fue aislada y castigada por tener un romance con uno de sus compañeros; e Itex, pareja de Tura, quien decidió escapar en busca de ella tras un encuentro con un chamán de la raza ewook.

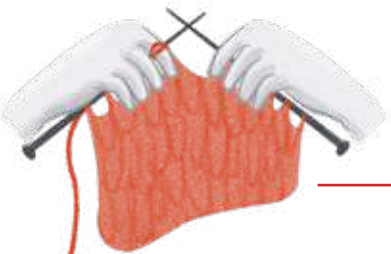
Todo esto viene desde las referencias del universo narrativo, el cual correspondió explotar para convertirlo en un texto cercano a la narrativa y que se acoplara dentro del universo de *Star Wars* permitiendo la apropiación y la identificación de los fanáticos. El prototipo sigue la línea de los productos culturales marginales como el fanzine, cuya producción está fuera de la lógica del *mainstream* y puede insertarse dentro de la cultura pop o cultura popular desde ciertos códigos contraculturales.

Esto también se aplicó al prototipo de un objeto cultural: un juguete, un muñeco que constituye el medio a través del cual se propone la reflexión por parte de los participantes. Un prototipo exploratorio que conecta con la historia *Desertores* y que permite su customización a través del uso de recursos textiles normalmente asociados a la estética femenina, como una propuesta contrahegemónica. Es una customización que, al igual que el fanzine, constituye la apropiación de la narrativa a través del denominado *fanart*.

Los dos prototipos se llevaron a una actividad de sensibilización, en una fase de valoración de la experiencia que resultó complicada en el contexto de la pandemia debido a los impedimentos del trabajo presencial. Sin embargo, también fue un desafío porque permitió llevar la experiencia a un ámbito mucho más íntimo pues, al ser trabajada dentro de casa, cada uno de los participantes pudo desarrollarla dentro de su espacio privado y de manera personal.

Los tres participantes, quienes se encontraban entre los 33 y los 37 años, recibieron en su casa los prototipos y los *kits* de intervención, los cuales eran distintos para cada uno.





Se enviaron piezas textiles con formas de partes de la armadura del stormtrooper y retazos de tela sin ninguna forma preestablecida, además de cintas, encajes, marcadores y otros materiales.

El primer participante escogió al personaje de Swan para su intervención y seleccionó una textura parecida al pelaje, justamente de los mugís blancos, para expresar de esta manera la idea de empatía. El segundo escogió a Itex, ya que se identificó con el miedo del personaje y la dificultad de tomar decisiones a partir de sus emociones. Para su intervención prefirió texturas que le ayudaron expresar el proceso de suavización en la personalidad. Todas estas cosas fueron dichas dentro de la experiencia por parte de los mismos participantes. Por último, el tercer colaborador también escogió a Swan y, mediante el uso de materiales como transparencias y flecos textiles, buscó darle al personaje una apariencia que para él expresaba su identidad de género. En las decisiones sobre los materiales se intuyen reflexiones sobre la liberación del personaje de la rigidez de la armadura, lo que le permite trascender la imagen icónica del stormtrooper y convertirse en algo nuevo.

A manera de conclusiones se estableció que, mediante este trabajo de diseño crítico, se ha logrado identificar que el universo narrativo de *Star Wars* está inmerso en un sistema de valores y creencias vinculados con la masculinidad hegemónica y que, en el contexto actual, es necesario que las discusiones sobre los temas de género en la cultura pop y la cultura del entretenimiento se ubiquen en una constante revisión y reflexión para la deconstrucción de estos personajes.

Las manifestaciones de la cultura pop y de la cultura del entretenimiento están insertas en un mercado que empieza a entender las necesidades de discursos más diversos y menos hegemónicos sobre el género. Aunque a pasos lentos y con cierta reticencia, los productos marginales de la cultura pop se convierten en una oportunidad para reinterpretar narrativas y, por último, en el caso de Masculinidades Plásticas, los prototipos son el resultado de una exploración creativa pensada para una actividad de sensibilización que puede seguirse perfeccionando. Las experiencias con el primer grupo de participantes han permitido constatar la validez de un ejercicio reflexivo que puede ser parte de programas más amplios sobre masculinidades y a nivel personal en hombres, jóvenes y adultos que buscan cuestionar la masculinidad hegemónica.

## ¿Qué hacemos los hombres ante las cartografías de la violencia machista?

Manuel Bayón<sup>25</sup>  
(Colectivo Geografía Crítica)

**«Hace falta trabajo político en este campo de discusión y compromiso para trasgredir ciertos privilegios y adoptar como objetivo-estrategia el hablar de cómo se corporalizan en cada hombre estas luchas».**

Se trata de un proyecto que se centra en la formulación de preguntas críticas a la masculinidad. Se configura desde el colectivo Geografía Crítica, que es una organización mixta que trabaja

25 Geógrafo con maestrías en Estudios Urbanos y Derechos Humanos. Es investigador en Contested Territories Amazonía de FLACSO Ecuador, y estudiante de doctorado en la Universidad de Leipzig.

alrededor de estudios del territorio y que comenzó con el acompañamiento de cartografía de comunidades en conflicto ambiental. Desde una percepción propia parten de las relaciones teóricas entre los movimientos ecologistas, feministas, animalistas, internacionalistas, indígenas, etc.

Se encuentran ubicados en Quito y han generado un diálogo con comunidades indígenas y campesinas. Tomando en cuenta las heterogeneidades y las relaciones de poder preexistentes, lograron construir alianzas comunes para enfrentar a megaproyectos extractivistas desde una relación interétnica que no está exenta de contradicciones y tensiones, pero en la que priman los elementos de confluencia.

Comprenden que los diversos patriarcados de las comunidades que luchan contra el extractivismo desde sus territorios indígenas se ponen en diálogo con los patriarcados que llevan los activistas urbanos, lo que provoca que ambos se retroalimenten de una manera muy compleja. Es decir, en estos espacios de activismo el tener enemigos muy grandes hace complicado ver la violencia que se reproduce al interno. Existen posiciones muy machistas de los hombres urbanos que se afianzan en el patriarcado comunitario como algo precolonial conservado en formol y que niega sus construcciones históricas de cómo es la relación con los otros y viceversa.

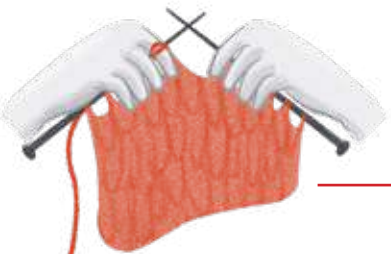
En la dirección contraria se puede decir que los modelos urbanos y prototípicos de líderes sociales-sindicales, inspirados en arquetipos de militantes, sacrificiales y muy machos (que podrían ser desde el Che Guevara hasta el perfecto gestor de un proyecto neoliberal), son arquetipos de masculinidad que se encuentran circulando de manera inconsciente y continua.

Diferentes corrientes teóricas han permitido que sea factible cuestionar al patriarcado conforme se lucha contra el extractivismo. Existe la influencia de teólogas feministas de la Teoría de la Liberación, feministas autónomas y populares, y feministas comunitarias que han influenciado el movimiento indígena y que han generado que la relación entre ecologistas, indígenas y feminismo haya conformado un sujeto visible en Ecuador.

Por mencionar algunos hitos, está la participación en una marcha de mujeres amazónicas que llegó hasta Quito en 2013 y que contó con el apoyo de mujeres ecologistas y feministas. También en los últimos años ha llegado la CONAIE a las marchas nacionales contra la violencia machista y la criminalización del aborto. En el movimiento ecologista-urbano Yasunidos, ha aparecido Yasunidas como una manera de cuestionar las violencias internas en el ecologismo. Además, existen articulaciones internacionales, como la Red Latinoamericana de Derechos Ambientales y Sociales, que dio paso a la gestación de un sujeto que, desde la lucha contra el extractivismo, ha logrado visualizar y hacer visible la lucha de las mujeres, pero también al interno ha cuestionado los roles de poder.

Se puede apreciar que estos colectivos no se construyen como sujetos exentos de tensiones internas y son, como cualquier otro sujeto, un espacio de aprendizaje para los hombres en un trabajo político que ha sido complicado, pero que tiene unos resultados muy claros. Un ejemplo de una metodología cartográfica diseñada para poner en diálogo ciertas tensiones y alianzas que se querían formar en el movimiento ecologista es el mapeo del cuerpo-territorio como vehículo imprescindible para comprender y poner en marcha nuevos dispositivos tecnológicos como el papel, el *collage* y el teatro sensorial, es decir, una serie de técnicas de mapeo que no están atravesadas por el gran cine y la gran plataforma *online*.





En Mapeando el Cuerpo Territorial se ha encontrado una metodología para mujeres que defienden el territorio a partir de mapeos que rompen en la frontera de lo verbal, con proyecciones que tienen que ver con el dibujo y los sentimientos. En los talleres se pide a las personas que dibujen sus cuerpos como si fuesen sus territorios y que vayan plasmando ahí cuáles son las violencias (tanto patriarcales y extractivistas como de otra índole) y también las luchas desde las que posicionan los deseos de cambio que existen.

Esta es una metodología de mapeo que alude a lo sensible, a la escala del cuerpo como un espacio que no siempre está cartografiado o abierto a la categorización, pero que permite hacer puentes. Se reconoce que en el activismo ecologista desde los hombres existen dificultades para trascender las barreras de las formas de militancia más clásicas; sin embargo, considera que es momento de generar alianzas, de tejer puentes, de hablar con sujetos y con colectivos distintos siempre desde una racionalidad militante muy occidental. Se hacen visibles algunos límites para comenzar a hablar del patriarcado y las masculinidades en el ejercicio de estos activismos.

Aunque es un tema que ha sido abordado por los colectivos feministas desde hace décadas, en los últimos ocho años lograron consolidar un sujeto muy claro y los hombres presentan dificultades para seguir ciertas hojas de ruta. Es decir, hace falta trabajo político en este campo de discusión y compromiso para trasgredir ciertos privilegios y adoptar como objetivo-estrategia el hablar de cómo se corporalizan en cada hombre estas luchas.

Se empezó a reconocer que la violencia patriarcal que se da en Ecuador estaba territorializada. La organización recuperó de los periódicos de tirada nacional, durante dos años, las agresiones que se habían generado. Se realizó un mapa interactivo de los hechos de violencia que se registraron en los medios: feminicidios, violaciones, desapariciones e intentos de asesinato, es decir, todo aquello que los medios recogen de manera explícita y, en su mayoría, como cuestiones amarillistas que degeneran y llaman la atención por la forma cómo se comunican a la sociedad.

Mediante el mapeo en medios de comunicación se logró establecer el primer mapa de agresiones y violencia machista en Ecuador. En un inicio contó fundamentalmente con información de feminicidios recabada por diferentes colectivos y organizaciones feministas. Al ser un mapa algo sencillo en su composición de variables y frente a la carencia de información sobre estos temas, se demandó al Estado estadísticas para elaborar mapas de cada provincia.

Con el mismo estilo, la organización hizo la cartografía de la criminalización del aborto en el contexto de la agudización de la violencia institucional dentro del Código Orgánico Integral Penal en Ecuador. El trabajo mantuvo un enfoque que dio importancia a la criminalización de mujeres populares e indígenas. El trato que daban los medios de información a estas problemáticas llevó al grupo a generar un tipo de actuación específica para concienciarlos con estadísticas al tiempo que se exponían sus formas de trabajo. Se logró plantear otra manera de comunicar y elaborar la cartografía.

La experiencia esclareció la necesidad de investigar cómo se está generando la espacialización del patriarcado para comprender cómo se articulan y presentan los actos de violencia machista. Si se esbozan los datos a nivel macro, se logra llenar el mapa del país con la información que da forma a la opinión nacional. El colectivo también apunta a ver cómo se van generando microespacios de poder para que el feminicidio tenga presencia en la sociedad ecuatoriana. Se pueden

crear cartografías que muestren qué sucede en un barrio cuando se permite que una mujer sea violentada a vista de todo el mundo. Incluso es posible advertir lo que pasa en un barrio cuando se sabe que hay algún grupo que está violentando a personas de las diversidades sexo-genéricas, ya sea en el bar o también en las casas. Es decir, se apunta a generar toda una genealogía de la violencia en términos espaciales para contrastar la experiencia de los hombres.

## Mesa de diálogo 7:

### Experiencia de trabajo sobre paternidades

**Modera:** Carolina Páez (Pontificia Universidad Católica del Ecuador)



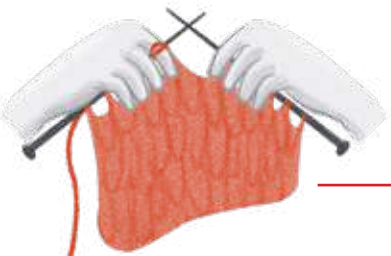
## Un año con Leo, Diario de un papá presente

*Patricio Rivas<sup>26</sup>*

*«Estaba mirando y, de cierta manera, formando parte de un milagro».*

<sup>26</sup> Comunicador, terapeuta en Medicina Natural, esposo y padre de dos niños. Con su pareja, tratan de compaginar el trabajo desde casa y el cuidado de los hijos. Publicó *Un año con Leo*, diario de un papá presente y coordina la comunidad de Facebook Papás Presentes, donde trata de compartir con otros hombres temas de crianza.





Un año con Leo, Diario de un papá presente es una recopilación de Un año con Leo, Diario de un papá presente diversos textos que parten de la necesidad de atesorar los momentos de crianza de un padre maravillado con las experiencias del desarrollo de su hijo.

Luego de algunos años, en 2017 se organizó el material para editar y publicar el libro en el contexto del Día del Padre. Es una obra sencilla que deja de lado las grandes teorías y da valor a las experiencias puntuales y pequeñas, con muchas perlas que forman el ejercicio de paternidad. Un ejemplo de estos textos cortos es:

Pasión descriptiva: el pasado domingo Leo me propuso algo así, tú dices que un niño está jugando en la resbaladera. Lo que quería era que yo vaya narrando lo que hacía en los juegos infantiles. Me sentí un «narrador infantil»: «el niño sube por las escaleras, 1, 2, 3 escalones, coge algo entre sus manos y entra a la casita y ». El gol es de otra forma (Rivas, 2017).

Los textos reflejan, desde la sencillez, la necesidad humana del hijo de ser acompañado, ser visto y también de ser narrado. Se trata de una actividad donde convergen estas necesidades infantiles con la propia necesidad del padre de atesorar sus experiencias desde el respeto y el profundo cariño.

El libro cuenta con una recopilación fotográfica que acompaña la redacción a modo de diario. Surgió de una necesidad humana y registra la práctica de paternidad sin teoría. Se puede considerar como parte de un registro etnográfico o un diario de campo en la Antropología. Se advierte que puede tener cierta validez científica para estudiar a los niños más pequeños, específicamente su proceso de desarrollo temprano.

Existen ciertos antecedentes importantes. A inicios del siglo XX, la bióloga Millicent Shinn, en su libro *The Biography of a Baby* (Shinn, 1900), acompañó el crecimiento de su sobrina estudiando su infancia con el método biográfico, es decir, el de observar el desarrollo de un bebé en particular, día tras días, e ir registrándolo. A su vez, Glenda Bissex, en su libro *Gnys at Wrk* (Bissex, 1985), registró cómo su hijo aprendió a leer y escribir. Ella solo tomaba notas por su propensión a apuntar las cosas hasta que se percató de que resultaban ser datos realmente valiosos para su investigación.

Otro caso, por ejemplo, es el pedagogo estadounidense John Holt (1983), quien inició sus estudios como apuntes sobre la hija de unos amigos. No partió con una visión científica, sino como una mezcla de interés, placer, emoción y maravilla: «Estaba mirando y, de cierta manera, formando parte de un milagro». Él mismo afirmó: «Es solo la presencia de adultos confiables, respetuosos y amorosos que los niños aprenderán todo lo que son capaces de aprender».

Estos ejemplos de libros se podrían considerar como parte de una «ciencia sobre guaguas», una ciencia que es un laboratorio vivo que permite la observación natural del desarrollo de los niños en ámbitos del aprendizaje, la pedagogía, la psicología. No son experimentos ni observaciones directas que comprometen la espontaneidad de lo que está pasando y no afectan a los niños. Se comprenden como una valoración adicional del tiempo que se comparte con los hijos. No es deseable hacer de la paternidad un ejercicio similar al de un niñero. La experiencia requiere ser tutor, guía y hasta científico.



El libro se publicó en junio de 2017 a propósito del Día del Padre. Tuvo un recorrido de presentaciones y conversatorios, se vendió en diferentes puntos comerciales, librerías y cafeterías. Participó en ferias y en distintos tipos de eventos, como encuentros de maternidad. Fue leído por padres, madres e hijos. Esto permitió una conexión entre el público y el autor, pero fundamentalmente profundizó la conexión emocional de este con su propio hijo.

Una dificultad que se presentó fue llevar el libro más allá del círculo de conocidos del autor. Desde su publicación no ha tenido un alcance muy grande con el público en general. El reto puede estar relacionado con que comparte la dificultad con la temática de las masculinidades, que todavía no logra masificarse dentro de la población. Con el tiempo han aparecido otros libros sobre las experiencias de madres que también han estado muy presentes y representan un indicio de que existen el interés y la necesidad de más padres de conectarse con otros procesos y experiencias de crianza.

Este libro ha dejado en evidencia el reto de seguir trabajando en el tema y generar un mercado para este tipo de publicaciones. Es muy importante también la sostenibilidad financiera, pues esta experiencia fue entendida por el autor como un emprendimiento y logró un retorno mediano, lejano al esperado. Debido a las responsabilidades del hogar no fue posible una dedicación más profunda al proyecto. Muchas veces las preocupaciones económicas restringen la iniciativa de activismo y los tiempos para el trabajo de voluntariado. El tema del rédito sigue siendo clave.

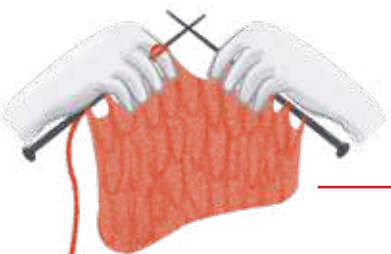
Como parte del proyecto se abrió una comunidad en la plataforma Facebook para apoyar la difusión del libro y sus mensajes. En julio de 2017 inició la página Papás Presentes, que hasta agosto de 2021 tenía 542 me gustas. Esta comunidad virtual, al igual que la obra, tuvo un inicio prometedor, pero poco a poco fue decayendo debido al nivel de involucramiento del autor, quien, al no ver el rédito al que aspiraba, dedicó menos tiempo a este proyecto. Pese a ello se ha mantenido este espacio para compartir diferentes materiales, noticias y publicaciones. La comunidad resulta útil debido a que la paternidad es una labor a largo plazo que, por al menos unos dieciocho años, requiere un compromiso constante.

Asimismo, se abrió un grupo privado en Facebook en el que se pueden tratar, de una manera más íntima, temas personales. Cuenta con veinticinco miembros que comparten asuntos delicados y hablan «las plenas» con base en sus percepciones, sentimientos, emociones e ideas. Se aborda aquello que duele, enoja o frustra de manera abierta. En esta comunidad cerrada se presentó una dinámica similar: tuvo un fuerte inicio y de a poco fue decayendo porque los papás se ocupan en actividades económicas y laborales a nivel de subsistencia.

Otro de los fragmentos del libro es:

Ocurrencias: los niños no están limitados a lo establecido o a las costumbres, por lo que pueden expresar lo que parecen «gracias», como cuando Leo al Monopolio le dice «Monopollo», el chofer de la ambulancia «ambulanciero», a donde se venden lentes, «lentería» o cuando completa el abra cadabra con un «cierra cadabra» (Rivas, 2017).





## Promoviendo la paternidad activa en el desarrollo de la primera infancia

Marco Rojas<sup>27</sup>  
(Plan Internacional Ecuador)

**«Las relaciones padre hija o hijo, ya sean positivas, negativas o inexistentes en cualquier etapa de la vida de la niña/o, y en todas las comunidades culturales y étnicas, tienen profundos y amplios impactos en las niñas/os, que duran toda la vida».**  
**Instituto de Paternidad y MenCare.**

Promoviendo el Involucramiento de Padres Hombres en la Crianza de Niños y Niñas desde la Primera Infancia es un proyecto que forma parte del trabajo de la organización Plan Internacional Ecuador. Se activa sobre hombres adultos que pueden o no ser padres, así como sobre padres biológicos y no biológicos, reconociendo que existen diferentes formas de asumir la paternidad.

Esta experiencia de trabajo es parte de la estrategia guía de país de Plan Internacional. Se extiende de 2018 a 2023 y responde a un plan global de la organización que se llama 100 Millones de Razones, el mismo que busca cambiar la vida de cien millones de niñas.

Plan Internacional trabaja en Ecuador en las provincias de Manabí, Cotopaxi, Los Ríos, Bolívar, Guayas, Chimborazo, Santa Elena, Loja y Pichincha. En todos estos territorios, los esfuerzos se concentran en comunidades rurales donde se implementa el proyecto de desarrollo de la primera infancia y trabajo en paternidades. La organización se enfoca en los derechos de las niñas debido a las múltiples barreras que enfrentan las mujeres para el ejercicio de sus derechos. Frente a esta problemática, el papel de los hombres, padres, niños y adolescentes, es fundamental.

El trabajo se centró en cambiar ciertos patrones culturales en los hombres e involucrar a este sector de la sociedad en el desarrollo de la primera infancia y las actividades de crianza. Existen varias problemáticas que determinaron la importancia del accionar:

- Poca participación de niñas y niños en servicios de desarrollo o educación infantil (apenas alcanza un 30%).
- La desnutrición crónica infantil no ha mejorado en el contexto ecuatoriano (bordea el 23%).
- Un bajo porcentaje de lactancia materna, que es uno de los elementos más importantes debido a que, hasta los seis meses, resulta prioritario promover una lactancia materna exclusiva en niños y niñas.
- Alta exposición de niñas y niños a castigos o situaciones de violencia.

<sup>27</sup> Psicólogo de profesión, graduado de la Universidad Mayor de San Simón, con estudios de posgrado en Investigación Cualitativa, Docencia para la Educación Superior (Departamento de Posgrado de la Universidad Mayor de San Simón) y Gestión de Proyectos con Enfoque de Derechos en el Centro Internacional de Estudios Interdisciplinarios (CIESI). Cuenta con amplia experiencia en Desarrollo de la Primera Infancia, Desarrollo Comunitario Centrado en la Niñez, Gestión de Proyectos con Enfoque de Derechos, Participación e Incidencia en Políticas Públicas en Favor de los Derechos de la Niñez.

Dos de los elementos en los que se enfocaron los esfuerzos en paternidad activa son la falta de habilidades de crianza en padres, madres y/o personas cuidadoras, y la poca participación de los hombres en las tareas domésticas y las actividades de crianza. Frente a este panorama se planteó una teoría del cambio que busca modificar normas, prácticas y relaciones.

Entre las actividades está el fortalecer redes de apoyo y optimizar leyes, políticas, sistemas y servicios. Se trabaja con madres, padres, personas cuidadoras, líderes, voluntarios, organizaciones de la sociedad civil, comunidades, medios de comunicación y autoridades de los gobiernos nacional y local para lograr que las niñas y los niños menores de ocho años de grupos excluidos y vulnerables puedan mejorar sus oportunidades para alcanzar un desarrollo integral.

Se reconocieron varias acciones en el territorio, que van desde el involucramiento de los hombres desde el inicio, es decir, desde la socialización de las actividades de los diferentes proyectos a nivel de las comunidades, hasta realizar un mapeo comunitario que apunta a incluir activamente a los padres hombres como voluntarios de la comunidad para que se capaciten y se constituyan como agentes de cambio. Además, se dirigieron los esfuerzos a adecuar y equipar espacios comunitarios con el fin de orientarlos a brindar prácticas de estimulación para niñas y niños con sus padres y madres. Posteriormente se aplicaron réplicas de estas experiencias a nivel de comunidad con padres y madres, y el apoyo de voluntarios.

Desde la organización se capacitó con una guía de paternidad activa que se aplicó previamente en el Programa P de Bolivia y que ha dado soporte teórico en la revisión de literatura. Se encontró en esta metodología una gran potencialidad al momento de replicarla en Ecuador debido al contexto de trabajo comunitario. Se realizaron sesiones de capacitación y formación con voluntarios de las comunidades. El apoyo institucional del Estado permitió tener un mayor alcance en cuanto a los participantes.

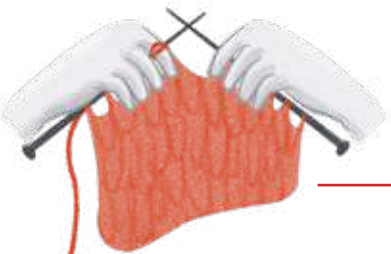
Este diseño metodológico se encausa en la guía de crianza positiva. Las adaptaciones buscaron efectivizar los tiempos de aplicación, pero, debido a que se tenía poco financiamiento, se planteó una versión simplificada de dos manuales.

Para el trabajo en campo se contó con cartillas educativas de primera infancia que se emplearon en las visitas domiciliarias. Este material es utilizado por la organización y el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) en las acciones conjuntas. Uno de estos documentos trata la paternidad activa y resulta efectivo en las ferias comunitarias, donde el padre puede instruirse con mecanismos para involucrarse en los cuidados y la salud de su niña y niño, e identificar situaciones de riesgo y respuesta.

Se desarrolló una campaña de paternidad activa denominada Papás que Cuidamos, que se difundió de forma masiva durante la pandemia, aunque se desarrolló en 2019. La difusión se la realizó a través de la cadena de radios de CORAPE Satelital, que tiene un alcance nacional, sobre todo en las comunidades donde se efectuó el trabajo. Asimismo, se divulgó por grupos de WhatsApp y a través de la entrega de material impreso.

Cuando se habla de paternidades no hay nada escrito, amerita recoger diferentes formas de ser padre y de asumir la paternidad. La organización apuntó a recuperar las experiencias personales de crianza y reflexionar sobre las prácticas positivas y negativas para impulsar algunos cambios propositivos que permitan una ruta de acción. El trabajo se hizo a nivel de grupo, enfocando testimonios vivenciales con una metodología constructivista y de recuperación de saberes.





De estas sesiones se destaca la atribución de una tarea a los papás o a las mamás participantes como una adaptación a la metodología. La original plantea un trabajo exclusivo con padres, pero la realidad, en las comunidades, requirió de la participación de grupos mixtos. Con estas pequeñas adecuaciones, al finalizar la sesión, cada papá o mamá asumió un compromiso de cambio que fue evaluado en el siguiente encuentro como incentivo a seguir con el proceso.

Ayudó el trabajo voluntario al momento de llegar a las familias y los diferentes padres, madres, adultos o adultas cuidadores y cuidadoras a los que dio cobertura el proyecto. Se realizaron ferias por «resonancias comunitarias», que es una actividad de la comunidad para sensibilizar sobre una temática específica, en este caso, la importancia de la paternidad activa.

Este proyecto procuró abarcar la mayor cantidad posible de padres para sopesar algunas resistencias de la población masculina a asistir a las capacitaciones, para lo cual se buscaron espacios donde normalmente los hombres se reúnen para abordarlos con información. Bajo esta premisa, la organización elaboró y realizó eventos deportivos, actividades culturales y bingos, donde se emitía información a través de parlantes, trípticos, camisetas y algunos obsequios con mensajes relacionados con temas de paternidad activa. Estos encuentros contaron con una concurrencia masiva a nivel de las comunidades y se alcanzó un impacto inmediato.

Se espera que el proyecto pueda sostenerse en el tiempo debido a que los resultados son alentadores. Algunos padres asumieron un rol más activo en cuanto al cuidado y la salud, no solamente de su pareja sino también de sus hijas e hijos. Además, se involucraron de mejor manera en la realización de los quehaceres domésticos. Se logró motivar a los hombres a superar los esquemas sociales de asignación de roles en el hogar. Se generaron cambios significativos y se percibió una mayor satisfacción con su propia vida por parte de los padres que formaron parte de los espacios de capacitación.

## Reflexiones y conclusiones de las mesas de diálogo

De las siete mesas de diálogo del Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades se pudieron extraer varias reflexiones y conclusiones.

Dentro de la relación psicosocial que conecta la masculinidad y la violencia de género, en la Mesa de diálogo 1 se logró identificar que las agresiones machistas se gestan en espacios intrafamiliares. Estas surgen de la preexistencia de algún tipo de violencia por parte de padres y esposos, muchas veces con procesos judiciales previos o en desarrollo.

Los resultados del programa de agresores Renacer muestran que abordar los estereotipos con enfoque de género y derechos humanos permite detectar la desigualdad entre hombres y mujeres, y logra romper roles violentos. La atención psicológica impulsa a los agresores a cambiar patrones de conducta e identificar los problemas que ocasionan violencia familiar. Sin embargo, se evidenciaron debilidades dentro de las entidades públicas que brindan atención psicológica debido a que no existen profesionales que se encuentren especializados y formados en el tema de masculinidades. Se verificó que en las sentencias judiciales que reciben los agresores se establecen tiempos demasiado cortos para recibir atención psicológica, lo que provoca que el profesional en psicología, en cumplimiento de la orden del juez, brinde un tratamiento superficial a las personas agresoras.

Este contexto expone consigo un problema de efectividad en la cobertura institucional de la justicia. Se planteó como indispensable que la Función Judicial aplique una justicia restaurativa antes que punitiva. Se concluyó que se requiere centrar esfuerzos para abordar procesos terapéuticos o sociales desde la perspectiva de las masculinidades. Solo de esta manera se podrán modificar aquellos elementos estructurales de la violencia sin estigmatizar a ninguna parte de la sociedad. El Estado, a través de la Secretaría de Derechos Humanos, debe formular planes, programas y proyectos relacionados con la prevención de la violencia de género pues los ejes de masculinidades instituidos en la administración pública y la sociedad permiten disminuir prácticas asimétricas de poder entre hombres y mujeres.

Dentro de las experiencias no hegemónicas de masculinidad, la Mesa de diálogo 2 advirtió que es indispensable abordar la intersexualidad frente a las figuras normalizadoras de los cuerpos (endocentrismo). Bajo esta postura se abordaron las problemáticas y las necesidades de las personas intersexuales, considerando la diversidad en sus corporalidades y cómo estas van más allá de lo binario y rompen con lo hegemónico.

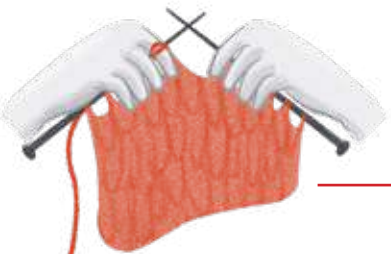
Frente a la imposición de estándares y estereotipos hegemónicos, se presentó la masculinidad indígena en su condición híbrida. Esta se mezcla con las masculinidades coloniales, originales, y se ve influenciada por formas de pensar como la europea y la anglosajona. Esto configura prácticas machistas en la población; sin embargo, se concluyó que, sistemáticamente, los hombres han logrado problematizar en estas conductas y se han construido procesos de nuevas masculinidades que consideran elementos de raza, etnia y género.

Dentro de este análisis, se incluyó el aporte social que ha tenido la lucha feminista. Se reflexionó en torno a la construcción de las masculinidades y se invitó a los hombres a un ejercicio de introspección que contribuyó a sensibilizarlos frente a las expectativas, los estereotipos y las conductas que ha configurado el machismo en sus vidas. Esto les permitió reconocer y criticar prácticas maltratantes hacia las mujeres y hacia sí mismos vistas desde la educación machista. Esta experiencia destacó la importancia de llegar a estos talleres sin culpar a los hombres por el patriarcado, pues de esta manera se logró concientizar a los asistentes y establecer compromisos de cambio.

En la Mesa de diálogo 3, desde el colectivo Hombres Construyendo Alteridad, se logró una convocatoria sostenida, con enfoque de derechos, que apuntó a un proceso de formación y sensibilización, que duró seis meses, con el gobierno autónomo descentralizado de Rocafuerte. Pese a las dificultades presentadas por la pandemia y la actividad inédita para muchos hombres de identificar y cuestionar sus privilegios, el colectivo permitió a los asistentes a sus talleres reconocer cómo influye la masculinidad hegemónica en sus vivencias diarias y establecer cambios que permitan romper con los mandatos hegemónicos y violentos.

Por su parte, el colectivo MANES identificó una población representativa que se encuentra interesada en los temas de género y masculinidades. Es un grupo en el que la cohesión previa o un vínculo de interés independiente de esta temática permitía el desarrollo de talleres y espacios para cuestionar la masculinidad hegemónica, ligando el análisis a temáticas como la educación, el trabajo y el deporte, entre otras. El colectivo detectó que existe una saturación del tiempo de las personas interesadas en participar en procesos sociales, ya que, por las limitaciones económicas y el aumento de cargas laborales y mentales, muchos no priorizan la participación en espacios colectivos como una necesidad principal.





Desde Masculinidades en Cuarentena se logró generar un espacio horizontal de diálogo que permitió establecer vínculos de apoyo y comunicación entre personas con un interés común. Esta iniciativa se sostuvo de forma colectiva y autogestionada durante toda la cuarentena, por lo que reforzó la idea de que la sociedad civil organizada tiene la capacidad suficiente para transformar y aprender. Advierten que existe interés social en tratar temas de género y masculinidades, lo que permitió que este espacio fuera un alivio para muchas personas que se encontraban agobiadas por el encierro.

El grupo operativo Masculinidades y Sexualidad planteó que existen elementos de polarización dentro de las formas de pensar en relación con los temas de género. Destacaron un punto de inflexión que evidencia cómo los hombres son socializados para no expresar emociones. Toda esta reflexión logró identificar prácticas más empáticas para poder relacionarse con otras personas desde el respeto.

Las experiencias recogidas en la Mesa de diálogo 4 recalcan la importancia de generar un producto específico dentro de los procesos de formación y organización social. En el caso de Masculinidades en Movimiento, se produjeron elementos comunicacionales como cromos y videos que abordan la sistematización de cada uno de sus encuentros. De igual forma, los testimonios se utilizaron en cuñas que posicionan las masculinidades no violentas y reivindican al hombre como aliado para la prevención de la violencia.

Se considera importante mirar el trabajo en masculinidades desde el foco de la descodificación de conceptos. Es clave deconstruir y descodificar para crear nuevas ideas, nuevas opciones de ver las relaciones sociales. Se propusieron técnicas que proceden de la educación popular.

Además, se planteó la necesidad de los hombres de contar con un espacio propio de reflexión que reconozca la posibilidad de cambio, pues se destacó como trascendental que estos se conviertan en promotores de una cultura de paz y que manejen, como pilares metodológicos, la educación popular, la revisión de experiencias de vida y la conciencia corporal.

Los hombres presentaron malestar al momento de abordar la masculinidad desde un enfoque crítico como una oportunidad de cambio. Esto requiere que tomen conciencia de su vulnerabilidad y que lo puedan comunicar por medios verbales o artísticos que les faciliten reconocer emociones y tomar decisiones. Igualmente es relevante la existencia de un círculo de hombres en el que se pueda hablar con libertad, respeto, empatía y confidencialidad.

Los procesos con hombres siempre traen desafíos en términos de la convocatoria y el sostenimiento del grupo. Esto se puede enfrentar desde una adecuada adaptación metodológica a la realidad poblacional, territorial y cultural. En este marco, el trabajo en alianza es decisivo.

Las experiencias revisadas en la Mesa de diálogo 5 guardan elementos comunes dentro de sus respectivas conclusiones. Entre las más importantes está la relevancia del trabajo conjunto y coordinado con organizaciones que permitan un acercamiento con el Ministerio de Educación y las instituciones educativas. Esto se demostró en los programas que pudieron intervenir directamente con el apoyo de los colegios pues lograron, al reducir significativamente la deserción, resolver uno de los grandes problemas que se enfrentan al momento de trabajar talleres de masculinidades. De igual forma, se evidenció que las escuelas y los colegios son potenciales puertas de acceso a los núcleos familiares y las comunidades.

La labor desempeñada promovió cambios significativos en las actitudes, los comportamientos y las conductas. Dentro de estos procesos, quienes participaron consideraron clave incluir a las mujeres. Se pudo evidenciar que el trabajo de masculinidades no violentas en espacios mixtos generó conversaciones que en espacios no mixtos resultaban difíciles.

Cabe destacar la importancia de fortalecer el enfoque de niñez en los encuentros y consolidar las estrategias de socialización e invitación para superar las dificultades de lograr convocatorias abiertas y voluntarias para que los hombres participen en estos procesos de enseñanza-aprendizaje. Se demostró que existen metodologías que pueden funcionar al vincular el trabajo en masculinidades no violentas temáticas de derechos sexuales y reproductivos.

Se evidenció que las acciones pedagógicas permiten a las personas un acercamiento conceptual frente a lo que no se conoce, lo que resulta muy efectivo para el caso de la equidad de género y las nuevas masculinidades. Además, motivan a quienes asisten al encuentro a conversar y dejarse permeable por el reconocimiento de la igualdad entre los géneros como seres con derechos. De igual forma, las experiencias constataron que estos procesos, cuando son construidos desde un aprendizaje horizontal propio de las pedagogías feministas, tienen un efecto transformador y deconstrutor. Las personas participantes, en este caso docentes, pasaron de relacionar la masculinidad con la rudeza, la fuerza, el machismo y la virilidad a vincularla con conceptos más cercanos al consentimiento, el amor, el deseo, la igualdad, el respeto y la justicia.

Las experiencias recogidas en la Mesa de diálogo 6 establecieron precedentes relevantes de mecanismos de interacción pedagógica que ofrecen metodologías, técnicas y herramientas de acercamiento a diferentes públicos. El elemento interactivo es transversal en todos los proyectos; sin embargo, se destaca Hombres no Machos por colocar a nivel internacional la reflexión en torno a la violencia que configura el ejercicio de la masculinidad hegemónica.

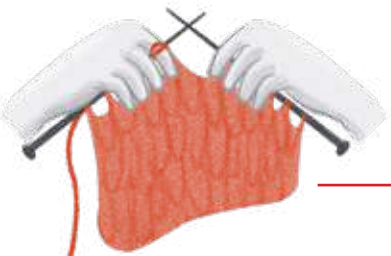
Son pocas las organizaciones que se permiten abordar este tema y la mayoría de gente no quiere implicarse en este ejercicio de introspección social. Esta experiencia reconoce que plantear una comunicación abierta, respetuosa y con argumentos es un trabajo gigante, pero da resultados. Muchas veces, conforme se desarrolló la conversación con diferentes actores en redes sociales, los comentarios agresivos y violentos bajaron significativamente el tono cuando se presentaba información y se procuraba dialogar.

Se rescata la importancia de tener una inversión mínima en pauta y en relaciones públicas para impulsar la difusión de los mensajes. Destinar pequeños montos para publicidad al iniciar la campaña es bastante importante, sobre todo, si se lo quiere hacer en redes sociales. Crear una acción de alto impacto con recursos limitados requiere alianzas estratégicas.

A partir de procesos de retroalimentación con el público se pueden propiciar conversaciones que den respuestas y nutran la exploración de elementos de análisis. El diálogo colectivo resulta enriquecedor cuando se abordan temas complejos que inciden en lo cotidiano. Los proyectos tipo podcast han logrado sostenerse a partir de la conexión que han generado con sus oyentes y el trabajo conjunto con instituciones aliadas.

De igual forma, los relatos comunes que surgen de la cultura pop permiten reflexionar en torno a los ideales de lo masculino tomando en cuenta el impacto sociocultural de las historias más





integradas a la sociedad globalizada. A partir de estos universos narrativos se pueden establecer contra relatos que usan una nomenclatura cercana al público y cuestionan elementos discursivos, simbólicos y estéticos. Los fanzines hacen posible enfocar mensajes concretos en determinados públicos, pues congregan los gustos comunes y, a su vez, elevan procesos creativos de línea crítica a lo hegemónico.

Proyectos más técnicos han planteado una metodología de mapeo que alude a lo sensible, a la escala del cuerpo como un espacio que no siempre está cartografiado o abierto a categorización, pero que posibilita hacer puentes. Esta línea, que va de lo individual a lo colectivo, ha permitido aplicar un mapeo en medios de comunicación y establecer el primer mapa de agresiones y violencia machista en Ecuador. De esta manera, el activismo propuso otra manera de comunicar y elaborar cartografía. Con un trabajo transparente y militante cuestionó y expuso el trato superficial e inadecuado que dan los medios tradicionales a estas problemáticas.

Finalmente, la Mesa de diálogo 7 planteó experiencias íntimas de paternidad, exponiendo este tema como una puerta muy importante para el trabajo de las masculinidades, un espacio muy sensible que nace del querer participar, conocer y acercarse a las hijas y los hijos. Es una propuesta que abre la mente y el corazón para entender otros temas, otras formas de ser y comprender la masculinidad. Los proyectos de documentar la paternidad invitan al compromiso del padre con su propio deseo de atesorar y sensibilizarse frente a los momentos de desarrollo de sus hijos e hijas, empatando este proceso con la necesidad humana de los hijos y las hijas de ser acompañados, visto y también narrados.

Cuando se habla de paternidades no hay nada escrito por lo que amerita recoger diferentes formas de ser padre y de asumir la paternidad. Los testimonios revisados en la Mesa de diálogo 7 sugieren recuperar las experiencias personales de crianza y reflexionar sobre las prácticas positivas y negativas para asumir algunos cambios propositivos que permitan establecer rutas de acción. Es relevante que exista un trabajo a nivel de grupo enfocado en experiencias vivenciales con una metodología constructivista y de recuperación de saberes.

Bajo esta metodología se evidenció que muchos padres asumieron un rol más activo en cuanto al cuidado y la salud no solamente de su pareja sino también de sus hijas e hijos. Además, se involucraron de mejor manera en la realización de los quehaceres domésticos ya que se logró motivar a los hombres a superar los esquemas sociales de asignación de roles en el hogar. Se percibió también un mejor relacionamiento entre los miembros de las familias y una mayor satisfacción con sus propias vidas.



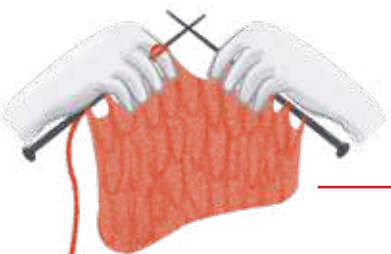
## PARTE III

### Muestra de talleres temáticos

En el Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades se organizaron ocho talleres temáticos como se detalla a continuación.

Nombre del taller	Objetivo del taller	Moderadores	Principales resultados
<b>Sobrevivientes masculinos de violencia sexual: mitos y realidades</b>	Desmitificar y romper los tabúes en torno a la violencia sexual hacia los cuerpos masculinos. Plantear un enfoque crítico hacia las causas de las violencias ejercidas hacia todos los cuerpos con una perspectiva empática hacia las personas sobrevivientes de violencia sexual.	Juan Andrés Cabrera Delgado y Celia Cabrera (SALVAS)	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se generó conciencia de que el género adjudica simbólicamente expectativas y valores que cada cultura atribuye tanto a hombres como a mujeres.</li> <li>Se concientizó respecto al abuso sexual hacia cuerpos masculinos, indicando que, por lo general, involucra a uno o más hombres heterosexuales. Estas agresiones suelen estar vinculadas a otros crímenes violentos.</li> <li>Por medio de experiencias personales se evidenció cómo las actitudes sociales, los estereotipos sobre los hombres y la masculinidad representan una dificultad adicional al momento de abordar sentimientos frente al abuso y la violencia sexual.</li> </ul>
<b>Mandatos del amor romántico. Condicionantes de la afectividad masculina</b>	Construir desde lo individual hacia lo colectivo e identificar otras formas de sembrar amor y deconstruir los mandatos o ideas del amor romántico en la masculinidad.	Manuela Mosquera	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se compartieron experiencias individuales sobre las diversas formas de vincularse afectivamente. En estos relatos se identificó que la masculinidad socializa a los hombres a entender el amor como una batalla donde enamorarse o sentir implica perder. De igual forma, esta visión ubica a la mujer como objeto de consumo.</li> <li>Se expuso que los espacios de relacionamiento afectivo requieren romper las reglas impuestas por la sociedad y deconstruir la masculinidad.</li> </ul>





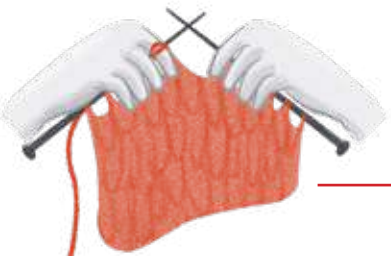
<p><b>Cartografía del espacio masculino</b></p>	<p>Cuestionar los espacios donde se ubican exclusivamente los cuerpos masculinos. Plantear la posibilidad de la existencia de espacios para masculinidades diferentes y conscientes.</p>	<p>Humberto Freire (Colectivo Geografía Crítica)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se analizó la existencia de un mundo exterior relacionado con lo masculino y de un mundo interior vinculado con lo femenino. Existe respeto por la vida íntima del género masculino, pero una intromisión en la vida íntima del género femenino.</li> <li>• Se vislumbró que el hogar es un espacio común, pero se lo segmenta y asigna de forma diferente para cada género. En lo masculino se pueden observar espacios solitarios mientras que las mujeres siempre están acompañadas.</li> </ul>
<p><b>Círculo de Escucha Masculina Hombres Construyendo Alteridad</b></p>	<p>Incentivar las capacidades y los recursos individuales y comunitarios. Construir redes de apoyo a partir de la reflexión de la vida cotidiana.</p>	<p>Marcelo Tapia y Santiago Jaramillo (Hombres Construyendo Alteridad)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mediante la metodología de Terapia Comunitaria Integrativa se plantearon como tema central las formas de vivir la masculinidad dentro de la familia y cómo esto se refleja al momento de relacionarse socialmente.</li> <li>• Se cuestionaron los roles y los estereotipos impuestos por la sociedad que se ven marcados en la convivencia dentro del hogar, con el fin de deconstruir, pensar y redescubrir nuevas formas de masculinidades.</li> </ul>
<p><b>Fui socializado como macho</b></p>	<p>Identificar y reflexionar críticamente sobre la resistencia de los varones a identificarse como sujetos de género y no como machos. Deconstruir las masculinidades normativas y subordinadas. Construir masculinidades no sexistas libres y diversas.</p>	<p>Anabela López (Fundación Alli Causai)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desde las experiencias de las personas participantes se identificó cómo fue su proceso de socialización en la infancia y las relaciones que se generaron con otras niñas y niños, así como aquellas actividades que fueron premiadas y sancionadas en su niñez.</li> <li>• Se comprendieron las características fundamentales de la masculinidad como estructura de poder, y su invisibilidad como conjunto de normas, valores, expresiones y roles sociales.</li> <li>• Se creó un comercial de televisión o cartel publicitario para mostrar ejemplos y modelos mediáticos de una nueva masculinidad valorada y respetada, que apueste por la horizontalidad.</li> </ul>

<b>Pornografía y masculinidades</b>	Realizar un acercamiento conceptual sobre productos culturales como la pornografía, la música y la publicidad. Analizar cómo estos se constituyen en herramientas de difusión de ideología y sistemas de dominación.	Emily Chávez (Nina Warmi)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se planteó que la pornografía distorsiona la visión real de niñas y mujeres, y justifica la violencia ejercida contra las mismas.</li> <li>• Se generó conciencia de que la pornografía es un producto cultural destinado para el consumo en el que el hombre es considerado el sujeto y las niñas y mujeres son vistas como objetos.</li> <li>• Mediante la presentación de testimonios de mujeres en la industria pornográfica se evidenció que todas sufrieron violencia sexual, física y psicológica.</li> <li>• Se denunció que la violencia simbólica representada en la pornografía transmite y reproduce relaciones de dominación masculina.</li> </ul>
<b>Herramientas para reinterpretar las masculinidades en el anime <i>Los Caballeros del Zodiaco</i> («Ova Saint Seiya: The Hades Chapter-Elyson» y «Saint Seiya: The Hades Chapter-Sanctuary»)</b>	Entender las representaciones de las masculinidades.	María José Gutiérrez Guzmán Arturo Estrella Christian Paula	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se comprendió cómo se configuran las representaciones de masculinidad desde la estética del cuerpo, la identidad masculina y los estereotipos.</li> <li>• Se analizó la serie de televisión <i>Los Caballeros del Zodiaco</i> para establecer patrones de masculinidad catalogados como subordinados, cómplices y hegemónicos.</li> <li>• Se evidenció cómo la corporalidad ilustrada de cada personaje influye en su desarrollo de la identidad, desde ciertos elementos estéticos de la masculinidad.</li> </ul>

Nota: No se incluye referencias sobre el octavo taller porque durante realización de la sistematización, la organización del Encuentro fue informada sobre denuncias de violencia por parte del facilitador. En consecuencia, se tomó la decisión de no incluir referencias sobre este taller.

En la muestra de talleres temáticos se logró abordar, desde diferentes aristas, el impacto negativo que tienen las masculinidades hegemónicas sobre la vida de hombres, mujeres y personas LGBTQIA+. De igual forma se activaron múltiples dispositivos pedagógicos a partir de los cuales deconstruir y cuestionar la masculinidad tal cual ha sido socializada. El aporte sustancial de los talleres está en la riqueza de las metodologías y las herramientas que permitieron analizar, a nivel individual y social, aquellos valores y expectativas que se adjudican simbólicamente a mujeres y hombres.





En los talleres se destacan los esfuerzos por problematizar la violencia que deviene del patriarcado a través de la legitimación de una masculinidad hegemónica. El trabajo de las diferentes personas y organizaciones participantes apuntó a la generación de conciencia de los efectos perjudiciales que tienen los patrones estéticos, conductuales, simbólicos y psicosociales de esta masculinidad violenta y machista. Esto permitió que se emprendan dinámicas de reflexión para desmitificar y romper tabúes respecto a la violencia que los propios hombres y los cuerpos masculinos pueden llegar a experimentar. De esta manera, se da sentido a la construcción de perspectivas críticas y empáticas con las víctimas de dicha violencia.

La aplicación de varios ejercicios y actividades manuales permitieron poner en tensión las estructuras culturales que definen estereotipos y expectativas sobre los hombres, los mismos que generalmente frustran su capacidad de creación y expresión. Estuvo presente la premisa de construir desde lo individual hacia lo colectivo, siendo útil al momento de reñir los mandatos e ideas del amor romántico, donde las mujeres son objeto de consumo mientras que el hombre es un mero consumidor incapaz de involucrarse emocionalmente. Así se reivindicó el relacionamiento afectivo como espacio que requiere y provee elementos para deconstruir estas premisas de masculinidad.

De igual forma, se revisaron los espacios donde lo público es para lo masculino y lo doméstico o privado, para lo femenino, lo que hace de la masculinidad un ejercicio de formas. El hogar distribuye sus áreas de manera que lo solitario o individual corresponde al género masculino y lo colectivo, a lo femenino, dinámicas que aíslan al hombre en su intimidad. Se visibilizó que las formas de vivir la masculinidad dentro de la familia determinan mecanismos de relacionamiento social.

Asimismo, se identificó que existe toda una configuración social, ideológica y cultural de aquello que se presenta como deseable para hombres y mujeres, y que se transmite por medio de productos culturales como la música, la publicidad y la propia pornografía. Los talleres aportaron a la concientización y la denuncia de estas herramientas de difusión ideológica que reproducen sistemas de dominación que cosifican a la mujer y justifican como «esperable» la violencia que se le inflige.

La arquitectura social, cultural e institucional socializa al hombre como un macho. Los talleres permitieron reflexionar sobre la resistencia de los hombres a entenderse como sujetos de género, señalando los procesos de formación en la infancia, donde ciertas actividades son sancionadas y otras premiadas, dando forma a todo un conjunto de normas, valores y expresiones sociales.

Las jornadas, aparte de generar una reflexión en cada una de las personas participantes, lograron construir productos culturales, como comerciales o carteles publicitarios, en los que se defendía una masculinidad empática, respetuosa y con una visión horizontal. Esto muestra que los talleres como herramienta pedagógica y política son efectivos al momento de activar a la sociedad para cuestionar y actuar sobre temas complejos que se vivencian en lo cotidiano.

## PARTE IV

### Conformación de la Red Ecuatoriana de Masculinidades

La conformación de la Red Ecuatoriana de Masculinidades se realizó a partir del trabajo de grupos dividido en dos momentos. El primero planteó tres preguntas centrales que buscaron premisas teóricas que dieran sustancia y orientasen las acciones de la red. En el segundo se respondieron estas interrogantes como un ejercicio de retroalimentación teórica y empírica que ubicó contextualmente a las masculinidades en Ecuador y brindó herramientas para definir la contribución programática más adecuada.

La primera pregunta fue: ¿Cuáles son los principales problemas en materia de género y masculinidades en Ecuador? Frente a esta incógnita surgieron diferentes problemáticas, entre las que destaca la falta de profesionalización de las personas ante casos de violencia, elemento que se vivencia con intensidad en entidades, tanto públicas como privadas, que institucionalizan una inoperancia sistemática. Naturalmente, este elemento se conecta con la escasa capacitación en el tema de género con énfasis en masculinidades dentro de las instituciones del país.

Se considera relevante comprender que el tema de masculinidades va más allá de una discusión exclusiva de hombres y que se amplía dentro del espacio de influencia de la heterosexualidad, es decir, impacta sobre la sociedad en su complejidad. Esto repercute en un debate estrecho, impermeabilizado por el academicismo y atravesado por lo hegemónico. Por tanto, se puede establecer que el análisis de la masculinidad y la información que se dispone sobre el tema guardan importantes sesgos de clase, raza y género.

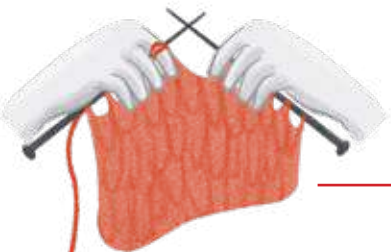
Resulta un tema que se discute de manera aislada a los fenómenos multidimensionales que lo articulan con la realidad social. Incluso, no existe visibilización en relación con la violencia basada en género. Esta tendencia a la abstracción ubica a las masculinidades en lo meramente estético y no permite conectarlas con lo práctico. Incluso en lo narrativo, los espacios de difusión, como los medios tradicionales de comunicación, replican un discurso patriarcal que elude el enfoque de género.

Lo cierto es que desde las masculinidades no se ha interpelado, de manera crítica y sistemática, ni el sistema patriarcal ni las desigualdades que este genera. Por el contrario, existe una naturalización de la violencia de género que imposibilita erradicarla y que se ancla a la falta de reconocimiento por parte de los hombres como sujetos de género. Esto a su vez dificulta el cuestionamiento a la masculinidad hegemónica singular y social.

La segunda pregunta inquiriere: ¿Cuál es el papel de la red para contribuir a la solución de esos problemas? Ciertamente es indispensable apoyar las apuestas descentralizadas a nivel nacional, fundamentalmente aquellas que priorizan su trabajo con los sectores populares. Es decir, sostener procesos y orientarlos por medio de un activismo más dinámico, mediante el arte, dispositivos estéticos, entre otros. Bajo este principio se planteó la necesidad de constituir una agenda de trabajo de soporte y capacitación de las organizaciones.

De igual forma, la red comprendió la importancia de diversificar acciones con el fin de tener incidencia en políticas públicas, creación de talleres y procesos académicos. En cuanto a los talleres se vislumbró como necesaria una mediación del lenguaje y la pedagogía para afianzar una metodología de trabajo en masculinidades.





Dentro del trabajo en investigación a nivel de políticas públicas se decidió priorizar estudios de impacto a nivel interdisciplinario. El objetivo es vincular la investigación con otras redes, como las feministas, y compartir experiencias. Todas estas actividades requieren orientarse por un directrices que apunten a desarrollar un proceso sostenible en el tiempo.

Se espera formular un día que sea solo de masculinidades diversas y no hegemónicas que nazca desde la sociedad civil. Se busca visibilizar a la red en su producción de manifiestos y su interpretación de la realidad política y social del país para incidir en la ejecución de leyes relacionadas con género y masculinidades.

La tercera pregunta interpela: ¿A través de qué acciones se contribuirá a transformar la problemática? Se establecieron acciones a corto y mediano plazo que tomarán forma al generarse una estructura de comunicación que logre posicionar a la red. El trabajo apunta a realizar talleres de comunicación, capacitación y sensibilización con metodologías diversas en temas de masculinidades, género, sexualidades y derechos humanos.

Se creará un programa de intervención con hombres agresores y se trabajará en elementos de prevención dentro de los espacios educativos y de formación. Se promoverán estrategias y proyectos que contemplen acciones en materia de género, masculinidades y derechos humanos. Se desarrollarán estrategias y programas educomunicacionales para la sensibilización ante la violencia de género. Y, finalmente, se contempla la creación de una escuela de masculinidades, donde se formen gestores y promotores con la capacidad de desarrollar temáticas de derechos humanos.

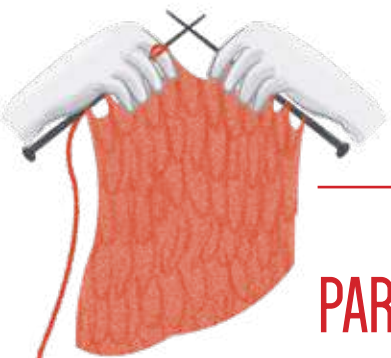
Luego de dialogar e intercambiar sobre los mínimos para hacer viable una instancia de articulación, desde la facilitación de la jornada de trabajo se cerró este espacio, consultando sobre si las personas, organizaciones e instituciones presentes se comprometían con la creación de la Red Ecuatoriana de Masculinidades. De esa manera y con la presencia 31 personas se creó colectivamente este espacio de trabajo colectivo.



# CAPÍTULO II

## APRENDIZAJES, RETOS Y DESAFÍOS





## PARTE I

### Aprendizajes y oportunidades

La estructura metodológica del Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades se configuró a partir de cuatro momentos, la presentación de los resultados del **Mapeo de Iniciativas de trabajo en masculinidades en Ecuador**, la realización de en siete mesas de diálogo (con 25 ponencias<sup>28</sup>), la realización de una muestra de ocho talleres temáticos y la apertura de un espacio de trabajo para la conformación de la Red Ecuatoriana de Masculinidades. A partir de esas acciones, se puede afirmar que se alcanzaron el objetivo de contar con espacio nacional de encuentro y reconocimiento de las diversas experiencias metodológicas, temáticas y de intervención que diferentes personas, organizaciones o instituciones han estado implementando en el trabajo sobre masculinidades.

A través del encuentro fue posible identificar los logros, hallazgos, dificultades y los retos que implica el trabajo en masculinidades en Ecuador y, por otro, destacar la necesidad de generar propuestas efectivas, sostenidas y de impacto para el trabajo con hombres y masculinidades. Sobre esa plataforma, se han recopilado varios aprendizajes y discusiones.

Se reconoce la importancia de trabajar las masculinidades en vinculación con la cultura de paz y estrategias que interpelen el sistema patriarcal, las desigualdades y la violencia que se ha ido naturalizando social e históricamente. Existe una necesidad de explorar las masculinidades no violentas como oportunidades para el cambio, asumiendo que son parte de un proceso mucho más amplio, complejo y difícil que no siempre cuenta con el respaldo institucional, pero que necesariamente requiere del compromiso personal y de la acción colectiva de los hombres.

Es necesario transversalizar los diversos enfoques pedagógicos y metodológicos que apuntan a cambios estructurales, comunitarios y personales, desde procesos de investigación, reflexión crítica y una acción política constantes. También es importante entender que en los procesos de aprendizaje, sensibilización, formación y capacitación es preciso vincular los aportes de las teorías feministas en relación a la incorporación de pedagogías críticas que potencien el trabajo con el cuerpo, las subjetividades y lo relacional, a través de herramientas como el arte y las tecnologías de información y la comunicación, a partir de las cuales sea posible plantear alternativas, desde una perspectiva de los derechos humanos, el género, la interculturalidad e interseccionalidad, para la construcción de masculinidades y vínculos no violentos entre los géneros.

En el mismo sentido, se reconoce la relevancia de comprender la interseccionalidad de las masculinidades no hegemónicas, recogiendo experiencias de personas transmasculinas, intersex, trabajadores y trabajadoras sexuales, masculinidades indígenas y su relación con los transfeminismos y la Teoría Queer.

---

28 Si bien en el evento se presentaron 25 experiencias, cabe mencionar que a la convocatoria se presentaron más de 50 iniciativas, sin embargo, no se aprobó su participación porque o se realizó de manera extemporánea o porque no proporcionaron la información requerida para el proceso de evaluación de las mismas.



Es importante entrar en un proceso de desaprendizaje de la violencia, que ha sido transmitida a partir de la pedagogía del castigo y la crueldad. Se puede contrarrestar estos aprendizajes a través de la comprensión profunda y la adopción ética de formas de relacionamiento basadas en la pedagogía del amor y el (auto)cuidado como estrategias para construir seres humanos saludables física y mentalmente. En este sentido, se visibilizó la potencialidad que tiene trabajar en las cualidades no hegemónicas en términos de transformación social de los hombres hacia vidas libres de violencias.

Los espacios seguros y permanentes para quienes empiezan a reflexionar y cuestionar sobre sus masculinidades son requeridos por hombres de distintas edades y contextos, porque les atraviesa una estructura que les impide expresar lo que sienten, nombrar sus realidades y dar cuenta de su experiencia con la masculinidad. En este sentido es imperativo contar con espacios donde los hombres puedan configurar espacios para la reflexión y la construcción colectiva de alternativas para la transformación de la misma masculinidad. La sostenibilidad es clave para alcanzar este propósito, por ello es necesario y urgente construir procesos que se desarrollen más allá de los proyectos, que sean sostenibles y efectivos en la vida cotidiana personal, familiar, institucional y comunitaria.

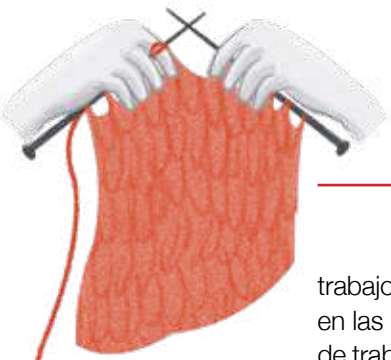
Una de las posturas y políticas que se abordó durante los talleres temáticos es que, para la transformación y la erradicación de la violencia de género, se debe transversalizar la idea de responsabilidad y reconocimiento de los hombres como sujetos con iniciativa, con la capacidad de construir cambios significativos a partir del autocuestionamiento constante de sus conductas y lenguajes. En las muestras también se evidenció la necesidad de construir una base educativa sostenida que vaya desde los niveles iniciales hasta la educación superior para que las masculinidades diversas, corresponsables y no violentas sean prácticas políticas sistemáticas con participación ciudadana cuyos efectos se reflejen en todos los ámbitos de la vida social.

Bajo varias premisas y debates se interpeló el modelo capitalista a través de las masculinidades no violentas, porque, a mediano y largo plazo, tienen la capacidad de generar rupturas y transformaciones en los paradigmas sociales atravesados por las distintas expresiones de violencia que implican modelos de dominación como el capitalismo, el colonialismo y su intersección con el patriarcado. Sin embargo, es importante incorporar procesos de deconstrucción personal del machismo internalizado para no hablar desde el privilegio de género, clase, etnia u otro.

En cuanto a los recursos para el trabajo en masculinidades diversas, corresponsables y no violentas, las experiencias compartidas brindaron un amplio repertorio de herramientas y posibilidades para el trabajo pedagógico y metodológico, asimismo se identificó que las tecnologías de la información y la comunicación ofrecen el acceso a dichos recursos y un amplio abanico de materiales, de ahí que el acceso a la información facilite el acercamiento a la reflexiones y experiencias sobre el tema. Varias de las experiencias se plantearon, como propuestas para desmontar las expresiones de violencia, herramientas online y offline que pueden ser utilizadas para generar espacios de diálogo horizontales y de conexión.

Un aspecto que suele pasar inadvertido en la implementación de eventos de esta naturaleza, y que se configuró como un aprendizaje significativo, se relaciona con el trabajo y producción requerida para la realización del Encuentro. Pasar de organizar un evento de manera solitaria a impulsar el





trabajo conjunto entre varias organizaciones, permitió evidenciar que el trabajo articulado, centrado en las masculinidades, no es solo una posibilidad sino una necesidad para configurar una agenda de trabajo común que se instale en las agendas más amplias de la sociedad ecuatoriana. La acción conjunta fue el factor determinante para el logro de los objetivos del Encuentro.

Otro elemento a destacar es la autogestión del evento como una alternativa para promover acciones conjuntas que garanticen la autonomía e independencia en el abordaje de los temas. La acción colectiva posibilitó la gestión de recursos y la vinculación de organizaciones e instituciones que creen en el proceso y la pertinencia del tema.

## PARTE II

### Evaluación y percepción

Para identificar el impacto y la valoración del encuentro por parte los diversos actores que participaron o contribuyeron en su realización, se diseñó una encuesta, en la herramienta Kobo Toolbox, dirigida a panelistas, facilitadores/as, moderadores/as, participantes y el grupo organizador. Respondieron 34 personas, de las cuales el 62% correspondía a participantes; el 23%, a panelistas; el 12%, al grupo organizador; y, finalmente, el 3%, a moderadores/as. Entre quienes contestaron a la encuesta, 25 participaron en las mesas de diálogo; 18, en los talleres temáticos; y 16, en el proceso de construcción de la Red Ecuatoriana de Masculinidades. Cabe señalar que algunas personas habían participado en más de una actividad.

Respecto a las mesas de diálogo, el 56% las calificó en la categoría Excelente; el 36%, en la categoría Buena; y el 8%, en la categoría Normal. No hubo ninguna experiencia que haya calificado el encuentro en las categorías Mala o Muy mala. Hubo una buena percepción sobre los temas que se abordaron; sin embargo, algunos fueron más valorados, debido a los intereses personales de quienes contestaron la encuesta.

Los temas más destacados fueron el aprendizaje a través de herramientas lúdicas (caricaturas, juegos de mesa, cotidianidad, deporte) y el material educomunicacional para la difusión. Además, llamaron la atención otras temáticas como las paternidades responsables y el trabajo con masculinidades en personas que frecuentan burdeles o trabajan allí. Sin embargo, los puntos más mencionados como ausentes fueron construcción de masculinidades con la niñez, salud sexual y reproductiva, masculinidades negras y la perspectiva desde las diversidades sexo-genéricas.

En cuanto a los talleres temáticos simultáneos, el 50% los calificó en la categoría Buena; el 44%, en la categoría Excelente; y el 6%, en la categoría Normal. No hubo ninguna experiencia que haya calificado el encuentro en las categorías Mala o Muy mala. Se reconocieron como problemas la limitación en el ingreso por la demora o la ausencia de los enlaces de conexión y la falta de participantes para el desarrollo de las actividades. El tema más destacado fue pornografía y masculinidades.

El evento aportó a la reflexión y el cuestionamiento de pensamientos o acciones que están normalizados. En este sentido, las personas participantes interpelaron sus propias acciones y actitudes. Mencionaron que el encuentro les permitió ahondar más en los cuestionamientos propios, tanto a nivel académico como conceptual, individual y colectivo.

Quienes participaron del evento mencionaron que los espacios les permitieron cuestionar y replantear las ideas del amor romántico y los micromachismos en la cotidianidad familiar y en las relaciones de pareja, así como el egocentrismo y las propias acciones. Finalmente, los diferentes encuentros les ayudaron a conocer experiencias diferentes sobre el ejercicio de la masculinidad y su relación en otros espacios, como la paternidad, el rol del cuidado hacia otras personas y hacia ellos mismos. Esto evidenció la indiferencia y la apatía respecto a promover círculos de escucha masculina, los mismos que resultan tan necesarios en un contexto donde a los hombres se les dificulta expresarse.

En cuanto al impacto del encuentro, se desarrolló el lanzamiento de los resultados del **Mapeo de Iniciativas de trabajo en masculinidades en Ecuador**, siete mesas de diálogo, con un total de 25 de presentaciones y 32 ponentes, ocho talleres temáticos simultáneos y una jornada de construcción de red. El evento contó con 733 inscripciones y la participación de 350 personas en las distintas actividades programadas. Sin embargo, a través de la red social Facebook se alcanzó a más de 16 000 individuos con las reproducciones de los videos transmitidos, tanto de la inauguración como de las mesas y el espacio de cierre.

Los nueve videos disponibles en la cuenta de la Red Ecuatoriana de Masculinidades reportan un total de 267 reacciones (me gusta, me importa, me encanta, me divierte, me asombra o me entristece), entre las que predominan reacciones positivas a las exposiciones. Los videos fueron compartidos un total de 250 veces, siendo los más compartidos los de la inauguración y los de las mesas de diálogo 2 y 4, en los que se abordaron distintas temáticas, como testimonios de masculinidades no hegemónicas, interseccionalidad y diversas experiencias metodológicas.

En la interacción de Facebook se pueden destacar varios comentarios por parte de espectadores y espectadoras, en los que se felicita y se proponen sugerencias en cuanto al trabajo expuesto. Por ejemplo, Sisa Pacari comentó:

Interesante la exposición de Eduardo y de María Yulema. El trabajo con enfoque de género y derechos humanos en las comunidades originarias tiene que partir desde la realidad y las necesidades de las mujeres indígenas. Tomar en cuenta el uso de la lengua como comunicación (Red Ecuatoriana de Masculinidades, 2021).

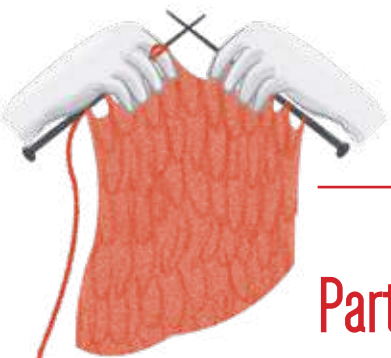
El encuentro permitió la comprensión del tema y su valoración en la aplicación de los aprendizajes en distintos contextos. Zalua Andrade destacó la importancia del evento y comentó:

Maravilloso espacio. Información muy valiosa, sí podemos hacer mucho para cambiar las cosas (Red Ecuatoriana de Masculinidades, 2021).

También se generaron reflexiones y expectativa del trabajo para organizaciones internacionales; por ejemplo, desde la corporación Ágoras se expuso lo siguiente:

Un saludo desde Colombia y a las organizaciones que tuvimos la posibilidad de participar en la construcción del currículo para trabajo en masculinidades con personas migrantes. Un abrazo en la distancia Leonardo García y a todo el equipo de personas que han hecho posible este Coloquio (Red Ecuatoriana de Masculinidades, 2021).





## Parte III

### Retos y desafíos

El trabajo en masculinidades en el país inició mucho tiempo atrás. En 2001 se publicó el libro *Masculinidades en Ecuador* (Andrade et al., 2001), que contiene varios artículos que exploran algunos de los temas analizados durante las Jornadas sobre Masculinidades y Equidad de Género, organizadas por FLACSO con el auspicio del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), en noviembre de 2000.

A finales de la década del 2000 en Ecuador se implementaron acciones de la campaña mundial del Lazo Blanco, orientada al involucramiento de los hombres en la prevención de la violencia en contra de las mujeres. A inicios de la década del 2010 la campaña estatal *Reacciona Ecuador, el machismo es violencia* (2010-2014), colocó el tema en la opinión pública, sin embargo, no logró tener una base social para impulsar el trabajo crítico en masculinidades.

El Primer Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo con Hombres y Masculinidades, en 2015, sentó las bases más amplias para el trabajo sobre masculinidades en Ecuador. Principalmente porque permitió el intercambio de experiencias y retos en la labor con hombres en distintos territorios y contextos del país. Sin embargo, aunque se identificaron varias iniciativas, estas estaban aisladas y no se sostenían en el tiempo.

Aprender, compartir y conocer resulta un ejercicio útil para continuar con los compromisos y que estos se consoliden. Por eso, en el Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades, se evidencia un avance cualitativo y cuantitativo en las intervenciones que se vienen desarrollando en el país. A partir de la evidencia se puede resaltar las metodologías y las buenas prácticas implementadas a partir de las diferentes iniciativas, proyectos e investigaciones que se han desarrollado en los últimos diez años. No obstante, es necesario implementar procesos de evaluación y sistematización de las acciones realizadas de manera que se pueda dar cuenta de su impacto y de esa manera se puede incidir en la generación de políticas públicas donde los hombres sean considerados sujetos de la política y como aliados estratégicos en la transformación de los patrones socioculturales de género, así como de la prevención de la violencia de género.

En ese mismo sentido se precisa que, de manera conjunta, desde los mismos hombres, las organizaciones sociales, los organismos internacionales y los gobiernos nacionales y locales se habiliten nuevos espacios para el trabajo crítico de las masculinidades y todos los temas que configuran su complejidad: salud sexual y salud reproductiva, los diferentes cursos de vida (desde la niñez a las personas adultas mayores), la pertenencia étnica, la clase social, la orientación sexual, las paternidades, la economía del cuidado, el trabajo, la violencia, las emociones, entre otros. Es necesario que los hombres en los diferentes espacios del país cuenten con alternativas para trabajar sus identidades y sus relaciones problemáticas con el poder, los privilegios y las violencias.

En la perspectiva del trabajo directo con hombres surgió la propuesta de generar círculos y grupos de apoyo, constantes y gratuitos, en los que se puedan abordar los problemas que se derivan del modelo de masculinidad hegemónica. De igual forma, se expone como primordial trabajar con hombres que ejercen violencia para crear espacios de conciencia que respondan a las necesida-

des de la víctima y el agresor. En esa misma línea, desde un enfoque de rendición de cuentas, se propone presentar acciones que se enfoquen en diferentes formas de reparación y no únicamente en la justicia punitiva, en los casos que sea posible y así lo deseen las víctimas, bajo el entendido de que los hombres deben asumir la responsabilidad sobre la violencia que ejercen.

La consolidación de la Red Ecuatoriana de Masculinidades trae consigo expectativas respecto al trabajo con hombres y masculinidades en el país. Se reconoce la necesidad de continuar con la construcción y consolidación de una agenda de trabajo a nivel nacional que permita dirigir los esfuerzos tanto a las iniciativas como a las investigaciones que aporten a un objetivo común más amplio: la igualdad sustantiva, la equidad y la justicia de género. Para ello se propone la congregación de varias instituciones y organizaciones de la sociedad civil que contribuyan con sus experiencias y aprendizajes del trabajo que realizan o han realizado a nivel local y nacional.

La conformación de la red supone también marcar un horizonte político claro que permita identificar las necesidades de recursos económicos y técnicos. Una de las metas más mencionadas es la importancia de la incidencia en la política pública, la misma que se menciona en la Ley Orgánica Integral para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (Asamblea Nacional de la República del Ecuador, 2018), en su artículo 24:

Implementar en la malla curricular, contenidos sobre el enfoque de género respecto de los derechos de las mujeres; nuevos patrones socioculturales y masculinidades, que deconstruyan los discursos y conductas que fomentan la subordinación de las mujeres.

Y, en su artículo 41, sobre la prevención de la violencia:

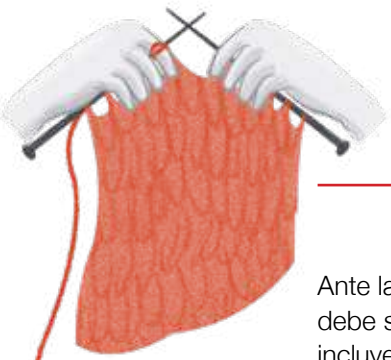
Implementar programas de reeducación a personas agresoras, en materia de derechos humanos, con énfasis en género, masculinidades y violencia.

A pesar de que el trabajo en masculinidades es mandato de ley, la percepción de quienes participaron en el evento es que este sigue siendo un tema poco reconocido y no valorado, ignorando el impacto que representa el mantenimiento de modelos identitarios machistas que se expresan a través de la violencia sistemática hacia las mujeres y las personas LGBTIQ+ y el potencial transformador de los hombres como aliados estratégicos en la prevención de la violencia.

En definitiva, en este Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades, partiendo de contextos específicos, diversos, complejos, con entramados y tejidos sociales muy enmarañados, se colocaron sobre la palestra de la discusión la diversidad de las masculinidades y la no violencia como posibilidades reales, políticas y culturales para alcanzar cambios significativos, pues en cada experiencia se han usado diversas estrategias metodológicas y nociones teóricas que sirven como insumos para repensar los mecanismos a utilizar en el abordaje de los problemas y en la búsqueda de soluciones a los problemas que plantea el trabajo con estos temas.

Durante las jornadas de diálogo y discusión, se identificaron diferentes desafíos. La ausencia de política pública es un tema recurrente que impacta en el alcance que las distintas iniciativas pueden tener. Ligada a esta ausencia, también destaca la escasez de recursos, voluntad política y calidad en las estrategias de las instituciones responsables de la atención de la violencia basada en género en el país.





Ante la necesidad de una organización que supere los desafíos de la ausencia estatal, el trabajo debe ser asumido desde la colectividad. Esto implica y demanda un esfuerzo a largo plazo que incluye a la sociedad civil, la academia, la cooperación internacional y al sector privado. Sin embargo, es necesario que se generen iniciativas que se extiendan más allá de campañas, agendas e intereses temporales o coyunturales.

Finalmente, existen escasos y limitados espacios que brindan los medios de comunicación y productos culturales para mostrar otras miradas y abordar abiertamente temas que resultan «incómodos». Los medios de comunicación alternativos o no tradicionales representan un cambio de paradigma pues se están involucrando en la gestión por sociedades más justas e igualitarias, por lo que son aliados en el trabajo que se pueda posicionar en cuanto a masculinidades no violentas y no hegemónicas. Además, es preciso destacar políticamente los discursos de la no violencia, y continuar con espacios de discusión, intercambio y colaboración para la suma de más voces.

La tarea bajo ningún punto de vista es fácil o cómoda, pero hay un convencimiento de que los insumos que se van construyendo paulatinamente en distintos territorios del país son aportes esenciales para creer en la posibilidad de vivir vidas libres de violencias. El Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades justamente fue enriquecedor ya que dejó varias herramientas para seguir en la construcción y el trabajo en beneficio de la erradicación de la violencia basada en género y porque sirvió de marco para impulsar una plataforma de trabajo articulado como lo es la Red Ecuatoriana de masculinidades.

Existe un panorama amplio de acciones que se están desarrollando a lo largo y ancho de Ecuador. Es necesario empezar a potenciar y visibilizar los procesos comunitarios, los de las organizaciones sociales, los de las universidades, los de los gobiernos autónomos descentralizados (GAD), y tejer vínculos entre las diferentes iniciativas que actualmente realizan los movimientos sociales de mujeres y LGBTIQ+ para transformar los patrones de masculinidad y feminidad tradicionales, las relaciones de poder asimétricas, las desigualdades estructurales y violencias basadas en el género. Existen múltiples retos en distintos ámbitos que exigen una acción colectiva y, en ese sentido, son destacables todas las experiencias que se presentaron en el evento, pues tendrán un impacto en la generación de acciones y en el vínculo con más personas. La importancia del Encuentro radica que cada vez son más personas, organizaciones e instituciones que se suman al trabajo de la transformación de la masculinidad para empujar al cambio hacia masculinidad más humanas, diversas, corresponsables y no violentas.

## Música para el cambio

En el espacio de cierre del Encuentro se presentaron actividades musicales que permitieron reflexionar y analizar varias temáticas, como la prevención de la violencia de género y la promoción de la cultura y la paz. La sección se denominó «Música para el cambio» y participaron Edison Porras Montenegro y Franklin Valencia.

Edison Porras Montenegro, integrante del Laboratorio Social de Género y Masculinidades, compartió dos canciones de Mercedes Sosa, descritas como «canciones importantes en la construcción de mis propias masculinidades».

### Como la cigarra (Sosa, 1979)

Tantas veces me mataron,  
Tantas veces me morí,  
Sin embargo, estoy aquí  
Resucitando.  
Gracias doy a la desgracia  
Y a la mano con puñal,  
Porque me mató tan mal,  
Y seguí cantando.

Cantando al sol,  
Como la cigarra,  
Después de un año  
Bajo la tierra,  
Igual que sobreviviente  
Que vuelve de la guerra.

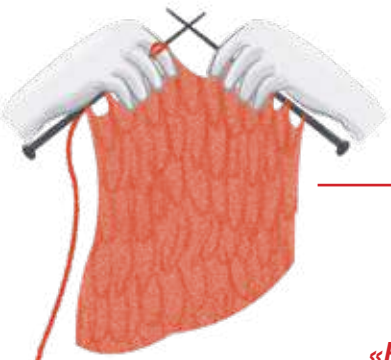
Tantas veces me borraron,  
Tantas desaparecí,  
A mi propio entierro fui,  
Solo y llorando.  
Hice un nudo del pañuelo,  
Pero me olvidé después  
Que no era la única vez

Y seguí cantando.  
Cantando al sol,  
Como la cigarra,  
Después de un año  
Bajo la tierra,  
Igual que sobreviviente  
Que vuelve de la guerra.

Tantas veces te mataron,  
Tantas resucitarás  
Cuántas noches pasarás  
Desesperando.  
Y a la hora del naufragio  
Y a la de la oscuridad  
Alguien te rescatará,  
Para ir cantando.

Cantando al sol,  
Como la cigarra,  
Después de un año  
Bajo la tierra,  
Igual que sobreviviente  
Que vuelve de la guerra.





Edison menciona:

*«Esta música me ha acompañado en el proceso de pensarme las masculinidades y mi posición política frente al tema. Pero, sobre todo, ha generado un proceso de acompañamiento y de lo que sueño. Creo que la lucha que hemos emprendido hace mucho tiempo con algunos compañeros va dando frutos. Agradezco a todos los compañeros que somos parte de este proceso, y los animo para que sigamos trabajando por un mundo libre de violencia. Sobre todo, no soltarnos y hermanarnos mucho más en cercanía en ese trabajo colectivo y transformador».*

## Yo vengo a ofrecer mi corazón (Sosa, 1985)

¿Quién dijo que todo está perdido?  
Yo vengo a ofrecer mi corazón  
Tanta sangre que se llevó el río  
Yo vengo a ofrecer mi corazón

No será tan fácil, ya sé qué pasa  
No será tan simple como pensaba  
Como abrir el pecho y sacar el alma  
Una cuchillada del amor

Cuna de los pobres siempre abierta  
Yo vengo a ofrecer mi corazón  
Como un documento inalterable  
Yo vengo a ofrecer mi corazón  
Y uniré las puntas de un mismo lazo

Y me iré tranquilo, me iré despacio  
Y te daré todo, y me darás algo  
Algo que me alivie un poco más

Cuando no haya nadie cerca o lejos  
Yo vengo a ofrecer mi corazón  
Cuando los satélites no alcancen  
Yo vengo a ofrecer mi corazón

Y hablo de países y de esperanzas  
Hablo por la vida, hablo por la nada  
Hablo de cambiar ésta, nuestra casa  
De cambiarla por cambiar, nomás  
¿Quién dijo que todo está perdido?  
Yo vengo a ofrecer mi corazón



*Franklin Valencia pertenece a un grupo de Esmeraldas, en el barrio Propicia, que genera contenido sobre el tema de masculinidades no violentas. Hasta el momento han producido una canción y se encuentran en la construcción de otra, como parte de distintos talleres realizados con la Fundación Lunita Lunera. Como resultado del proceso se elaboró un video clip.*

Yo soy hombre puedo hacer,  
Lo que vos haces mujer  
Cocinar, lavar, planchar y también coser  
Atender a los niños  
Quehacer, el orden mantener  
El machismo nunca es bueno  
Y vos lo tienes que saber

Yo soy hombre puedo hacer  
Lo que vos haces mujer  
Cocinar, lavar, planchar y también coser  
Atender a los niños  
Quehacer, el orden mantener  
El machismo nunca es bueno  
Y vos lo tienes que saber

Si yo juego fútbol, ella también  
Si ella lava los platos, nosotros también  
Si nosotros trabajamos, ellas también  
Nosotros también, y todos estamos bien  
Que pare, el machismo y la violencia  
Que pare, el machismo y la violencia  
Que pare, que para, que para,  
Que para, que pare, para que pare  
El machismo y la violencia





## LISTA DE REFERENCIAS

- Andrade, X., Martínez, A., Larrea, F., Troya, M., Coba, L., Ordóñez, A., Herrera, G., Rodríguez, L., Mora, L. (2001). *Masculinidades en Ecuador*. Quito: FLACSO, UNFPA.
- Articulación Masculinidades Ecuador (2015). *Memoria: I Encuentro Nacional Experiencias de Trabajo con Hombres y Masculinidades*. Ecuador.
- Asamblea Nacional de la República del Ecuador (2018). *Ley para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres*. Quito.
- Bissex, G. (1985). *Gnys at Wrk: A Child Learns to Write and Read*. Harvard University Press.
- Butler, J. (2004). *Undoing Gender*. Nueva York: Routledge.
- Facio, A. (1992). *Cuando el género suena cambios trae (una metodología para el análisis de género del fenómeno legal)*. San José: ILANUD.
- Holt, J. (1983). *How Children Learn*. Perseus Books.
- Olsen, F. (1990). "El sexo del derecho". En D. Kairys (ed.), *The Politics of Law*. Nueva York: Pantheon.
- Oreja Peluda Podcast. (2021, marzo 28). *¡Escúchanos desde el 1ro de abril en tu plataforma de podcasts favorita!*. Recuperado de <https://www.facebook.com/watch/?v=1492287960966110>
- Red Ecuatoriana de Masculinidades. (2021, agosto 17). *Experiencias de trabajo sobre masculinidades Ecuador 2021*. Recuperado de <https://www.facebook.com/redecuatorianademasculinidades/videos/319814536500300>
- Red Ecuatoriana de Masculinidades. (2021, agosto 17). *Experiencias de trabajo sobre masculinidades Ecuador 2021*. Recuperado de <https://www.facebook.com/redecuatorianademasculinidades/videos/1505430263136144>
- Red Ecuatoriana de Masculinidades. (2021, agosto 18). *Experiencias de trabajo sobre masculinidades Ecuador 2021*. Recuperado de <https://www.facebook.com/redecuatorianademasculinidades/videos/4144924768947672>
- Rivas, P. (2017). *Un año con Leo, diario de un papá presente*. Ecuador.
- Shinn, M. (1900). *The Biography of a Baby*. Houghton.
- Sosa, M. (1979). Como la cigarra. En *Serenata para la tierra de uno*.
- Sosa, M. (1985). Yo vengo a ofrecer mi corazón. En *Vengo a ofrecer mi corazón*.



